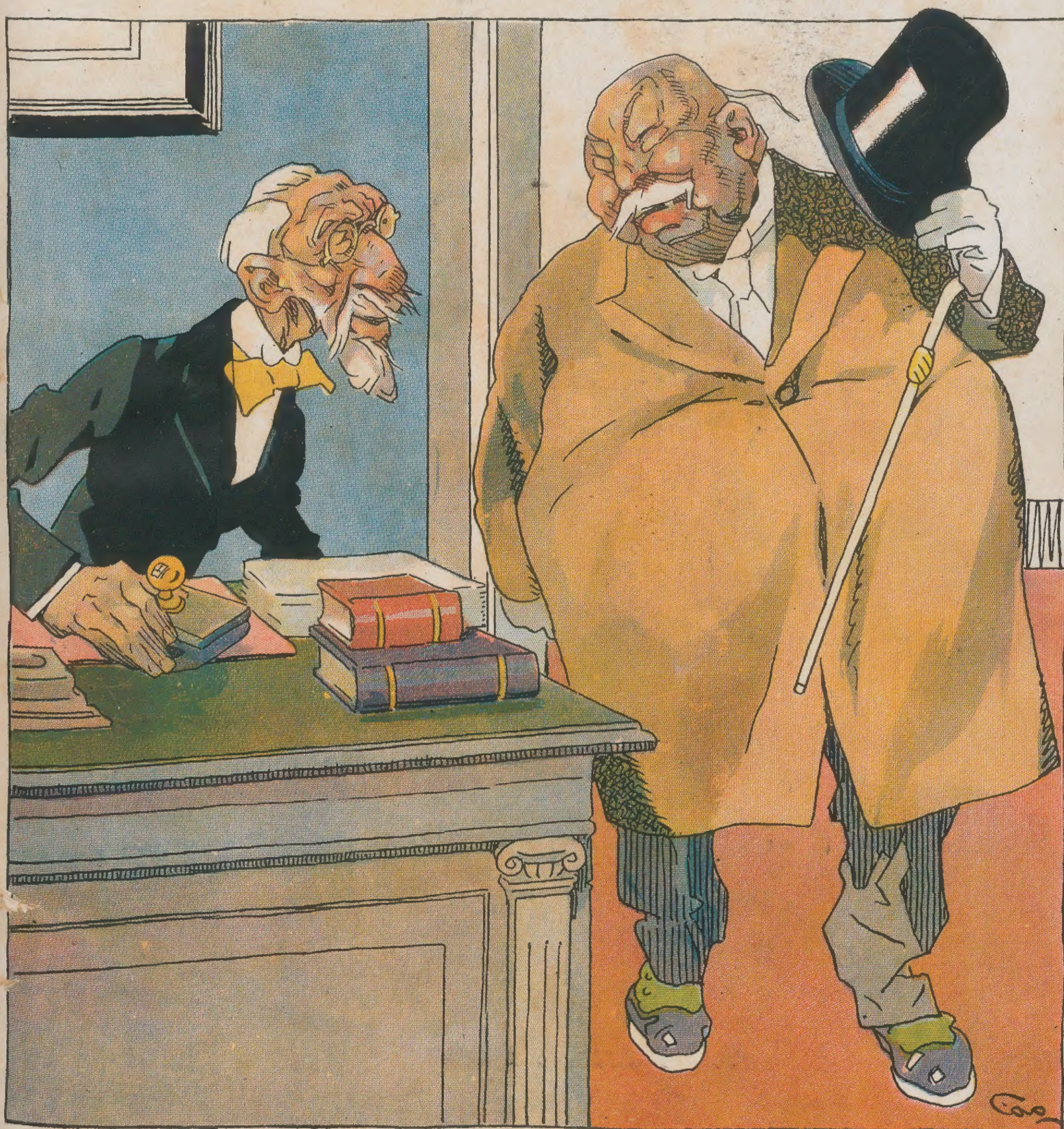
FRAY MOCHO

Año III BUENOS AIRES, 6 DE MARZO DE 1914 N.º 97

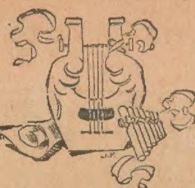
¡YA LE HAN OLVIDADO!



—Fuí a ver al presidente, doctor Gómez, digo, doctor Ortiz, y se alegró mucho de que se hubiese ido el doctor Ortiz, digo, el doctor Gómez, y me dió recuerdos para Vd., doctor Gómez, digo, doctor Ortiz.



TEATROS





Exitos madrileños. José M.ª Usandizaga, autor de la música de "Las Golondrinas"

Las crónicas tienen su suerte propia, buena o mala, como las personas.

Hay crónicas que nacen con buena suerte y crónicas que tienen mala suerte.

Esto lo sabemos de muy buena tinta nosotros los del periodismo.

Recuérdese la exclamación de aquel director de diario parisién que esperaba por momentos la muerte de Victor Hugo, con el número cronológico listo para ser cerrado en cuanto el gran poeta cerrara los ojos.

El repórter enviado a informarse de la salud del enfermo (es decir, a la inversa: a traer la esperada noticia de la muerte), llega como quien dice, con las manos vacías. El autor de "Los miserables" no ha muerto aún.



Sagi-Barba y Eva López en una escena de "Las Golondrinas"

—¡Verá usted cómo ese hombre va a tener la ocurrencia de morirse para los diarios de la mañana! — dice lleno de fastidio el director.



Madrid.—Una escena de la opereta "Las Golondrinas", estrenada con extraordinario éxito en el teatro Price

Análogo caso el nuestro, con las diferencias que no creemos del análogo caso detallar.

La inauguración de la temporada de teatros que puede dar los elementos de que tan necesitada está la crónica, va a ser para las publicaciones de mañana, debido a la ocurrencia poco plausible de iniciarla hoy.

Esta crónica es, pues, de las que tienen mala suerte. Condenada a una especie de tormento de Tántalo: con mucha sed, con el agua a dos dedos de los labios y sin poder alcanzarla.

Una crónica sin pasado ni presente, reducida a nutrirse del inescrutable futuro, no puede ser una crónica, sino una adivinanza o una profecía.



Una escena de "D.ª María de Padilla", de Villaespesa, recientemente estrenada en la Princesa

Edipo ante la Esfinge resultó un excelente adivinador (podría haber sido premiado en concurso de juegos de ingenio), pero quisiéramos haberlo visto haciendo crónica en vez de adivinanzas.

En cuanto a la de las profecías, hay que empezar por tener diploma de profeta para que salga buena, y para ello sería preciso ser extranjero o estar fuera del país, porque nadie es profeta en su tierra.

En tal situación, sólo contamos, pues, con la presencia de un personaje de teatro: el Destino, personaje importantísimo del teatro antiguo y que sigue interviniendo muy decisivamente en el teatro moderno, pero no ya den-



María Guerrero en una escena del tercer acto de la misma obra


Emma Gramatica en el "Sogno d'un mattino di Primavera", de Gabriel d'Annunzio

tro de la obra dramática (de aquí ha sido desalojado por don Pablo Podestá), sino sobre la obra dramática, cuya suerte le está frecuentemente confiada mucho más que al arte.

Pero el Destino es muy reservado; aplica estrictamente aquello de *res non verba*, y como sólo se manifiesta por hechos, no deja inferir, sino juzgar o comentar lo consumado.

Sin embargo, este año el Destino parece mostrar de antemano cara de pocos amigos en el mundo teatral.

Esa temporada a iniciarse hoy,—día para el cual anuncian su primera del año la compañía Podestá en el Nacional, la de Vittone Pomar en el Argentino y la de Domenech en el Victoria, a las cuales habría que agregar la de Serrador-Marí, que debe haberse presentado anoche en el Buenos Aires, —no tiene por cierto los caracteres de cosa destinada a perpetuarse en la historia. Nada singular en ella, ni como cantidad de iniciativas ni como promesa en cuanto a la condición de los espectáculos.


Ermete Zacconi, como conde de Cavour, en el "Tessitore" de Tumiati

Gente que empieza a trabajar más con espíritu de exploración que con ímpetu de conquista.

El año pasado no fué de los que animan a alardes, y el presente está todavía lejos de aportar estímulos muy enérgicos a empresarios y autores.

No hay dinero para tirar en cualquier cosa, y el éxito no responderá, como otras veces, a la cantidad de moneda sobrante en los bolsillos del público, sino a la calidad de los espectáculos.

No es, pues, cosa de echarse al mar confiando en que lo sostendrá a uno el agua por sí sola, como sucedió en dichosos tiempos (dichosos tiempos para empresarios y cómicos) en que se planteaba el negocio a base de lo que buenamente o malamente saliera de todas las cabezas dispuestas a asaltar el escenario acogiéndose al viejo lema de "audaces fortuna juvat".

El señor público no parece ya dispuesto a pagar lo que le den, sino lo que él encuentre bueno, y sobre esta base el negocio de teatro nacional, después de ser tan cómodo, se ha convertido en uno de los más difíciles del mundo.

Es decir; si ese propósito de pagar sólo lo bueno fuera estricto, el negocio aquel sería imposible.


Milán. — Una escena del 2.º acto de "Non si sa mai!...", de B. Shaw

Pero es de creerse que habrá también un Dios para esos viejos pecadores, porque si no...

Fuera de esto, se está a la espera del pronunciamiento de la comisión de teatros, que debe reunirse para aprobar y lanzar el prospecto de la futura compañía del Colón.

En materia de elencos y repertorios líricos, la comisión de teatros esa no ha dado muestras de una lucidez y de una preparación extraordinarias.

Pero ella, probablemente, tiene otra muy distinta opinión de sí misma y procederá esta vez con análogo aplomo al que usó en anteriores circunstancias.

Pero sería injusto anticiparse a los hechos.

No seamos injustos por gusto, y esperemos.

Oferta especial a los lectores de "Fray Mocho"



40 Centavos por día

Este es el insignificante desembolso, mediante el cual ofrecemos a cualquier persona que desee poseer una máquina de escribir, la oportunidad de adquirirla en condiciones excepcionalmente ventajosas.

Envíesenos el cupón adjunto y remitiremos las explicaciones para obtener una máquina de escribir "Blickensderfer", abonando solamente 40 centavos diarios.

Puede elegirse entre varios modelos de máquinas, de esta marca, aplicable, cada uno, a distinta clase de trabajo; garantizándose todos ellos, por el término de un año.

Liviana, práctica y cómoda; he aquí las características de esta máquina, usada actualmente por más de quince mil personas conocidas de la República Argentina.

La bondad de la máquina es garantida y cuesta solamente 40 centavos por día, en diez meses, o sea 120 pesos, pagaderos a plazos.

Muchas personas se sorprenderán al ver que podemos ofrecer las máquinas en condiciones tan favorables, y la mejor manera de convencerse de la realidad de las ventajas de la oferta es mandar el cupón que aparece al pie, para recibir a vuelta de correo detalles completos.

AHG

Señor RICARDO ILLA

Venezuela 610. — Buenos Aires

Sírvase mandarme, sin compromiso ninguno de mi parte, las condiciones para comprar una máquina de escribir "'Blickensderfer'', al precio de 40 centavos por día.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

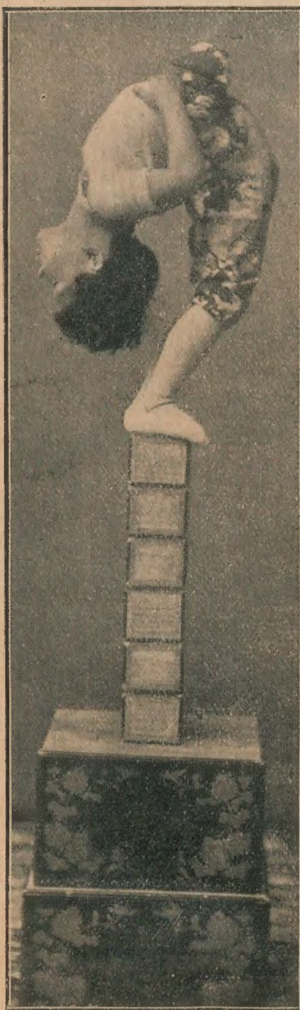
Casino



Los 4 Maxim Malabaristas



Ejercicio sensacional por la troupe japonesa Okabe



Otro ejercicio sensacional por un artista de la troupe Okabe

Por el escenario del Casino han desfilado acróbatas notables, los mejores del mundo, pero pocos podrán competir con la troupe japonesa Okabe, que hizo su debut el lunes. Las condiciones especiales de raza, que para la acrobacia poseen los japoneses, llegan a su mejor expresión en los 7 artistas que forman la troupe Okabe; que han puesto de manifiesto destreza y fuerza sorprendentes en los difíciles ejercicios que realizan. Es un número de mérito que se incorpora al programa del Casino para continuar figurando muchas noches en él.

Otro debut del lunes fué el de Los 4 Maxim's, artistas de gran valer en su género que fueron muy aplaudidos.

En el resto de la semana han hecho también su presentación buenos números como el Duo Melary, cantantes italianos, la virtuosa de arpa Gerlache y la cantante Mad. Doissy, con todo lo cual ha sufrido el programa una buena renovación.

Se mantienen con éxito en el cartel Los Fredazzi, bailarines clásicos, el ilusionista Renk, la cantante italiana Marcelle De Ría, la afamada troupe de bailarinas inglesas Las 7 Yorkshire, Falco et Eida, bailarines del Ju-Jitsu y el circo burlesco de Charles-Baron que reapareció el lunes.



Otro ejercicio sensacional por los artistas de la troupe Okabe

Encuesta Política

ORGANIZADA POR LOS

Cigarrillos COLON 0.30 cts.

CON MOTIVO DE LAS

ELECCIONES DEL 22 DE MARZO

BASES DE LA ENCUESTA

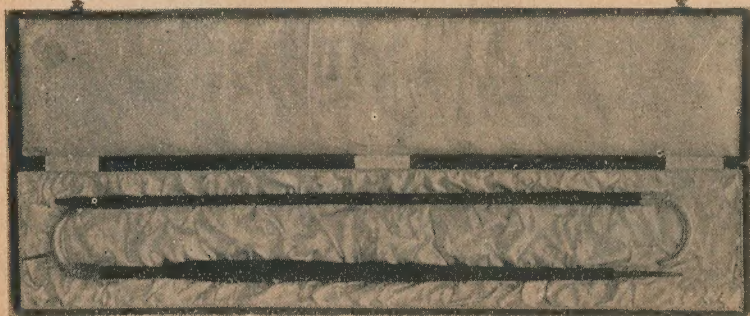
Se invita al público a expresar su opinión sobre las probabilidades de triunfo de los partidos políticos en las elecciones de diputados nacionales que se verificarán en marzo próximo en la Capital Federal y provincias de Buenos Aires y Santa Fe.

En los cupones abolutamente gratuitos que se encontrarán dentro de los atados de cigarrillos COLON, se escribirán las respuestas a cada una de las siguientes preguntas:

1.ª Qué partido resultará triunfante en la Capital Federal?

2.ª ¿Qué partido obtendrá la minoría que acuerda la ley en la misma Capital?

3.ª ¿Qué partido triunfará en la provincia de Buenos Aires?



10 juegos paraguas y bastón puño de plata, de la casa Adet. Premios 18-27

4.ª ¿Cuál obtendrá la minoría en dicha provincia?

5.ª ¿Qué partido obtendrá la mayoría en la provincia de Santa Fe?

6.ª ¿Cuál la minoría?

Se recibirán las respuestas hasta las 12 del día sábado anterior a las elecciones. Las soluciones deben enviarse bajo sobre cerrado a

"ENCUESTA POLITICA CIGARRILLOS COLON"
Cerrito, 147, Buenos Aires, o Mitre, 871, Rosario

En un mismo sobre pueden enviarse cuantas soluciones se desee.

Terminado el escrutinio de las elecciones, se procederá a la apertura de los sobres recibidos en acto público y ante escribano, en el sitio y hora que oportunamente se anunciará.

487 PREMIOS
EN EFECTIVO Y OBJETOS DE VALOR

a la persona que remita más soluciones exactas
1.er premio.—500 argentinos o sean $ 5.682.50
2.º „ 100 „ „ „ 1.136.50
3.er „ 50 „ „ „ 568.25
4.º „ 1 aparato gran parlante, de la acreditada casa Améndola.
5.º premio.—1 aparato Atlanta, con gabinete para guardar discos. . . . . $ 200.—
6.º, 7.º y 8.º—3 hermosos gemelos de 12 cristales, tipo Lutz y Schulz, especiales para carreras, de $ 105.— . . . . $ 315.—
9.º, 10 y 11.—3 magníficos anteojos Prismáticos, de 8 aumentos, de la renombrada marca Lumière, representados por Lutz y Schulz, $ 100.— . $ 300.—
12/17—6 Victrolas sin bocina, con 3 discos y rico álbum, cada una, de la casa Améndola y Cía., pesos 85.— . . . . $ 510.—
18/27—10 hermosos juegos paraguas, bastón puño de plata, de la casa Adet, Cangallo, 802. . . $ 400.—
28/37—10 soberbios relojes "OMEGA", plata fantasía. . . . . $ 350.—
38/87—50 ricos relojes "OMEGA", de acero, finísimos. . . . . $ 1.250.—
88/287—200 boquillas de ámbar, con virola de oro y filtro San Marco. . . . . $ 2.000.—
288/487—200 petacas cuero de Rusia, finísimas. . . $ 1.400.—

Total: $ 14.362.25



10 soberbios relojes "Omega", de plata fantasía. Premios 28-37

Manufactura COLÓN

FERNANDEZ, SUST y Cía.

Para mayor comodidad del público se han colocado buzones en donde pueden echarse respuestas. en las siguientes casas:

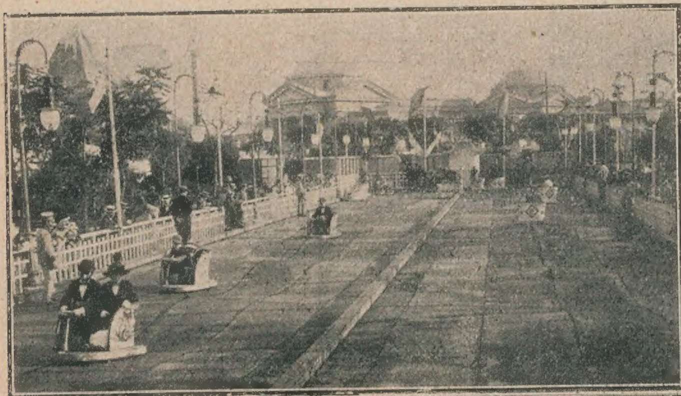
Rivadavia 6852, Rivadavia 2627, Perú 302, Brasil 1059, San Martín 179.



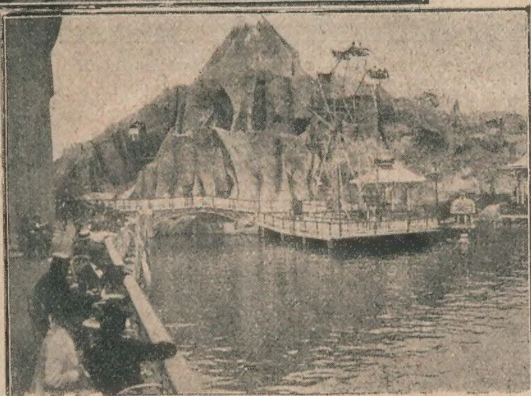
200 boquillas ámbar con virola de oro y filtro, San Marco, premios 88-287

PARQUE JAPONÉS



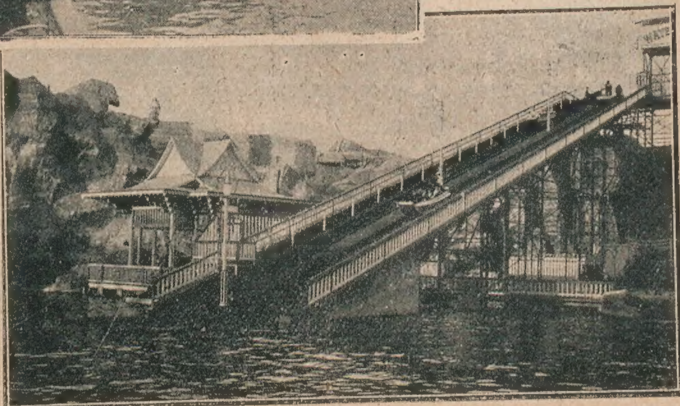


Si se publicaran estadísticas de la concurrencia de personas a los sitios más frecuentados de Buenos Aires, el Parque Japonés ocuparía seguramente el primer sitio. Lo mismo en días feriados que de labor, de tarde como de noche, el número de visitantes es crecidísimo, llegando a las proporciones de avalancha los sábados y domingos.



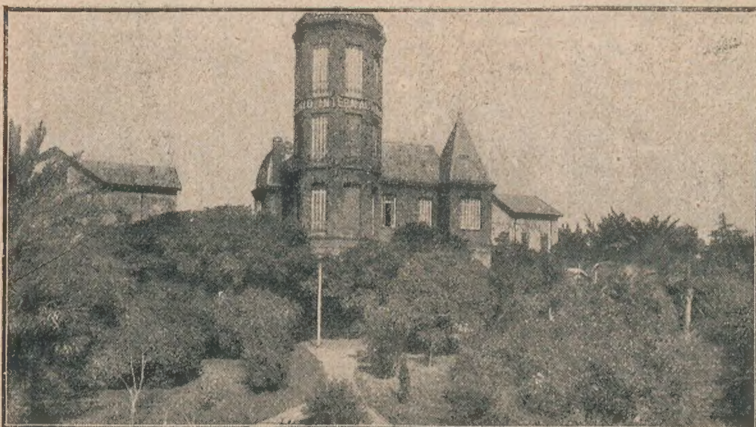
Y es justo que así sea. En una ciudad de diversiones caras y escasas, como nuestra capital, el Parque Japonés ha venido a poner al alcance de todo el mundo un lugar de esparcimiento culto y agradable, en que se combinan las bellezas panorámicas, el aire libre y los pasatiempos más entretenidos. Están allí esas intresantes atracciones que se llaman Las Olas, el Water Chute, el tren escénico, el Cake Walk, la Maison du Diable, Anphitrite, etc., etc., y el notable espectáculo del téatro Romano, cuyo programa se renueva constantemente, figurando siempre en él los mejores artistas de variedades que vienen a Buenos Aires. Esta semana han hecho su debut Los Rosens, notable número cómico de excéntricos musicales.

Y al tener presente que a todo eso se tiene derecho por la módica suma de un peso, que es el precio de la entrada general con dos vales gratuitos, uno para teatro y otro para cualquiera de las otras atracciones, más el agregado de los conciertos de la banda de música y demás distracciones, se llega a comprender que hay razón para que como al principio decíamos sea el Parque Japonés el sitio más concurrido de Buenos Aires.



El Colegio Internacional de Olivos

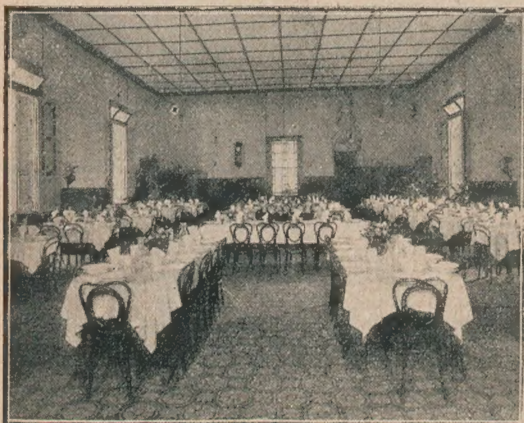
Con motivo de la inauguración del año escolar, efectuado el 2 del corriente, hemos visitado esta institución educativa y de instrucción que dirige el profesor Francisco Cheliá. Está admirablemente ubicado sobre las barrancas de Olivos, en una extensión de cuatro manzanas, con vistas al río. Amplios y hermosos jardines, campos de foot-ball, cancha de pelota, lawn-tennis, etc. Dormitorios, comedores y clases construídos según las modernas y mejores disposiciones al respecto.



Vista parcial del colegio



El director señor Francisco Cheliá, químico farmacéutico y que ha cursado los estudios completos de la Facultad de Filosofía y Letras



Comedor



Dormitorio del Pabellón Ameghino



Paseo de los robles

El ejercicio del gobierno escolar interno l desempeña personalmente el director, permitiéndole atender, así, a todas las necesidades de los alumnos y realizando, con ello, el programa de un amplio tutorado.

Es un establecimiento que honra al país y que merece ser visitado.

De España.—Los reyes en Sevilla



Los reyes con la princesa de Metternich y el príncipe Mauricio paseando por las afueras de la ciudad



Don Alfonso XIII visitando el barrio obrero que se construye en la Huerta del Fraile

De Francia

LA MUERTE DE PAUL DÉROULEDE



París. Déroulede en su lecho de muerte



La carroza fúnebre pasando por delante de la estatua de Estrasburgo

Del Japón

LA ERUPCION DEL SAKURASIMA



La erupción vista desde el cementerio de Saigo Takamori, en Kagoshima


BARRE
RAID
FRAY MOCHO
MISTERIO

$ 125.000ºº
¡¡Ciento veinticinco mil pesos!!
EN 3.491 PREMIOS

Esto es lo que «Fray Mocho» y «Misterio» ofrecen a sus amigos para que se interesen por el viaje que, dentro de muy pocos días van a emprender.

El viaje a través de las catorce provincias que «Fray Mocho» y «Misterio» realizarán en un auto «Barré», con neumáticos «Pirelli» es el más grande y el más dificultoso que se haya emprendido en el mundo después del famoso raid Pekin-Paris.

Después de una prolija y cuidadosa selección en que se han consultado los gustos del público, hemos invertido el enorme presupuesto de ciento veinticinco mil pesos, en tres mil cuatrocientos noventa y un premios, que se distribuirán entre los concursos locales y el gran concurso nacional.

Creemos haber cumplido ámpliamente la palabra que empeñamls a nuestros amigos de obsequiarles con premios en cantidad y calidad como nunca nadie lo ha hecho.

En el número próximo daremos amplios detalles y fotografías de los premios, que pueden admirarse ya en el local del concurso Avenida de Mayo 961.

También en el número próximo publicaremos el mapa-itinerario del raid «Fray Mocho» - «Misterio» en gran tamaño y en colores. La publicación de este mapa y su intercalación en todos los ejemplares de «Fray Mocho» nos representa un sacrificio ante el cual no retrocedemos por dar a nuestros ámigos un elemento más para estar bien al corriente de todas las incidencias del raid «Fray Mocho» - «Misterio», pero como no lo repetiremos, es necesario que los interesados lo conserven.



EL CUPÓN ESTA EN LA CONTRATAPA DE LA REVISTA

EL 14 DE MARZO A LAS 2 1/2 P. M. partirá el automóvil

Apresurense pues las personas que deseen participar en los concursos locales de Pergamino, Junín, Chacabuco y Mercedes, a calcular y remitir sus soluciones, ateniéndose a las bases respectivas, pues dichos cuatro concursos locales se clausurarán el mismo día 14 de Mayo a las 2 1/2 p. m.

Los cupones para el concurso Pergamino, deben remitirse antes de la fecha indicada a los Sres. Iglesias y Romero, Agentes de «Fray Mocho» en dicha ciudad. Los de Junín, al Sr. Juan B. Venini. Los de Chacabuco, al Sr. Melchor Lozano. Los de Mercedes, al Sr. Domingo Mondino.

Conviene recordar que las soluciones deben enviarse en los cupones que contienen los atados de cigarrillos «Misterio» de $ 0,20 o en los que se publican en «Fray Mocho» o en los diarios locales, acompañados por igual cantidad de etiquetas vacías de cigarrillos «Misterio» de 20 o 30 centavos.

Deben llenarse los cupones con letra clara y sin enmiendas, de modo que no puedan prestarse a confusiones, pues en caso contrario, así como si llegan después de la clausura del concurso a que se destinan, no serán tomados en cuenta.

En «Fray Mocho», en el local del concurso, en las agencias de «Fray Mocho» y en diarios de la capital y de las poblaciones donde se celebren concursos locales y por medio de carteles, tendremos constantemente a los interesados al corriente de la marcha del automóvil de «Fray Mocho» y «Misterio».



EL CUPÓN ESTÁ EN LA CONTRATAPA DE LA REVISTA



BASES

1.ª *Desde la fecha queda abierto el TERCER CONCURSO de* Fray Mocho, *que se titulará «FRAY MOCHO-MISTERIO» y que consta de un gran raid automovilístico por toda la república, que servirá de base a un concurso nacional y cien concursos locales.*

2.ª *El gran concurso nacional se celebrará en la ciudad de Buenos Aires y en él podrán tomar parte todos los lectores de* Fray Mocho *y todos los fumadores de cigarrillos* Misterio, *cualquiera que sea el lugar de su residencia, siempre que contesten a la pregunta «¿Cuándo llegará el automóvil «FRAY MOCHO-MISTERIO»? escribiendo claramente en los cupones que se hallarán dentro de todos los paquetes de cigarrillos* Misterio *de 0,20 centavos o en los cupones que se publicarán en todos los números de* Fray Mocho *y que deberán ir acompañados (cada cupón) por una marquilla de cigarrillos* Misterio, *de 0,20 ó 0,30 centavos, el día y hora en que se calcula llegará el automóvil* Fray Mocho-Misterio, *de la acreditada marca Barré, con neumáticos Pirelli, cuyo viaje servirá de base a este Concurso.*

3.ª *El primer premio será otorgado a la persona que que calcule exactamente el día y hora en que el automóvil* Fray Mocho-Misterio, *marca Barré, (neumáticos Pirelli) llegue de regreso al local que para este Concurso y exposición de sus numerosos y valiosos premios, hemos tomado en la Avenida de Mayo 961, y en caso de que nadie hubiese calculado exactamente, se adjudicará a quien más se aproximase a la hora exacta, procediéndose a la distribución de los premios restantes, por su orden numérico, entre los solucionistas cuyos cupones se aproximasen al que obtuviera el primer premio.*

4.ª *En cada cupón sólo se podrá escribir una solución, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.*

5.ª *Los sobres conteniendo cupones para el Gran Concurso Nacional deben dirigirse a*

Concurso de Fray Mocho - Misterio

Bolívar, 580—Buenos Aires.

6.ª *La recepción de cupones para el Gran Concurso Nacional se clausurará en la fecha que con mucha anticipación se anunciará en* Fray Mocho, *en diarios de la capital y en las pizarras que se colocarán en la Administración, en el local de la Avenida de Mayo 961, en las agencias de* Fray Mocho *y en otros puntos que se mencionarán debidamente.*

7.ª *Los cupones con enmendaduras, los que no vinieran escritos con claridad o que se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegasen después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.*

8.ª *La fecha y la hora de llegada del automóvil será certificada por un escribano público, un delegado del «Touring Club Argentino», un representante de* Fray Mocho *y otro de* Misterio.

9.ª *Los concursos locales se celebrarán en las cien ciudades y pueblos que publicamos anteriormente en ellos sólo podrán tomar parte los lectores de* Fray Mocho *y los fumadores de* Misterio *que residan en los partidos o departamentos a que corresponde*



EL CUPÓN ESTÁ EN LA CONTRATAPA DE LA REVISTA



cada uno de ellos, es decir, por ejemplo, que sólo podrán obtener premio en el concurso local de Pergamino las personas residentes en el partido de Pergamino que remitan debidamente llenados con la fecha y la hora en que calculen llegará el automóvil de Fray Mocho - Misterio, *marca Barré, al punto convenientemente señalado con anticipación, de dicha ciudad, los cupones que se incluyen en los paquetes de cigarrillos* Misterio, *de* 0,20 *o los cupones que se insertan en esta revista acompañados de una etiqueta de* Misterio, *de* 0,20 *ó* 0,30.

También podrán utilizarse en la misma forma que los cupones de Fray Mocho, *los cupones que se publicarán en diarios de las respectivas localidades. En la forma antes expresada debe procederse para todos los concursos locales.*

10. *Los sobres conteniendo cupones para los concursos locales deberán dirigirse a*

Concurso local Pergamino

(o a la ciudad que corresponda), de Fray Mocho-Misterio, *enviándose al agente de* Fray Mocho *en la localidad.*

11. *En cada sobre pueden enviarse cuantos cupones se desee.*

12. *En* Fray Mocho, *diarios de la capital y del interior y en las pizarras antes mencionadas, se anunciará con la mayor anticipación posible la fecha de clausura de la recepción de cupones para cada uno de los concursos locales.*

13. *Para dichos concursos locales regirán también las bases 3, 4, 7 y 11.*

14. *El delegado del «Touring Club Argentino» o un escribano público o alguna de las autoridades locales o vecinos caracterizados y el agente local de* Fray Mocho *certificarán en cada caso la fecha y hora de la llegada del automóvil de* Fray Mocho-Misterio, *marca Barré, levantarán el acta correspondiente, que será refrendada por los testigos que lo deseen y acto continuo ante el público que concurra a presenciar la llegada del automóvil y en presencia de los representantes de* Fray Mocho *y* Misterio, *se procederá al escrutinio de los cupones recibidos y, si se hallaran presentes los agraciados, a la distribución de los premios que, en caso contrario quedarán a su disposición en la agencia local de* Fray Mocho.

15. *Si, a pesar de todas las medidas tomadas y de todos los cálculos, circunstancias insalvables lo exigieran,* Fray Mocho *se reserva el derecho de suprimir algunos de los mencionados concursos locales.*

16. *Cualquier diferencia que pudiera suscitarse por causas no previstas en estas bases, será resuelta por el Enviado Especial de* Fray Mocho, *señor R. Dupuy de Lome y Moreno y el representante de* Misterio, *de común acuerdo, y de su resolución podrá apelarse ante el administrador de* Fray Mocho, *señor Carlos Puig Coradino, cuyo fallo se comprometen a acatar, por el hecho de remitir una solución todos los que tomen parte en el Concurso* Fray Mocho-Misterio.



EL CUPÓN ESTÁ EN LA CONTRATAPA DE LA REVISTA



Tipos y figuras albaneses. Essad bajá con un grupo de oficiales turcos en el lago de Escútari. El monte y el gran Tarabosch

FRAY MOCHO *habla*

¿Qué cosa es un aviso? ¿Cómo debe hacerse?

El aviso no es un adorno. Se publica para que se lea.

No debe ser ni un artículo literario ni una ilustración artística: DEBE SER UN AVISO.

Y ¿cómo se hace un aviso? He aquí lo que muchos comerciantes ignoran. Un aviso, para ser bueno, necesita ser completo. Es necesario que el dibujo y el texto se complementen y compenetren.

Un buen aviso no sirve para anunciar la venta de ningún otro artículo que no sea aquel para el cual fué confeccionado.

El aviso debe ser un trabajo de paciencia y de arte. Por lo menos, debe ser característico y que llame la atención por algo que no tenga ningún otro aviso. No es posible "fabricar" avisos buenos. Se deben "crear", a fin de que ofrezcan al público una novedad y causen sensación.

Usted sabe que en cuestión de gustos no hay nada escrito. Lo que a usted le agrada, a su cliente puede disgustarle.

Debe saber usted que un perito en reclame, un "experto en publicidad", no confecciona avisos para dar gusto a los clientes, sino que busca la idea de la reclame únicamente: es decir, la manera de atraer la atención hacia un artículo! Es necesario tomar en cuenta las opiniones de un hombre que ha consagrado su vida entera a la propaganda. Su experiencia es muy grande y valiosa.

El buen comerciante no debe copiar los avisos de sus competidores. Debe, por el contrario, hacerlos diferentes.

Criticar un aviso mal hecho, es tarea muy fácil. Lo difícil es publicar un buen aviso. Para eso están los especialistas.

No piense usted nunca que los avisos deben ser baratos. Todo espacio tiene su valor, y un buen espacio vale mucho, porque los beneficios que usted recoge son mayores.

No rechace usted las ideas originales que le propongan, porque ellas valdrán más que todas las viejas nociones de la reclame que usted posea.

Llame usted al especialista en avisos que tiene FRAY MOCHO. El irá a conversar con usted gratuitamente. No gastará usted ni un centavo. Verá usted lo que muchos grandes comerciantes de Buenos Aires han ganado por intermedio del especialista de FRAY MOCHO.

Fray Mocho

De Italia



Reconocimientos nocturnos por las escuadrillas de aviadores militares sobre la campaña romana

De todo el mundo





Medalla Carnegie, para premiar actos de heroismo



Francia. — M. Poincare visitando el Hospital Beaujon

"Fray Mocho" en Italia

¿Quién será el futuro Papa?

La muerte del cardenal Rampolla ha dado lugar para que el mundo católico se preocupe seriamente del sucesor de Pío X. Cuando en abril del año pasado el estado de salud del Papa, hacía temer un desenlace, los cardenales ya estaban preparados para la elección en perspectiva y el candidato elegido era el cardenal Rampolla.



S. S. Pío X

Hoy, que ha desaparecido esta eminente figura del Sacro Colegio, pedestal poderoso para la política de la Iglesia Católica, han fracasado todos los proyectos eleccionarios y es justo que los cardenales empiecen a aunar ideas y a organizar los trabajos de las candidaturas. Con este motivo, son muchos los pronósticos y las noticias que circulan.



Cardenal Ferrata

No quiero decir con esto que estemos a la vigilia de un Cónclave, porque la salud de Pío X nada da que temer por el momento y se encuentra bastante bien.

Estudiando un poco la historia del papado, cualquiera puede convencerse que la dirección política del Vaticano, cambiará radicalmente de sistema con un nuevo pontificado, cambio que no responderá por cierto, personalmente al electo, sino a la decisión de la mayoría electora.

Puede deducirse pues, que a Pio X no lo sucederá un improvisado del Cónclave, sino que los cardenales seleccionarán con anticipación una figura eminentemente política y diplomática, que responda a la realidad del lema de la nueva bandera que enarbolará el Vaticano: "Restaurare omnia in Christo".



Cardenal Merry del Val



Cardenal Van-Rossun

En estos días, la sucesión de Pio X ha preocupado seriamente a la prensa europea y ha tenido eco la noticia de la probable elección de un purpurado "no italiano". Teniendo en cuenta el famoso dicho de que: "cada cardenal entra Papa en el Cónclave", la cosa no parece difícil, pero del dicho al hecho hay una distancia grande. Que el Pontífice sea italiano, más que un precedente, es casi una condición del Vaticano. Varios son los candidatos "no italianos" que se nombran, entre los cuales se citan con más apoyo y como más probables al cardenal belga Mercier, Arzobispo de Molines y al cardenal Van-Rossun, de curia.

El cardenal Mercier, un docto, es un hombre completamente ligado a la política de su país y por consecuencia, sus relaciones con el episcopado francés, son muy estrechas, motivo más que suficiente para que Alemania, Italia y en particular Austria, que goza de la facultad y el privilegio del veto en las elecciones papales, se opongan abiertamente a este candidato.

Cardenal Maffei



† Cardenal Rampolla del Tíndaro

El cardenal Van-Rossun, se ha dedicado particularmente al ejercicio de la profesión cristiana, en la vida retirada del claustro, y se ha visto de improviso, elevado al honor de la púrpura — que a pesar de merecerla muy justamente — no es hombre indicado para afrontar las responsabilidades enormes que actualmente pesan sobre la tiara pontificia. Ha vivido siempre apartado y ajeno a los asuntos del Vaticano.

Algunos diarios europeos consideran también imposible la elección del cardenal Mercier y en tal sentido admiten como muy probable la elección de un cardenal de un país neutro, como le llaman a Norte América y es así que favorecen el camino a la candidatura de uno de los tres purpurados norteamericanos, Gibbons, Farley y O'Connel.



Cardenal O'Connel

El cardenal Gibbons, octogenario, no puede ser electo, porque pasa del límite de la edad que se requiere para ser candidato. El cardenal Farley, es de origen y de nacimiento inglés, de manera que el designado sería el cardenal O'Connel, arzobispo de Boston, pero ahora es el caso de preguntar: ¿votarían los cardenales europeos a un colega norteamericano que entendiera el papado como una misión político-nacional?

La supuesta elección de un papa "no italiano", no es más que una noticia lanzada con el ánimo de explorar la opinión del mundo católico; una noticia que posiblemente puede esconder un juego político, al cual no sería ajeno, tal vez, el actual Secretario de Estado, el cardenal español, Merry del Val.

Merry del Val ha tentado en cierto modo reponerse, cultivando las relaciones con los países del Centro y Sud América; habiendo otorgado y otorgando en la actualidad las insignias cardenalicias, a elementos "no italianos", que indudablemente pueden responder a sus planes políticos y formar así un cuerpo diplomático floreciente. Pio X ha respuesto siempre en nombre de la fe, sin imaginar siquiera que ello pudiera favorecer convicciones políticas, demostrando por el contrario una marcada predilección por su Secretario de Estado, la que pone de manifiesto continuamente. Es por eso, que en pocos años el cardenal Merry del Val, siendo aún un hombre joven, haya alcanzado a concentrar en sus manos diversos cargos de máxima categoría católica, tales como Secretario del Vaticano, Prefecto de Sacros Palacios, Jefe de la Congregación de los Breves, Camarlengo interino de la Iglesia, por el fallecimiento del Cardenal Oreglia.



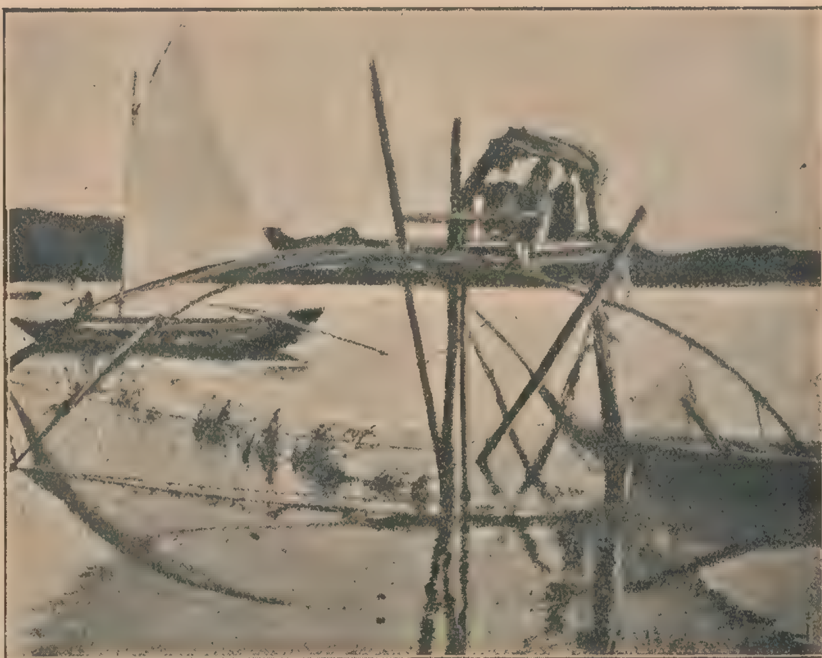
Cardenal Mercier

Si en el próximo Consistorio, le fuera dada la efectividad, como se supone, su influencia — en caso de muerte del Pontífice y antes de otro nombramiento, — sería positiva, pues, ocuparía un importante puesto, durante el Cónclave. A raíz de la muerte de Rampolla, el Papa le ha nombrado Arzobispo de San Pedro. Notable es la importancia del puesto que en tal ocasión asume el Cardenal Merry del Val, pues el cargo de Arzobispo de San Pedro, ha sido siempre ocupado por los cardenales más ilustres.

Son también papables los cardenales Ferrata y Maffei.

Curiosidades

Curioso sistema de pesca.—La fotografía adjunta está tomada en la bahía de Matsushima (Japón) cuyas costas están bordeadas de aldeas de pescadores.



Estos trabajadores del mar operan de modos muy diversos. Unos emplean grandes "sampans" de vela, otros montan una serie de trampas de cañas de bambú formando laberintos de los cuales no aciertan a salir los peces, y otros se valen del procedimiento que ilustra nuestra fotografía. El solitario pescador permanece todo el día sentado, con las piernas cruzadas, en una elevada percha, provista de un sombrajo de paja para librarse de los rayos del sol. Desde tan alto sitial echa al agua una red de forma de hamaca y cuando se reune sobre sus mallas un número suficiente de peces, tira de las cuerdas, recoge la pesca que puede y vuelve a echar la red para repetir la operación un centenar de veces en el curso del día. Cualquiera creerá que el procedimiento es propio para poner a prueba la paciencia de un santo; pero en realidad los pescadores que lo emplean están muy satisfechos, pues casi siempre llevan a casa un buen montón de pescado.

Lo que dicen de "Fray Mocho"

"Fray Mocho".— Sumario del N.º 94. Este número de la popular revista que será puesto en circulación hoy por la agencia local, trae una interesante serie de notas de actualidad.

Próximamente dará a conocer las bases del gran concurso que celebrará y que será toda una novedad, consistente en un gran raid automovilístico por todas las provincias llevando a cabo un viaje que debe realizarse por caminos desconocidos en su mayor parte y cuya duración no es posible prever, poniendo a contribución la actividad y pericia de todos los agentes y corresponsales de la revista que son innumerables en toda la República, siendo de notar que no se trata simplemente de un concurso comercial como tantos otros que vienen realizándose, sino de una obra de gran aliento llamada a propender muy poderosamente al progreso de todas y cada una de las localidades que comprende el vasto itinerario del viaje y por ende al progreso general de la República.

(La Capital, Rosario).

LOS PEQUEÑOS COLECCIONISTAS DE "FRAY MOCHO"



Antes de la encuadernación (Gualeguay)

"Fray Mocho".— Está muy bien tocada la nota de actualidad, ocupando lugar preferente el carnaval y la aviación, el primero con sobriedad de buen gusto. Le está dedicada la carátula, dibujo de Hohmann, que desde luego llama la atención. Los proyectos de Newbery motivan una "caricatura contemporánea" de Cao y una nota de Soiza Reilly; y hay otra nota sobre el oficial aviador español Ortíz Echagüe, de quien tanto habló la prensa estos días. Los restantes materiales, literarios, científicos, amenos, etc., dan al número una notable variedad.

(La Razón)



COGNAC ROBIN



La juventud en general es muy afecta a los bailes. Los bailes proporcionan el placer, pero indiscutiblemente cansan. No existe nada mejor para hacer desaparecer el cansancio que motivan los bailes que una copita del excelente

Cognac Robin

Este Cognac está destilado de la más selecta uva, cuidadosamente refinado y guardado durante largos años en las bodegas antes de llegar al consumo. Sus cualidades son:

Aroma
Suavidad
Pureza

Se consigue en todas partes.



GRAN RECLAME

En la presente página ofrece la CASA MOREAU a sus favorecedoras, a título de reclame, formas de terciopelo de seda, modelos de gran novedad, al precio de

$ 8.50 m/n


Núm. 83


Núm. 70


Núm. 273


Núm. 52


Núm. 88


Núm. 279


Núm. 89


Núm. 269


Núm. 82


Núm. 1


Núm. 257


Núm. 54


Núm. 280


Núm. 241


Núm. 291


Núm. 303

NOTA — Advertimos que lo que vendemos a 8.50 es TERCIOPELO y no pana.

EL NUEVO PARIS (Casa Moreau)

Rivadavia esq. Suipacha — Unión Telef. 196 (Libertad)

Notas Femeninas



La verdadera elegancia se nota, sobre todo, en los detalles. Actualmente los cinturones tienen un papel importante y sus formas son variadas. Algunos, completamente redondos, se hacen de cinta o de un pedazo de género ancho de 6 a 8 centímetros; dejan la cintura a la altura natural y se cierran bajo un moño chato cuadrado. Otros cinturones mucho más anchos y drapeados pasan, adelante y atrás, dentro de una hebilla larga, cuadrada u ovalada cubierta de género liso o fruncido. Esas hebillas suelen ser del mismo género que el vestido o que el cinturón, o algunas veces son diferentes; en este caso, el vestido debe tener algún adorno, casi siempre botones iguales a la hebilla. Algunas veces se hace un moño debajo de la hebilla.

La última novedad son los cinturones drapeados un poco más arriba del talle adelante y que caen mucho hacia atrás, acentuando el movimiento de caída atrás tan en boga.

Se hacen también cinturones drapeados muy altos; cinturones medio "bayadéres" sobre una cadera y subiendo a la altura del talle del otro lado para cerrarse bajo un moño estrecho. Casi siempre, cuando los cinturones son largos, las caídas son fruncidas y se terminan con un fleco o un motivo de pasamanería.

El primero de los modelos que publicamos en esta página indica bien esa forma de cinturón. Es un traje de raso negro sencillo; todo su chic está en el drapé elegante de su falda y de las solapas de su bata; el cuello y las mangas son adornados con piel "visón".

El segundo modelo es un traje de seda azul adornado con un cinturón medio "bayadére" de taffetas blanco con lunares azules; el mismo taffetas adorna el cuello de la bata, mientras una cinta de terciopelo negro cruza sobre la pecherita de tul blanco.

Todas las blusas modernas se hacen muy livianas; de tul, puntillas o muselinas de seda. Son muy escotadas, de preferencia en punta adelante y se adornan a menudo con tiras estrechas de piel puestas sobre la piel misma.

No se llevan pecheritas de tul sino cuando es absolutamente necesario, sea por la edad, sea por una delgadez excesiva o un defecto de la piel.

Publicamos hoy unos cuantos modelos de blusas; algunas son tan bonitas, que pueden servir para vestidos enteros, si se hace una falda drapeada del mismo género.

Número 1.—Blusa de raso negro, adornada con puntas de perlas de nácar y acero; puntilla para terminar las mangas.

Número 2.—Blusa sencilla de taffetas flexible, con cuello y pequeño chaleco de seda a bastones del mismo color y blancos; botones de cristal.



Número 3—Blusa elegante de charmeuse azul, turquesa cubierta con una túnica de tul blanco, cortada por anchos entredoses de guipure crema; el cuello y la túnica, orlados por una tira de skungs; el cinturón se adorna con una flor hecha de charmeuse y skungs.

Número 4.—Blusa de charmeuse verde puesta sobre un chaleco de charmeuse marfil adornado con botoncitos de coral rojo y cordones negros; el cuello se termina con una cinta roja cerrada bajo una hebilla de nácar.

Número 5. — Blusa bolero de seda cereza puesta sobre otra de puntilla blanca sobre muselina de seda blanca; el cinturón muy bajo atrás es de cinta negra.

La última blusa es una túnica de puntilla blanca, forrada de muselina blanca; el cuello y las mangas se terminan con una tira de skungs.

El cinturón de cinta está adornado con una linda rosa artificial de color natural con hojas verdes.



MARZO EL MES DE NUESTROS GRANDES SALDOS

FIRMES siempre con nuestro propósito de no dejar nada, absolutamente nada, de una estación para otra, nos proponemos en este mes de MARZO liquidar a cualquier precio todos los RESTOS y SALDOS de verano y media estación que nos quedan.

NO FIJE SU ATENCIÓN en los avisos que otras casas publiquen.

PIENSE TAN SOLO que LA COOPERATIVA dedica todo el mes de MARZO a realizar totalmente a cualquier precio sus GRANDES SALDOS.

LO MAS BARATO que otras casas puedan ofrecerle, nosotros se lo venderemos a MITAD de precio.

Sábanas de muy buen uso doméstico, vainilladas, y tamaño de una plaza y media, a. . $ **1.25**

Fundas de rico madapolán, vainilladas y con dobladillo de 5 centimetros, para una plaza, a pesos. **0.50**

Servilletas de alemanesco, dibujo a cuadros, buen tamaño y muy bien dobladiltadas, la docena, a. . . . . $ **1.75**

Alemanesco de excelente calidad, dibujo a cuadros, ancho 150 centímetros, el metro a $ **0.55**

Uso doméstico grueso, de muy buena calidad y ancho, para plaza y media, 170 centímetros, de ancho, el metro a. . . . . $ **0.55**

Delantales para mucamas y niñeras, en color o blancos, sin peto, que valen $ 0.95, ahora a pesos. **0.50**

Delantales para enfermeras y para amas, confeccionados en rico género, que valen $ 5.50, ahora a. . . . . $ **2.95**

Camisetas para señoras, de algodón, sin manga, blancas, festoneadas y con cintas símili, que valen $ 0.95, ahora sólo. . . . . $ **0.30**

Boleros de algodón, con manga larga, en color rosa, celeste y blanco, que valen $ 1.95, ahora sólo. . . . . $ **0.95**

Medias para señoras, en rica muselina, colores blanco, gris, negro y marrón, que valen $ 1.25, ahora sólo. . . . . $ **0.65**

Medias para señoras, de puro hilo, en color gris, de moda, talón y planta reforzada, con cuchillas caladas, que valen $ 2.95, ahora $ **1.25**

Pañuelos de batista, especiales para colegiales, color blanco, la docena, a. . . . . . $ **0.95**

Guantes para señoras, de rica cabritilla, forma mosquetero, en colores de moda, blancos y negros, que valen $ 10.—, ahora a. . $ **1.95**

Horquillas "La Perlee" y "Lephir", la docena de paquetes, a. . . . . $ **0.40**

Alfileres de muy buen acero, la caja, conteniendo 30 gramos, a. . . . . $ **0.25**

Blusas blancas, de nansouk y sedalina, adornada con embutidos y puntillas, que valen $ 2.—, ahora a. . . . . $ **0.75**

Blusas kimono, de percal estampado, con lindos dibujos, surtido de tamaños, que valen el doble, ahora a. . . . . $ **0.80**

Cortes de blusa, en batista de gran fantasía, surtido completo de colores de gran moda, que valen $ 1.50, ahora el corte a. . . $ **0.50**

Vestidos de fantasía, para señoritas, esmeradamente confeccionados de crespón mezcla, adornados con lindos bieses, a. . . . . . $ **10.95**

Traje sastre, para señoras, muy bien confeccionado en sarga, colores beige y topo, modelo práctico y elegante, con cuello y botamangas de seda, a. . . . . $ **18.—**

Elegantísimo traje tailleur, confeccionado en casimir de pura lana o sarga azul marino, el saco totalmente forrado en seda, cuello y botamangas de gran fantasía, modelo distinguidísimo, a. . . . . $ **34.—**

Guardapolvos para señoras, confeccionados en casimir, gustos ingleses, gran ocasión, a $ **9.—**

Vestidos para niñas de 3 a 10 años, confeccionados en varios modelos, de galatea rayada y lisa, a. . . . . $ **3.95**

LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS

SUIPACHA esq. SARMIENTO Bs. As.



LOS DIENTES (Continuación)

He dicho en crónicas anteriores que lo principal para tener dientes bonitos es la higiene y la limpieza. Para los cuidados cotidianos de los dientes hay que elegir pastas, polvos, elixires, etc., que no contengan ningún elemento nocivo.

Los dientes están compuestos de tres elementos: el cemento, el marfil y el esmalte. El esmalte es lo que forma la parte exterior de los dientes y les



da su brillantez. Es más o menos frágil, según la persona y el temperamento.

Los ácidos atacan el esmalte, por eso algunos dentífricos son nocivos y todas las frutas y las bebidas ácidas son perjudiciales. Las personas que beben mucha sidra tienen siempre dientes feos.

Como he dicho, hay que limpiar los dientes al levantarse, después de cada comida y al acostarse. Cada vez que se limpia la boca hay que limpiar el cepillo con un poco de alcohol y cambiar a menudo de cepillo. Un buen cepillo nuevo cada mes es suficiente.

Es bueno acostumbrar a los niños a limpiarse la boca desde su infancia. Para ello se elegirá un cepillo blando muy pequeño y se les dará un poco de agua tibia. En cuanto sepan limpiarse la boca sin tragar el agua, se puede añadir unas gotas del antiséptico siguiente: ácido thimico 25 centigramos; ácido benzoico 3 gramos, tintura de eucaliptus 100 gramos, esencia de menta medio gramo.

Dentro de los numerosos dentífricos que se venden en el comercio hay muchos productos excelentes, pero casi todos tienen un defecto, no son neutros. Por eso antes de elegir uno hay que ver qué clase de saliva se tiene para saber cuál es el que conviene mejor. Se vende en las boticas un papel con el cual se sabe en seguida la calidad de la saliva. Ese papel es azul; si al ponerse un pedacito sobre la lengua el papel se pone colorado, es que la saliva es ácida; si por el contrario, su saliva vuelve azul uno de esos papeles, enrojecido por un ácido, es que su saliva es demasiado alcalina y hay que elegir un dentífrico ácido. Este último caso es muy raro y casi siempre indica la necesidad de un régimen especial para corregir todo el organismo.

Aquí doy las composiciones de varios dentífricos:

Dentífrico neutro.—Alcohol a 90°, 100 gramos; tintura de iris, 75 grs.; espíritu de rosas, 75 grs.

Dentífrico alcalino.—Poner en un litro de agua destilada 20 gramos de carbonato de magnesia, 20 gramos de bicarbonato de soda y algunas gotas de esencia de menta.

Dentífrico ácido, al mismo tiempo antiséptico: En medio litro de agua destilada poner 40 gramos de



ácido fénico y algunas gotas de esencia de menta para perfumar.

Dentífrico astringente, excelente para las encías: Un litro de alcohol, 100 gramos de quinquina, 100 gramos de raíces de ratania, 2 gramos de tintura de tolú, 2 gramos de tintura de benjuí, 2 gramos de esencia de menta, 2 gramos de esencia de canela, un gramo de esencia de anís.

Hay que poner la quinquina y la ratania durante ocho días en el alcohol. Filtrar y añadir las esencias y las tinturas. Dejar 4 o 5 días y filtrar de nuevo.

El agua de Botot francesa se hace con la fórmula siguiente: anís 280 gramos, ratania 20 gr., macis 10 gr., canela 80 gr., clavos de olor 10 gr., alcohol 3 litros, esencia de menta 20 gramos.

Dentífrico a la rosa.—Disolver 80 centígramos de esencia de rosas en 30 gramos de agua y ponerlo después en 750 gramos de alcohol y lo siguiente: clavos de olor 4 gramos, canela de Ceilán 90 gr., jengibre 90 gr., esencia de Portugal 4 gr., esencia de menta 30 gramos. Mezclar bien todo en un frasco herméticamente cerrado durante quince días, después filtrar y guardar en botellas bien cerradas.



Para limpiar bien los dientes se emplea una pasta o un polvo además del dentífrico. Hay numerosas pastas, he aquí una receta oriental:

Cremor tártaro 60 gramos, piedra pómez 60 gr., alumbre calcinado 15 gramos, cochinilla 15 grms., aceite de bergamota 25 centígramos, aceite de girofle 15 centígramos. Reducir todas esas substancias a polvo muy fino, y añadir los aceites perfumados y miel en cantidad suficiente para formar una pasta espesa.

Otra pasta buena es la siguiente: carbón en polvo 30 gramos, miel blanca 30 gr., azúcar en polvo 30 gr., polvo de quinquina 15 gr., esencia de menta 5 gotas.

Los polvos dentífricos tienen el inconveniente de quedar entre los intersticios de los dientes y no son de uso tan agradable como las pastas. Pero limpian mejor los dientes y se deben usar cada vez que se desea tener los dientes muy blancos.

Los polvos de carbón son los más antiguos y doy aquí una receta muy conocida: polvo de carbón 20 gramos, polvo de quinquina gris 10 gr., esencia de menta 1 gr.

El polvo de Ceylan (Mayer) se hace con los ingredientes siguientes: cremor tártaro calcinado 200 gramos, alumbre calcinado 60 gr., carbonato de magnesia 90 gr., azúcar en polvo 90 gr., esencia de canela 8 gr., aceite de rosas 4 gr., aceite de menta 2 gramos.

Mezclar bien todos los ingredientes y pasarlos por un tamiz muy fino, después colorar con un poco de tintura de cochinilla.

Por último he aquí la receta de un jabón dentífrico necesario cuando se quiere asear completamente la boca y los dientes:

Jabón blanco de Marsella 250 gramos, carbonato de cal 225 gramos, glicerina 125 gramos, polvo de iris 100 gramos, esencia de menta un gramo.

Hay que tener siempre un buen dentista como se tiene un buen médico. Aparte de los accidentes naturales de la dentición, y desde muy jóvenes, el dentista podrá un par de veces al año examinar vuestra boca y daros excelentes consejos para conservarla en buen estado. A la menor molestia, o cuando se ve o se siente el menor punto de caries hay que ir al dentista y atacar el mal en su comienzo.

Como calmante enérgico recomiendo la fórmula siguiente, cuatro gotas de cada substancia: aceite de menta, aceite de girofle, láudano, bálsamo del Commandeur. Humedecer con la preparación un pedazo de algodón que se colocará dentro de la muela picada.

De la misma manera se puede usar el clorhidrato de cocaína preparado así: clorhidrato de cocaína 26 centígramos, alcanfor 10 gramos, cloral hydratado 10 gramos, tintura de árnica 5 gramos, sulfato de quinina un gramo.

En caso de dolor de muelas repentino se puede usar tapones de tintura de yodo o de tintura de benjuí. Generalmente es el dentista quien debe sacar el sarro de los dientes; él emplea instrumentos especiales de acero. Esa operación no se debe hacer muy a menudo, una vez cada dos años es suficiente.

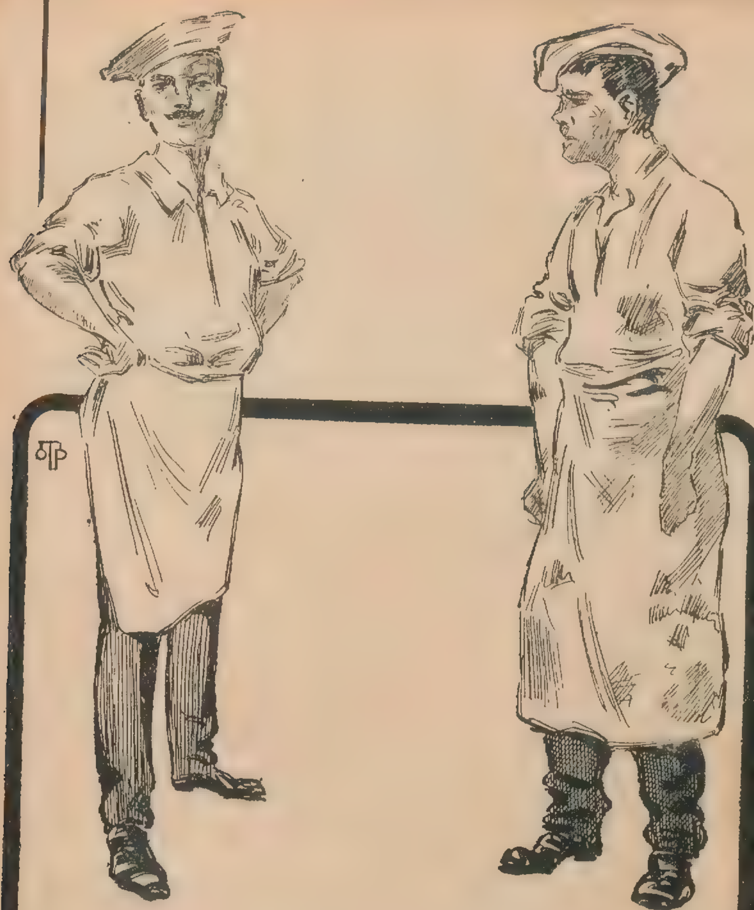
Para evitar que el sarro se produzca en exceso, el polvo siguiente es excelente: miel blanca 250 gramos, polvo de jabón 40 gramos, esencia de menta 15 gramos, y un poco de cochinilla para colorear.

El jugo de fresas o de limón es bueno para sacar el sarro pero hay que temer el ácido contenido en esas frutas. Cuando se pierde un diente hay que ir en seguida al dentista para hacer poner uno postizo. No importa que sea una muela que no se vea. Los dientes tienen un papel demasiado importante en la belleza para descuidarlos; gracias a ellos podemos masticar los alimentos y sin buenos dientes es casi imposible tener buena digestión.

Una persona con mala dentadura tendrá digestiones difíciles y con el tiempo pueden degenerar en afecciones graves del estómago.

La ciencia del dentista ha hecho tantos progresos durante estos últimos años, que sin dolores y en poco tiempo pueden poner dientes postizos que no se pueden distinguir de los naturales.

AURORA.



1500 familias han constituído esta sociedad.

La limpieza del obrero panadero tiene una relación estrecha con la limpieza o higiene del pan. El establecimiento de panificación mecánica que tiene por la regla general no solamente la limpieza de sus empleados, pero también la de su maquinaria, es la

"La Higiénica"

Pruebe Vd. el pan **entero** elaborado por el sistema del Dr. Allinson de Londres que solamente elabora

Pan Higiénico y Sabroso

Cada pan está envuelto en papel esterilizado

BOLETÍN DE ADHESIÓN

Señor Administrador de "LA HIGIENICA" — *Rivadavia,* 1255 *Buenos Aires.*

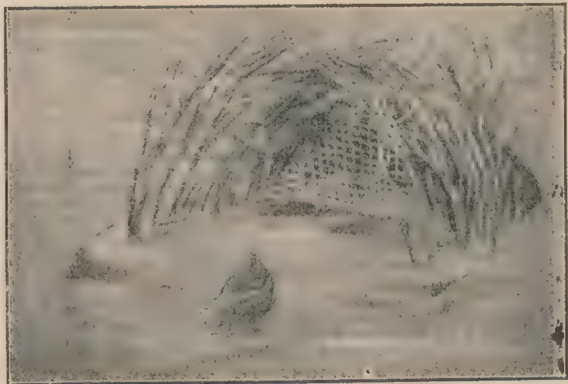
Muy señor mío: Sírvase remitirme datos e informes a fin de poder ser cliente de ese Establecimiento de Panificación Mecánica.

Saluda a Vd.

DOMICILIO ....

Insectos que pescan con red

En la mayor parte de los insectos que saben fabricarse una vivienda más o menos complicada, las aptitudes arquitectónicas encuéntranse localizadas en el animal perfecto, es decir, en el adulto. Las larvas o individuos jóvenes son seres completamente inútiles desde este punto de vista, ni más ni menos que los niños en la especie humana. Pero esta regla, que se extiende también a los demás animales, tiene algunas excepciones, aunque raras. La más curiosa de todas ellas la constituyen ciertos insectos acuáticos del grupo o familia de los tricópteros, entre los cuales es la larva, y no el insecto perfecto, la que construye.



El arte de pesca del macronemo

Los tricópteros ocupan en la escala zoológica un puesto muy próximo a los caballitos del diablo y a las libélulas, a pesar de lo cual, cuando son adultos tienen más bien el aspecto de pequeñas mariposas. Sus larvas, que son las que ahora nos importa conocer, parecen orugas, con la diferencia de que tienen detrás de la cabeza tres pares de largas patas.



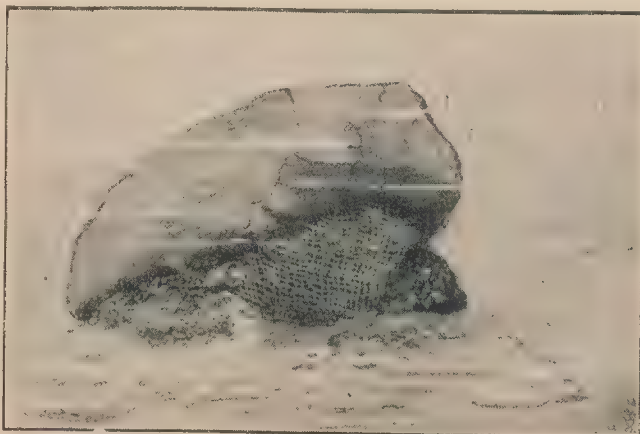
Larva de frigánea con su tubo

La especie más común es seguramente la que los naturalistas llaman frigánea, cuya larva vive en el fondo de los arroyos. Al contrario de lo que sucede en otros insectos, estas larvas llevan, desde que nacen, una vida solitaria, y como quiera que en el agua tienen una porción de enemigos, tan pronto como vienen al mundo han de procu-

rarse por sí mismas un medio de defensa, algo así como una pequeña fortaleza.

El modo de construir ésta, es sumamente curioso. El diminuto animalejo, andando por el fonrioso. El diminuto animalejo, andando or el fonencuentra a propósito para su obra, como son granos de arena, piedrecillas, pedacitos de madera o de hierba, y hasta caracolillos de los más chicos, prefiriendo sobre todo la arena gruesa y las piedrecitas muy pequeñas de superficie plana, pero un tanto rasposa. Estos materiales los va uniendo por medio de una especie de cemento a prueba de agua, que él mismo segrega, y poco a poco forma con ellos un tubo cilíndrico, un poco más largo que su propio cuerpo y de diámetro también algo mayor. Con esto, tiene la larva construída su casa; pero aún le falta tapizarla, para lo cual segrega una especie de seda y hace con ella una tela, con la que reviste todo el interior del tubo.

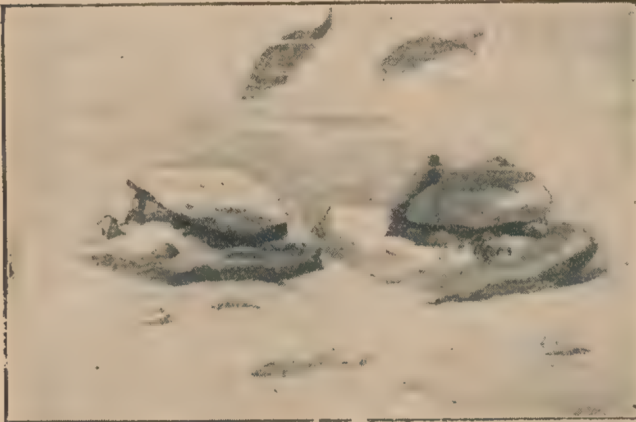
Todo este trabajo no tiene otro objeto que poner la larva a salvo de cualquier ataque la parte posterior de su cuerpo, o sea el abdomen, que es extraordinariamente blando y delicado. La cabeza y los primeros anillos del cuerpo, no le importa dejarlos expuestos, pues los tiene revestidos de una especie de armadura córnea, y así suele tenerlos casi siempre fuera del tubo. La larva no se desprende de su vivienda ni aun para ir de un sitio a otro. Como el caracol, anda siempre con la casa a cuestas, hasta el día en que tiene que dejar de ser larva para sufrir su primera metamorfosis.



La vivienda de la larva del macronemo, con la entrada de su habitación y la red tendida

Al llegar este momento, la pequeña frigánea vuelve a fabricar seda, pero no hace con ella una tela, sino una red, una verdadera red, con sus mallas perfectamente entrelazadas y admirablemente simétricas. Por medio de esta red, cierra la entrada del tubo, y allí, en el fondo de su fortaleza, transformada en cárcel, experimenta sus transformaciones. El uso a que la frigánea destina su pequeña red, no puede ser más inocente;

pero no todos los tricópteros se encuentran en el mismo caso. Las larvas de frigánea se alimentan de substancias vegetales; mas otro insecto del mismo grupo, el macronemo, es carnívoro, y sus larvas utilizan las redes para el mismo fin que los hombres, para pescar.



Viviendas de larvas de macronemo

El macronemo es también arquitecto, pero no se fabrica una vivienda tubular. Su fortaleza es una construcción megalítica, que recuerda los antiguos dólmenes druídicos o las pétreas viviendas de los primitivos baleares. Está formada con piedrecitas de varios tamaños, desde el de un guisante al de una nuez, agrupadas a manera de muros o de columnas, y sosteniendo otra piedra algo mayor, que hace las veces de techo.

Nada tan interesante como ver a una larva de macronemo construyendo su domicilio. Escoge para ello una piedra de regular tamaño que, por uno de tantos caprichos de la casualidad, esté apoyada en parte sobre otra piedra más chica, y todo el espacio que queda entre ambas, lo limpia cuidadosamente, retirando las piedrecillas y los granos de arena demasiado gruesos que puedan interrumpir la igualdad del piso. Estos mismos materiales que retira, los amontona, formando una especie de muro, al que da mayor consistencia con una substancia viscosa que segrega de unas glándulas especiales, por medio de un rápido movimiento de las mandíbulas. De este modo, a la vez que profundiza el fondo de su futura morada, va levantando las paredes.

En el interior de la pequeña fortaleza de piedra, encuéntrase una masa de arena y piedrecillas, que contribuye a sostener el edificio. Allí está la cámara de la larva, su verdadera habitación, que no es sino un agujero profundo, que el animalito recubre interiormente de seda, y en el cual se alberga, exactamente como la frigánea en su tubo transportable.

Luego teje y coloca ante la puerta una especie de red, en la cual van a quedar prendidos multitud de pececillos descuidados.

LA GRAN

Comprende el mejor surtido ofrecido. Inmensidad de colecciones en nansouk, cambray, batista, corsés, ropa de cama, ropa de mesa, ropa blanca para hombres, señoras, niños y bebés. MUCHOS MESES DE PREPARACION han sido necesarios para poder presentar en esta gran exposición las magníficas colecciones que hemos puesto en venta. Cada artículo ha sido estudiado debidamente por especialistas en el ramo y es por esta razón que podemos garantizar su buen resultado. LA VARIEDAD DE CALIDADES y modelos es inmensa, estos últimos de muy buen gusto, siendo



CAMISAS confeccionadas de buen bramante lavado, adornadas con festón o puntilla torchón imitación, en tres modelos muy prácticos, a . . . . $ 0.60

CAMISAS confeccionadas de tela lavada muy sólida, adornadas con festón y vainillas, a . . $ 0,85

CAMISAS de bramante lavado, adornadas con entredós, broderie, puntillas y moños de cinta, en tres modelos, a . . . $ 0.95

CAMISAS de madapolán, clase extra, festoneadas y vainilladas sobre la misma tela, adornadas con fantasías, en tres modelos, a pesos 1.10

CAMISAS de buen bramante lavado, adornadas con encaje griego, puntilla y vainilla, pasacinta y cinta de seda, a . . . $ 1.20

CALZONES de bramante calidad inmejorable, adornados con puntillas imitación y fino tapacostura, a . . . . $ 0.60

CALZONES de madapolán, adornados con alforcitas y fino bordado broderie, a . . . . $ 0.95

CORPIÑOS de tela lavada, buena calidad, adornados con alforcitas y festón, modelo sumamente práctico, a . . . . . . $ 0.40

CAMISONES de tela francesa de clase extra, adornados con lindo grupo de alforcitas, estilo inglés, muy prácticos, a . . . . $ 1.25

COMBINACION ENAGUA, espléndido modelo confeccionado de nansouk, adornado de entredós de puntilla y fino pasacinta, a pesos 3.50

CAMISETAS de seda punto tricot, con finos adornos de crochet, blancas y en colores, en varias calidades, a $ 11.50, 9.50 y pesos 6.50

BOLEROS de algodón francés, muy buena clase, en punto tricot, con mangas, en blanco y en colores, a . . . . $ 1.20

CALZONES de algodón especial, artículo cómodo y de mucha duración, forma cerrada con elásticos, en blanco solamente, a pesos 1.90

BAJO-BLUSA en punto de seda milanesa, en varios modelos muy bien adornados, blancos y en colores, a $ 15.—, 11.50 y $ 6.90

PETITES chemises en punto de seda milanesa, en varios modelos bien adornados, blancas y en colores, a $ 15.—, 11.50 y $ 6.90

MEDIAS de algodón negras, lisas, color inalterable, calidad francesa muy buena, el par a $ 1.20, 0.80, 0.60 y. . . . . . $ 0.45

MEDIAS de algodón de color, calidad francesa, en lindos dibujos, calados de novedad, el par a pesos 0.95 y. . . . . . $ 0.75

MEDIAS de hilo en colores, calados modernos, el par a $ 2.80, 1.80 y. . . . . $ 1.40



BATONES de fina bengalina de lana, en dibujos a rayas y lisos, forma suelta, muy elegante, adornados de lindo cuello y puños de seda, en colores asiáticos, modelo especial para Otoño, $ 14.—

BATONES de cambray y broderie blanco, buena clase, elegante cuello, todo adornado de entredós y valencianas, petit plis, con viso de sedalina, blancos y en colores, modelo muy chic, a. . . $ 25.—

BATONES de fino cachemir de lana, tejido souple, especial para media estación, elegante modelo, ricamente adornado de finos bordados de seda del mismo color, en dos modelos distintos y en colores de moda, a pesos 22.— y $ 19.—

BATONES de crêpe, broderies, charmeusses, libertys, pongé y en otras sedas de buena calidad, en varios modelos de moda, con espléndidos adornos bien combinados, a $ 60.—, 48.— y . . $ 35.—

MATINÉ forma "liseuse", de rico pongé de seda, gran cuello de valenciana y otros adornos, en blanco, rosa y ciel, modelo muy chic, a . . . . $ 10.50

MATINÉ de crêpe de Chine, pura seda, en blanco solamente, bien adornados de ricos bordados y valencianas, forma de mucho gusto, a . . . . . . $ 18.—

VISOS de liberty duchesse, de pura seda, infinidad de colores, en varias formas de mucho gusto, a $ 15.— y $ 12.—

VISOS de satín liberty, de algodón de muy buena calidad, adornados de un gran volado plissé, en todos los colores, a . . . . $ 3.90

COMBINACIÓN enagua de pongé pura seda, blanca, bien adornada de valencianas, cintas y otros adornos, en varios modelos de gran moda, a $ 19.— y pesos 10.50

COMBINACIÓN enagua de punto Jersey, de seda, gran volado plissé de pongé, blanco y en colores, selecta variedad de formas elegantes en todos los colores, a $ 29.—, 22.—, 16.50 y . $ 14.—

COMBINACIÓN calzón en punto de seda milanesa, de clase extra, expléndidamente adornada de encajes y finos bordados de seda, en colores y blanco, a $ 22.—, 16.50 y . . . . $ 11.50

COMBINACIÓN calzón de lana punto tricot, artículo liviano y de abrigo, especial para media estación, forma escotada, con media manga, en blanco solamente, a . . . . $ 7.50

COMBINACIÓN calzón de punto tricot, de algodón muy buena calidad, en blanco solamente, a $ 3.90 y . . . . $ 2.90

CAMISETAS de algodón punto tricot, en blanco, rosa y ciel, con cartera y manga larga, artículo de buena calidad, a $ 1.60 y . . . . $ 1.40

Almacenes • • • Sudamericanos

GATH &



SIQUIERA UNA VEZ

prescinda de aperitivos fuertes y tome esta delicia estimulante en la seguridad de que su salud resultará beneficiada.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año III — BUENOS AIRES, 6 DE MARZO DE 1914 — N.º 97

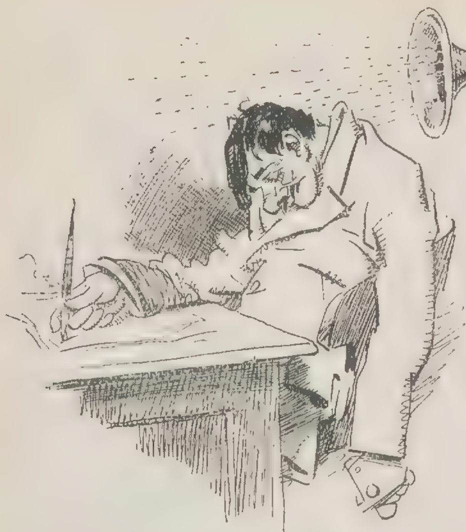
Pedestrismo



—Compañeros, vamos a tener el honor de correr con este ciudadano que ha batido el record de las candidaturas.

Dib. de Cao.

Sinfonía



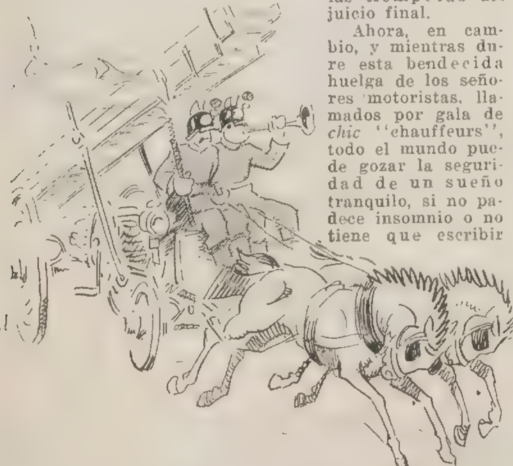
(Artículo muy oportuno en cuanto se declaren otra vez en huelga los chauffeurs)

Mientras la pluma se desliza sobre la blanca cuartilla (esto, cuando se desliza; que muchas veces no se desliza, sino que es preciso llevarla a empujones; no creer muy al pie de la letra las frases literarias inventadas por el pudor profesional), mientras la pluma se desliza más o menos sobre la más o menos blanca cuartilla, el silencio de la parálisis automovilística acompaña piadosamente la labor.

Nada de trompetazos o alaridos de bocina, de esos perfeccionados para que aturdan al transeunte en peligro, haciéndole más difícil salvar del vehículo que se le ha ido encima y que además incomodan escrupulosamente a toda la población doquiera que ésta se encuentre o refugie: al empleado en su oficina, al sacerdote ante el altar y al durmiente entre los brazos de Morfeo. (Después de esta expresión, quizá quedaría mejor poner ara donde dice altar, más arriba.)

Claro es que de los tres ramos de población enumerados como ejemplo, el más perjudicado fué siempre el de los brazos de Morfeo, y por consiguiente el más beneficiado ahora, pues he ahí que duerme en paz alguna vez. Muchos han de creerse muertos al darse cuenta imprevistamente de ese sueño no turbado, porque ya nos habíamos todos acostumbrado a concluir filosóficamente que sólo el sueño eterno era así; y aún de esto no estábamos muy seguros, porque los trompetazos de los automóviles eran muchos y muy rudos; además, está en favor de la duda aquello de las trompetas del juicio final.

Ahora, en cambio, y mientras dure esta bendecida huelga de los señores motoristas, llamados por gala de *chic* "chauffeurs", todo el mundo puede gozar la seguridad de un sueño tranquilo, si no padece insomnio o no tiene que escribir



"Sinfonías" de noche. El enmudecimiento de las bocinas de los automóviles sólo deja para interrumpir el sueño de los justos el estruendo y las campanas de los tranvías, el rodar de los coches y el patalear de los caballos, los gritos de las "patotas", el detonar de las motocicletas, la artillería de las barredoras municipales, el traqueo de las regadoras de la misma marca, los tiros que por ahí se disparan por costumbre para dar tema a la crónica policial y matar a alguien de paso, los viajes de los bomberos y la sirena de "La Prensa" cuando llega el caso; que, por lo demás, no es, como se sabe, la muerte de un obispo.

Se puede, pues, dormir casi tranquilo al amparo de la huelga de "chauffeurs", que desgraciadamente no durará mucho.

Ya sé que ese desgraciadamente puede ser mal mirado, o mejor dicho, mal oído por la opinión; la opinión siempre actúa en el sentido de que se arreglen las huelgas. Este sentido puede ser el popular sentido común, pero si ha de creerse a las personas graciosas que suelen gritar: "¡Viva yo!" y "¡la libertad es libre!", uno puede pensar fuera del sentido común, y hay muchísima gente que piensa así y no le sucede nada.

Ahora bien: ¿por qué no ha de haber quien piense que no hay prisa en que vuelvan los automóviles a rodar por esas calles echando a rodar todo lo que pueden?

Se dirá que es precisamente la prisa la que urge el avenimiento requerido como solución de la huelga, pero puede pensarse (no siendo propietario de "garage" o vendedor de automóviles), que si no hubiera automóviles no existiría esa prisa que los hace necesarios.

Con esta sencilla base de razonamiento se puede ir muy lejos; más lejos que en automóvil y con menos gasto.

Pero, aparte del razonamiento, ¿no parece evidente que la inmovilización de los automóviles tiene o tuvo sus innegables encantos?

Desde luego, y sin contar aquello del sueño reparador de que ya hablamos, medítese sobre el descanso de que goza el ánimo ante la paralización del taxímetro. El tic implacable de ese aparatito que con cada tic se traga diez centavos, es una de las más abominables inquietudes a que está sometido el espíritu moderno. Agréguese que la honradez del taxímetro ha dado mucho que hablar, a punto de que ya está muy lejos de ser insospechable como la mujer de César.



La inmovilidad corporativa de los taxímetros de autos ofrece así al espíritu el descanso que sigue a la desaparición de un tic y al aseguramiento de los sujetos de malos antecedentes que realiza la policía en vísperas de carnaval y fiestas patrias.

Piénsese luego en la mayor facilidad del tráfico, en las delicias del olfato no atormentado por la combustión de la nafta, y si se generaliza la previsión como quiso generalizarse la huelga invocando la solidaridad de cocheros y carreros, piénsese con arrobamiento en la ciudad ideal, sin carreros y cocheros, gente ésta de malas palabras y no muy buena presencia; todo un mundo "undesirable" desaparecido de la vía pública; piénsese en la igualdad idealmente democrática de la infantería impuesta a todas las clases sociales, y piénsese en la cívica envidia que nos causan los que tienen automóvil.

Y si después de pensar todo esto no se sienten, los que esto leyeron, convencidos de que la huelga de conductores de vehículos es la más feliz de las ideas que pueden ocurrírsele a los conductores de vehículos, entonces puede darse por averiguado que han perdido su tiempo leyendo esto que aquí escrito e impreso queda para constancia de la irreparable pérdida.



A. GIMÉNEZ PASTOR.

Dib. de Friedrich

El presidente de la República

Su regreso de Ferrari

El miércoles anterior regresó de Ferrari el presidente de la república.

El doctor Sáenz Peña hizo el viaje en tren expreso, recorriendo, a su llegada a la capital, desde Casa Amarilla hasta Retiro, las vías del puerto para evitar los inconvenientes de trasbordo.

El presidente fué acompañado por su señora esposa, su sobrina, el jefe de policía y el doctor Acuña.

A su llegada a "Las Gaviotas", el doctor Sáenz Peña recibió un telegrama del vicepresidente en ejercicio, donde le comunicaba que al día siguiente le visitaría a las tres de la tarde, telegrama a que contestó el primer magistrado con otro, agradeciéndole la atención y comunicándole que gustosísimo le aguardaría a esa hora. La visita del doctor Plaza se llevó a cabo, en efecto, el jueves por la tarde, siendo ésta de simple cortesía, pues no se trató, durante la entrevista, de ningún asunto de carácter político.

La mejoría alcanzada por el doctor Sáenz Peña durante su corta permanencia en Ferrari es visible, y los médicos que le atienden esperan que el completo restablecimiento se produzca con relativa rapidez.



El doctor Sánez Peña, dirigiéndose a la estación de Ferrari para regresar a su residencia de San Isidro, el miércoles 25

Demostración



El comité del comercio y de la industria hizo entrega el viernes pasado por la tarde, a don Luis Zuberbühler, de un álbum suscripto por 150 firmas. — El señor Martín Jiménez haciendo entrega del álbum al obsequiado, después de pronunciar un elocuente discurso, donde puso de manifiesto los servicios prestados por el señor Zuberbühler a aquel comité

LA MUERTE DE JORGE NEWBERY

Cualquier comentario estaría de más. El mismo pensamiento cruzó por la mente de todos al recibirse la primera noticia de la trágica muerte de Newbery, y este pensamiento unánime fué reflejado al otro día por la prensa. ¡Lástima, ya que debía morir con la mano en el volante, que no cayese al menos en su atrevida tentativa de cruzar los Andes! Quien había sido el primero en concebir tamaño proyecto, quien más sabia y pacientemente había preparado su ejecución, y quien había llevado ya su aeroplano a tales alturas como nadie había llevado el suyo, harto había conquistado su derecho a esta suprema y fúnebre consagración. Esto también, no sólo su muerte, es lo que lloramos sus compatriotas. Morir como un valiente no es morir del todo; más bien parece una ascensión a las regiones fulgurantes de la gloria. Pero ¿por qué se negó a toda esa bravura el derecho de precipitarse de más alto y caer en los abismos



El último retrato de Newbery hecho en Buenos Aires



En una sesión del Aero-Club, con los señores teniente coronel M. Arenales Uriburu, teniente coronel E. Mosconi, teniente coronel J. López, ingeniero Duclout, Anasagasti y M. Ramos Vivot

o en las cumbres de los Andes? Queríamos al menos para él esta tumba más gloriosa, y un epitafio más arrogante para inscribirlo en su lápida. Además, el camino de los Andes ¿no es el camino clásico del valor argentino?

Pocos pilotos aviadores son tan dignos como los nuestros de la consideración de sus conciudadanos. Pocos, como ellos, han conseguido tan pronto y tantas veces superar a sus maestros. Pocos, sobre todo, arriesgaron



En biplano con el barón Demarchi, después de un vuelo en que éste último fué su pasajero

su vida tan desinteresadamente, no consintiendo inmolarla por otro precio que la gratitud nacional. Hombres de este corazón son dignos del cariño que nuestro pueblo les profesa y del homenaje que a cada paso les tributa. Newbery era el más digno de todos, y acabamos de contraer con él la deuda más grande de aquellos afectos. La aerostación y la aviación argentina eran su obra, la escuela del Palomar era su obra, el grupo selecto de nuestros aviadores militares era su obra, si más no se quiere, la obra de su ejemplo. Era entre nosotros el portaestandarte de la conquista del aire. La vi-

sión de su hermano Eduardo, muriendo quién sabe en qué soledades oceánicas, durante una empresa del mismo atrevimiento que las suyas, no fué suficiente causa para destemplar sus nervios ni para abatir su espíritu; y llevando su luto todavía, siguió adelante por la heroica senda. La aviación y la aerostación militares quedarían aquí abajo, implantadas en su patria, y tuvo la fortuna de haberlas dejado. Ojalá este pensamiento haya ido en el instante supremo a cruzar por su cabeza, entibiando el frío horror de la catástrofe, dilatando de



Conduciendo el féretro, en el sepelio de Eusebione



En París, durante el banquete que le fué ofrecido por sus amigos en diciembre ppdo., en el hotel de la celebrada artista Gilda Darty



Después del record de altura, con Jiménez Lastra (2) y su hermano Ernesto (3)

noble orgullo el corazón contraído por la angustia.

El lunes por la mañana existían grandes esperanzas de que otro apreciable aviador víctima de la catástrofe, el señor Benjamín Jiménez Lastra, lograse sobrevivir a sus heridas. A última hora comunican de Mendoza que Jiménez Lastra ha experimentado una mejoría.



Jiménez Lastra (1) con Lübbe

La propaganda socialista

Una de las nutridas manifestaciones públicas llevadas a cabo por el Partido Socialista, durante la presente campaña electoral. — El día 27, frente al local de la calle Méjico 2070, durante un discurso del diputado Repetto

Necrología



María Teresa Fernández



Señor Daniel C. Imizcoz

—El viernes anterior, dejó de existir la niñita María Teresa Fernández, hija de nuestro compañero de tareas don Teodoro Fernández. El mismo día falleció don Daniel Imizcoz, persona muy querida en el alto comercio donde actuaba, así como por el elemento indigente por sus altruístas sentimientos. Fué fundador del Asilo Falcón, miembro dirigente del partido radical, secretario de la Bolsa de Cereales y juez de paz de la 28.ª.



Señor Carlos Salvatierra

Diez minutos con Domenjoz



El interviewado

—¿Ese es Domenjoz?

—Ese.

La sorpresa es explicable. Vienen hacia nosotros un señor alto, moreno, correctamente puesto, al que se apareja una airosa silueta femenina, y un muchachote con aire de escolar, todo risa la cara bien llena, regordeta y rosada, todo franqueza y alegría los ojos azules, descubierta la rubia cabellera y que anda con paso desgarbado y tropezando con el de la derecha por atender al que viene a la izquierda. Les siguen y rodean fotógrafos, cronistas y admiradores afortunados que tuvieron la suerte de proveerse de una entrada a la pista. Son Garnier, socio y "manager" de Domenjoz, la señora Garnier y Domenjoz que responde a todas las preguntas y a todas las palabras de cumplido con una sonrisa



Al gran pueblo Argentino
Salud!
John Domenjoz
Buenos Aires febrero 28 - 1914.

El autógrafo

de chico alborozado.

—Muy bien Domenjoz los "loopings" de ayer.

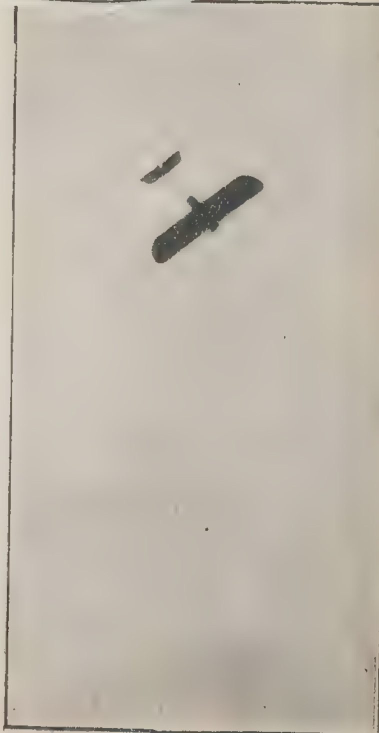
Domenjoz torna a ese lado la cabeza y ríe y alarga la mano.

—¿Hará hoy la S?

Media vuelta a la izquierda del cuerpo fornido y otra sonrisa y:

—Si... Primero quiero hacer unos cuantos "cabeza abajo".

Es lo más natural. ¡Claro, para Domenjoz! Y nadie se sorprende de ya de que prometa realizar primero un puñado de "looping the loops" y luego una S, es decir, tomar altura, parar el motor, picar e invertir el aparato y venirse así hacia tierra, describiendo una larga espiral.



Preparándose para un vuelo invertido

—Más que una prueba—nos dice Garnier—eso es una verdadera caída.

Estamos ante el Bleriot. Visto de frente se nos antoja un gran bicho que mira todo lleno de sorpresa con su único, inmenso ojo, plantado en mitad de la frente, a aquella multitud curiosa que lo examina a su vez con aire suspenso.

Domenjoz ríe al último interlocutor y con la naturalidad del gaucho que monta un viejo y débil caballo pampeano, a la hora de ir a echar un vistazo por los contornos del rancho, se trepa sobre aquel bicho monstruoso, se mete en el asiento y estira las piernas como si fuera a lustrarse los botines. El ayudante le ajusta por encima de los hombros y por la espalda un ancho correaje, él mismo se ata el que le sostendrá luego por la cintura y por las piernas, y el mecánico, prendiéndose de las aletas de la hélice y pronto a hacerla girar, llama la atención con un:

—¿Listo? ¿Está puesto el contacto?

—¡Listo!—responde Domenjoz.

—¡Va!

—¡Vamos!

Y comienza el loco estallar y el girar espantoso del motor.

Domenjoz vuelve la cara a la multitud, ríe más alegre que nunca ahora y traza con la mano un adiós.

—¡Viva Domenjoz!

Domenjoz está en el aire. El aparato se eleva y comienza la serie de difíciles virajes.

Es tan sereno el vuelo que el aparato parece seguir siempre el mismo camino, un camino invisible para nuestros ojos pero bien conocido para Domenjoz. Luego se eleva. Y comienzan los ejercicios de acrobacia.

—¡Un "loop"!

—¡Otro!

La multitud lanza una exclamación de asombro al darse cuenta por la forma de caer el aparato, que Domenjoz realizará en ese instante el tercer "loop", sucesivo, con el motor parado.

En un viraje sobre una de las alas

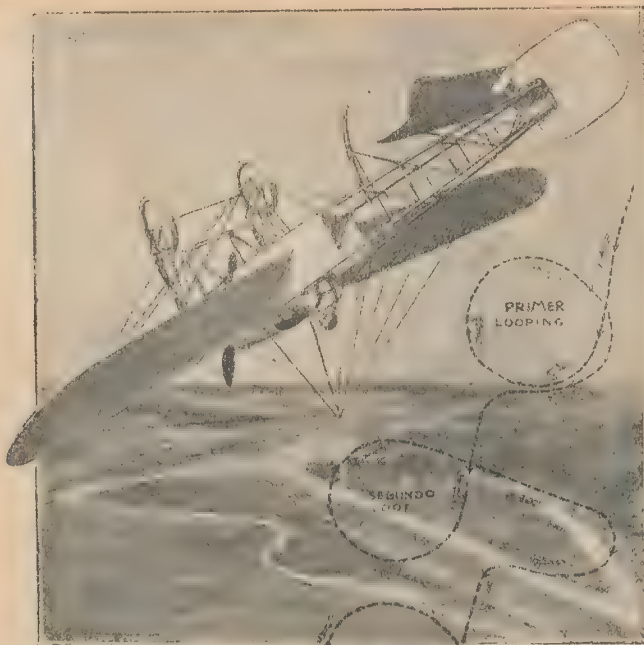


Diagrama de los loops: 1.°, 2.° y 3.°

Garnier tiene la vista insistentemente fija en aquello que da volteretas en los aires, y notamos que su señora quita los ojos del cielo y con atemorizado tono oímos que dice bajo a su marido:

—¡Oh, mon Dieu! ¡Basta!

—¿Hay peligro?—inquirimos de Garnier.

—No. Unicamente que se rompiera un hilo.

Pensamos en el sombrío automóvil detenido allí, junto a la carpa-cobertizo. Pero alguien nos había hecho notar que el automóvil de la Asistencia Pública no está presente por temor a una catástrofe, sino por pedido de los practicantes que de esa manera asisten gratuitamente al espectáculo. Es tal la seguridad que Domenjoz comunica a los espectadores, que nadie cree en un accidente.

—Es necesario ir todos los días—habíamos dicho al fotógrafo—por si sucede una desgracia...

—No, ya no vamos los fotógrafos. Ese no se cae. ¡Qué se va a caer Domenjoz!

Conversamos con Domenjoz unos minutos. Sale de su habitación poniéndose el saco, y ríe, siempre ríe, y riendo nos dice que nació en Ginebra, que tiene 27 años y que en su país estudió mecánica, contratándose con la casa Darracq, que en 1901 lo envió al Brasil, para correr con el arreglo y reparaciones de los automóviles de esa marca. En 1903 fué a España con igual misión, donde permaneció 5 años. En 1910 pasó a la casa Bleriot, en Pau, iniciando sus estudios de aviador en marzo, para terminar en junio y pasar ya en julio a Bélgica con el fin de realizar exhibiciones públicas con un aparato Bleriot de 25 caballos.

—Le costaba arrancar—dice.—Para levantarse a diez metros sudaba el motor, se retorcía el aparato, jadeaba el aviador, y hasta los espectadores, ansiosos de ayudar a la ascensión, suspendían el aliento...

—Con mi esposa como pasajero—añade—realicé una serie de viajes importantes en aquella época: Chatelet-Bruxelles, Bruxelles-Hasselt, Hasselt-Liege y Liege-Bruxelles. En Chatelet, con mi esposa, sufrí la primer caída, al salir no más, a los 10 metros. Mi señora no se hizo nada. Yo un golpe solo, aquí en el ojo y en el costado.

Volvió en 1911 a la casa Bleriot, contratado para conducir pasajeros e iniciar a los futuros aviadores. Se iluminaron sus ojos y sonriente otra vez, nos dice:

—Pegoud fué mi pasajero—y con toda naturalidad: Después me pasó. En agosto o septiembre de 1913 Pegoud empezó a entrenarse para los vuelos invertidos. Yo quería hacerlo también, pero Pegoud ya tenía el contrato con la casa Bleriot y no me permitían los directores. Pero una noche me quedé con la llave del hangar y a la mañana siguiente, el 22 de octubre, bien temprano, ayudado de Peyreyou, sacamos un aparato de 50 caballos. Peyreyou me ayudó, fué mi cómplice, puso a andar el motor, me levanté alto y dí la vuelta. Tuve suerte. Ya estaba hecho, metimos el aparato en su hangar otra vez y no pudieron decirme nada... Estuve en la casa Bleriot todavía hasta el 1.° de diciembre del año pasado, y pasé en ese mes a Madrid para iniciarme en las exhibiciones públicas de vuelos invertidos.



Después de uno de los vuelos

A la primera de ellas asistió el rey Alfonso XIII y toda la familia.

—El rey me felicitó.

—¿Y le dijo?

—Que lo que acababa de ver superaba a cuanto se había imaginado, y me apretó fuerte la mano.

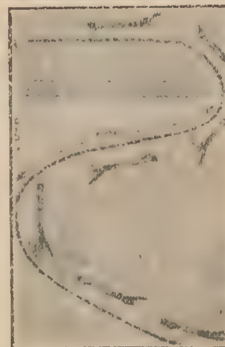
—¿Está satisfecho?

—Muy contento. Lástima que no vaya más gente. Usted comprende exponer la vida todos los días y...

—¿Teme a la muerte?

—No—y sonríe otra vez—pero es tan fácil... Un hilo, basta un hilo que sè rompa. Ya vé, mi segunda caída en 1911 con un Farman, desde 15 metros, se produjo porque se cortaron dos hilos.

LEGO.



La famosa S



El automóvil de la A. P. junto a la carpa-cobertizo

LA LEY DEL TALIÓN



Entre todos los seres que habitan la tierra, el que más aversión inspira por su aspecto repulsivo, por su vida egoísta, por sus costumbres criminales, traicioneras y solapadas, es la araña.

Como un bandido de Córcega, nunca ataca de frente a su enemigo; permanece en cambio, en acecho, cobarde y artera, esperando hacerle caer en una de sus hábiles trampas, escotillones, básculas, etc., disimulada con sapiente malicia entre la hojarasca del bosque, en los huecos de los muros, en las concavidades de las rocas, en los rincones más sombríos y obscuros de los sótanos. Así emplean sus artimañas en contra de los pobres insectos andariegos y trasnochadores por la exigencia de la cotidiana comida.

Cuando no está en acecho, oculta entre el ramaje o detrás de alguna hoja para lanzarse de un salto sobre la víctima, tiende espléndidas ruedas de ñandutí de árbol a árbol para detener a los pequeñísimos individuos del mundo alado, en sus alegres y despreocupadas excursiones por los aires.

¡Y qué martirio espantoso les espera!

Solitaria como todo egoísta, pasa las horas perdidas, inmóvil en el centro de su tela, esperando al incauto que ha de servirle de sustento. Y cuando el incauto cae en la red, ¡qué despertar el del verdugo!

Nada de precipitaciones, pues es lógico, como buen criminal de alto bordo; avanza lentamente hacia la víctima, que ya por instinto o por necesidad de libertarse de los pegajosos filamentos que envuelven sus patitas y alas, se debate furiosa y enérgica.

Pero sus esfuerzos son vanos. Asoma la monstruosa esfinge; tiende una peluda garra en cuyo extremo resbala un hilo tenue que brota de inagotable carrete perdido en la posterioridad del cuerpo

Varias vueltas dadas con una técnica maravillosa, oprimen las vibrantes alas y las débiles patitas.

Luego comienza a tejer el sudario alrededor del pobre cuerpecito aún vivo, con una dedicación ejemplar, abstraída en su trabajo, seriamente, muy seriamente iniciado y concluído. El ovillo está hecho teniendo por núcleo una vida; una de los tantos millones de vidas, que la naturaleza destruye cada segundo que pasa en la clepsidra del tiempo; una vida encerrada en un precioso organismo, que tiene un corazón que ama, pulmones que respiran, nervios que sufren, músculos que hacen vibrar intensamente el mecanismo de las alas diminutas como escamas, y que en un ganglio nervioso casi invisible conserva instintos tan poderosos como la selección de alimentos, desde el primer día que campa por sus respetos, necesidades de la futura prole, sentimientos amorosos, odios, inteligencia para labrarse un nido, etc., etc.

¿Cuál es el enemigo formidable y digno de tan terrible verdugo? Yo lo he conocido y hasta he presenciado el drama, con el castigo del culpable al final, como en el teatro.

El tal vengador responde al elegante nombre de "Sphex", y es una avispa grande, de corselete anaranjado, mandíbulas poderosas y alas tornasoladas.

Una "migala avicularia", llamada así porque se dedica especialmente al asalto de los pichones de pájaros, sorprendiéndolos en sus nidos cuando los padres se han ido a buscarles el alimento; araña de color pardo con dos manchas rojizas en el lomo y con sus ocho ojos formando un triángulo, acababa de apoderarse de un incauto y gentil poeta, un grillo cantor.

Le tenía aprisionado con sus garfios, y buscaba sitio propicio donde manducárselo.

Se oye como una trompeta horrísona que anuncia la llegada del "Sphex", el Sigfrido que va a apuñalear al monstruo.

El opresor, al oir la fanfarria que viene de lo alto, se detiene indeciso y por último corre a ocultarse debajo de una rama, acurrucarse, pero sin soltar la presa.

El "Sphex" describe amplios círculos sobre su víctima, más bien dicho, la víctima de su especie, porque él se alimenta de néctares

Desciende a la hoja y se posa sobre ella. La araña se estremece, se empequeñece como resumiéndose y abandona al pobre trovador, el cual huye despatarrado con la caja del violín casi deshecha sobre el hombro.

El dragón aparta la hoja que cubre a la araña, y luego, con precisión matemática, le infiere un lancetazo en la boca. La araña queda como petrificada.

El "Sphex" la coge con sus poderosas mandíbulas y la arrastra a un agujero allí próximo. La mete dentro a empujones, y una vez conseguido, cierra el sepulcro y vuela hacia el espacio, hacia el infinito, a dar cuenta quizá de su heroico acto.

Parecería que el drama ha terminado; pero no, el drama empieza, allí dentro, en el sepulcro. Es de los que lo dejan a uno profundamente pensativo después de la función.

La avispa ha puesto sus huevos en el cuerpo de la araña, habiéndole inferido antes, pues posee por instinto esa técnica fisiológica, un aguijonazo en los ganglios nerviosos, dejándola en estado cataléptico.

Sus larvas, a los pocos días del hecho, rompen sus alvéolos y comienzan la concienzuda tarea de devorarse lentamente a la araña, pero sin atacarla en sus partes vitales, haciéndola sufrir un horrible martirio en vida, y dejando constancia, aunque inconscientemente, de que la ley del Talión, o la lucha por la vida, es la única y verdadera en la naturaleza, tal como lo creen de sus religiones todos los inofensivos creyentes fetichistas del mundo entero.

Otto Miguel CIONE.

Dib. de Friedrich

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOMENJOZ, por CAO



Suba rápidamente,
suba despacio,
hace de sacacorchos
en el espacio.



EL CULTO DE MINERVA

Esta crónica va destinada a las maestras y a los maestros. A las santas maestritas y a los buenos maestros de escuela que perdidos en las heladas regiones del Sud o semiolvidados entre las serranías catamarqueñas o en las dilatadas llanuras bonaerenses, enseñan y sufren.

La dedico a los niños de nuestra tierra. A esos niños rubios y alegres como las mieses santafecinas; a esos niños morenos y melancólicos como la pampa; a esos niños de la ciudad: a los que habitan en palacios y lucen níveos delantales de finos encajes y a los pálidos niños del conventillo que llevan gruesas ropitas de color sufrido.

La dedico también a la memoria de mi primera maestra, ¡pobrecita!, murió como Margarita Gauthier, y a la memoria de mi segunda maestra: aquella que se olvidó hasta de enamorarse, atareada con sus chicos, y vive, soltera todavía, al amparo de la sombra de los eucaliptos de mi pueblo. No dedico esta crónica a mis profesores, porque continúo guardándoles cierto rencor...

He asistido a la exaltación del maestro. He presenciado el homenaje que, entre vitores y aclamaciones, un pueblo entero ofrenda a sus niños. He visto caer, sobre una multitud de cabezas infantiles, cual riego fecundante que hará florecer una cosecha de espíritus, flores y aplausos.

Sarmiento habríase estremecido de júbilo.

La ciudad está de fiesta. Guirnaldas y banderas desplegadas es la policroma techumbre de la calle, cuyo suelo ha sido cubierto con frescas ramas de pinos de los bosques guatemaltecos, que forman alfombra verde más mullida que las de Smirna. A través de las entretejidas rejas hay rostros risueños; en las aceras, en larga y compacta fila, hombres y mujeres esperan.

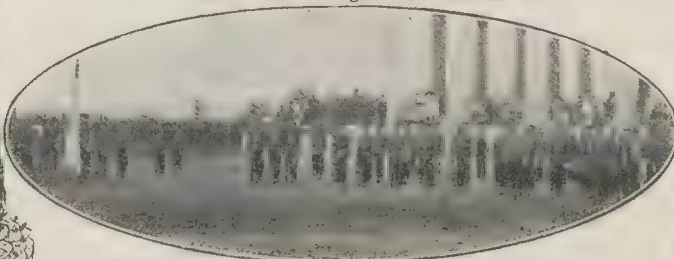


El templo de Minerva, el día de la fiesta. — La llegada de los cortejos de doncellas y de las escuelas de niñas



Uno de los colegios de señoritas





Los cadetes



—Hoy es el primero de los tres días consagrados a Minerva...

—¡¿A Minerva?!... ¡Las Panateneas? ¿Entonces no es verdad que los dioses han muerto? Mintió aquella voz doliente que desde las riberas de Sicilia anunciara la muerte del dios Pan y con ella la desaparición del paganismo?... Estos arcos y pabellones levantados en las avenidas y en las plazas; estas banderas que flamean al viento como saludos augurales; estas mujeres, estos hombres, ¿no se han reunido para conmemorar uno de los mil hechos de armas, una de las mil carnicerías de indios de que América muéstrase tan ufana? ¿No es una ostentación de fuerza? ¿Tampoco es la consagración de un audaz?

No. Es la fiesta de la Juventud Estudiosa y es fiesta nacional en toda la república- instituída hace trece años por el actual presidente de Guatemala y celebrada anualmente durante tres días, a empezar del último domingo de octubre, con el concurso entusiasta de todas las clases sociales, con desfile de amazonas, con procesión de antorchas, con corsos de flores, con maniobras militares, con bailes organizados por el gobierno, por el comercio, por la banca, por las colectividades extranjeras y realizados en pabellones ad-hoc, costeados por cada una de las corporaciones nombradas. Es la clase rica, es la clase media, es el pueblo, es la gleba anónima que en explosión de entusiasmo, en franca comunidad de sentimientos, con amplio democrático gesto solidario rinde su homenaje a los que estudian y a los que enseñan. Sarmiento habríase estremecido de júbilo...

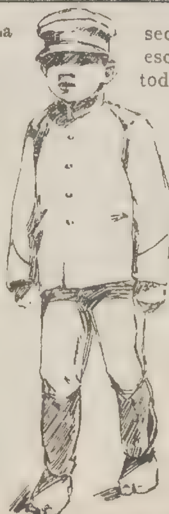
Las escuelas han abierto sus puertas y sobre la ciudad engalanada han caído, como si de un cesto cayeran flores, millares de niños y centenares de maestros que, en peregrinación, van a dedicar su ofrenda de mirra y de rosas ante el altar de Minerva, cuyo templo se levanta en el campo del mismo nombre, y van a recibir el lauro de su virtud. Alta fiesta del pensamiento. Alta fiesta que por sí sola honra al pueblo que la celebra y al gobierno que la auspicia. En estas Minervalias de Guatemala, las doncellas no flagelan sus carnes para ofrendar a la diosa del Saber... No... Aquí las doncellas, coronadas de pámpanos, cubiertos sus cuerpos con clámides blancas, calzados los pies con sandalias, cruzan majestuosas y bellas por las calles engalanadas, renovando a su paso la visión extinguida de Grecia. Y tras las doncellas, el lento desfile de niñas y niños prosigue entre filas de pueblo y soldados, que



Desfile del batallón infantil del Instituto Nacional de Varones



Otro batallón infantil, de caballería.—La escuela práctica de varones



luciendo una franja celeste enmedio del pecho; luego, cien más con franja rosada; después, cien más y quinientas y mil las niñitas uniformadas; algunas van descalzas, otras con "huaraches", pero todas muy limpitas con su flamante ropaje que el estado distribuyó gratuitamente; y todas con sus flores para la buena Diosa, y todas con la alegría en el rostro y la felicidad en los ojos.

En seguida pasan los varones. Las academias militares y civiles, los batallones gimnastas, los institutos secundarios, los colegios particulares, las escuelas elementales, todos uniformados, todos con ropa nueva y todos pletóricos de orgullo y satisfacción. Pasan los indiecitos de media vara, saltarines y alegres como gorriones; pasan los huérfanos que tienen en la cara como un halo de tristeza; pasan los expósitos, en cuyos ojos parece que hubiera un doloroso interrogante... ¡pobrecitos!... y algunos son tan chiquitines y se afanan tanto por seguir el paso de sus compañeros, que hasta ganas dan de cargarlos en hombros: "Venga para acá, amiguito: yo lo llevo".

En las esquinas se han levantado arcos triunfales. "La colectividad inglesa a los que estudian", "Los obreros y artesanos", "Los comerciantes", "La colonia china", y bajo estos arcos

saludan con armas y manos... Es la infancia que pasa; es el porvenir que avanza, es la simiente del mañana; son los niños de las escuelas en marcha hacia el templo del Saber.

En ninguna parte del mundo se registra una fiesta análoga celebrada con tanta solemnidad. Y ninguna, como esta fiesta, resulta tan típica y característica de Guatemala.

Lenta, ondulante y solemne avanza la columna. Jefes y oficiales del ejército, en brillante pelotón, abren la marcha y sigue una charanga que puebla el aire de notas jubilosas. Y a continuación de las doncellas griegas van pasando escuelas y colegios, institutos e internados. Primero son cien niñas vestidas de blanco,



Otro batallón (artillería). Los alumnos del Hospicio Nacional

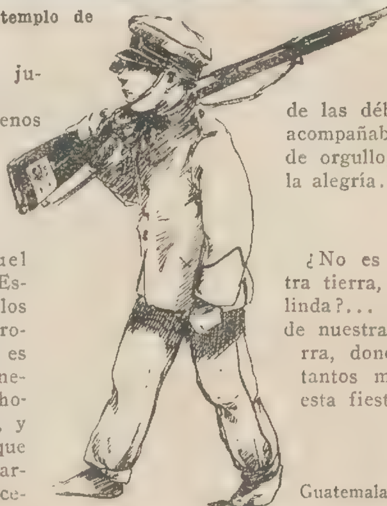


Vista nocturna del templo de Minerva

de triunfo desfilan los niños después de haber desfilado ante los balcones del palacio presidencial, desde los cuales el primer magistrado de la nación, sombrero en mano, saluda y sonríe a la juventud de Guatemala...

Un día de gloria para los buenos maestros; un día feliz para el enjambre infantil...

En el templo de Minerva, mandado erigir por el presidente de la república y en cuyo frontis hizo grabar: "Manuel Estrada Cabrera, a la Juventud Estudiosa", después de ejecutarse los acordes del himno nacional, se procede a descubrir un medallón: es la efigie de un sabio, de un benefactor de la enseñanza. Hasta ahora son catorce los bajorrelieves, y es de catorce nobles varones que cien mil corazones infantiles guardan el recuerdo santo e imperecedero, también porque va unido al recuerdo del día glorioso, del día feliz en que vieron cómo un pueblo, cómo un ejército, cómo todas las fuerzas vivas de la nación se congregaran para inclinarse al paso de ellos, de los niños de las escuelas y de los buenos maestros y de las débiles maestritas que los acompañaban, rebosante el pecho de orgullo, húmedos los ojos por la alegría...

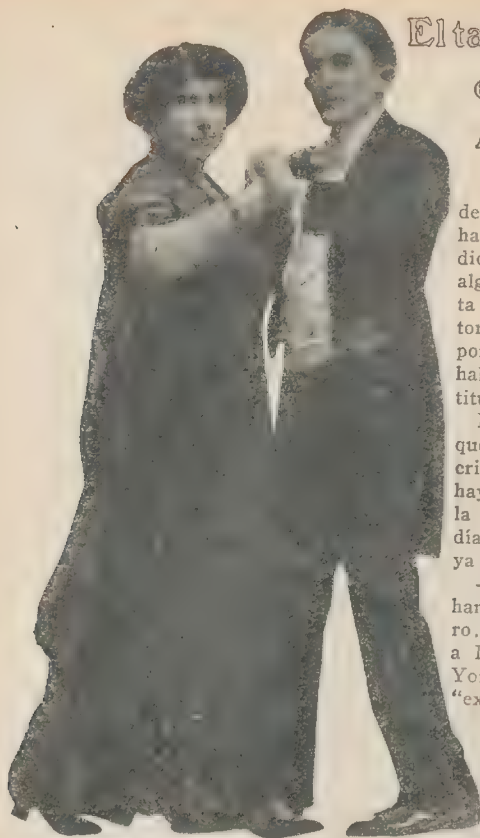


¿No es cierto, niños de nuestra tierra, que es una fiesta muy linda?... Y sin embargo, niños de nuestra tierra, en nuestra tierra, donde hay tantos niños y tantos maestros, no se celebra esta fiesta...

Tito L. FOPPA.

Guatemala, noviembre 1913.

El tango argentino en Norte América



Martina M. de Ain y Casimiro Ain, bailarines de la troupe Ain Loduca, que han popularizado el tango en Nueva York. En una postura

Con la popularización del tango en Europa se ha creado un nuevo medio de subsistencia para algunos "tigreros" de esta tierra, que hasta entonces bailaban el tango por deporte y aún no habían pensado en constituirse en profesionales.

No hay jovenzuelo que, en cesantía por la crisis comercial, no se haya llevado un dedo a la frente al llegar los días de miseria y se haya dicho:

—¡Ya está! No más hambre; no más pan duro... A París, a Berlín, a Londres y a Nueva York a enseñarle a los "extranjis" nuestro tango, ya que están empeñados en ello.

Y a la verdad que a muchos les ha resultado la nueva profesión de pingües rendimientos: los hay que han regresado a Buenos Aires fumando habanos y con automóvil particular.



Los mismos en otra postura

En Europa, todo es saber que un profesor de tango es argentino para que se le prefiera a los demás.

¿Y por qué entonces la degeneración del tango por allá, si los profesores son argentinos?, se preguntará el lector.

Tal vez porque los profesores, para darle mayor atractivo a la danza y conquistar así más discípulos, crean a su antojo figuras de tango.

A esto lo atribuye la troupe Ain Loduca, que se ha paseado por las citadas capitales europeas enseñando el baile de moda. Esta troupe, que respeta nuestra danza, prefiere contar en su academia menor cantidad de discípulos, pero no modificar el baile argentino.

En Nueva York ha tenido, sin embargo, mucho éxito.

Fué llevada dicha troupe a Norte América por una dama de la aristocracia, a fin de que dieran algunas sesiones de tango en sus salones.

Luego instalaron una academia en la que se inscribió un gran número de discípulos de ambos sexos, pertenecientes a la más alta sociedad neoyorquina.

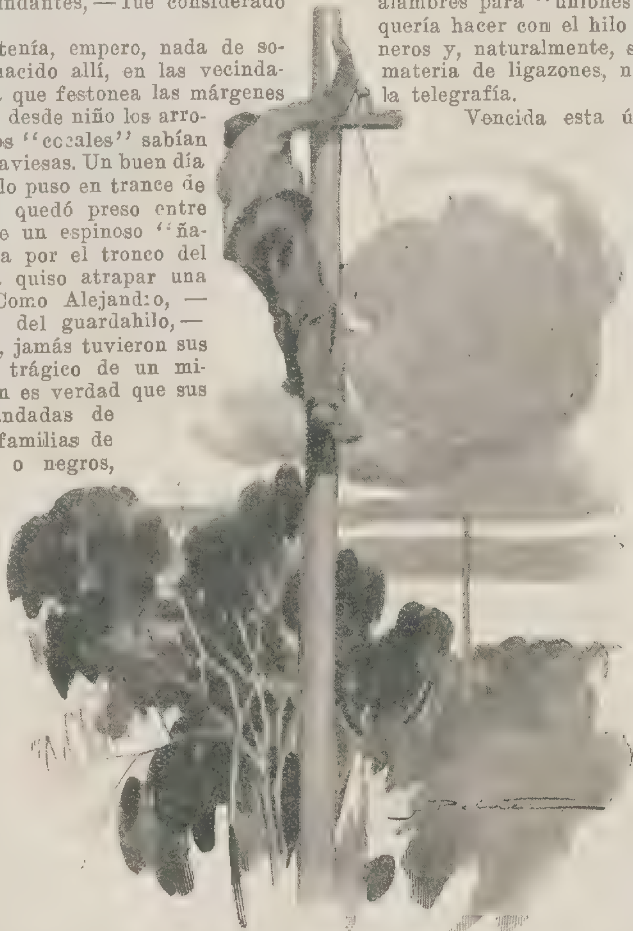


La troupe: señores Casimiro Ain, Martina Ain, Vicente Loduca, Celestino Ferrer y Eduardo Monelos

Un duelo singular

Venciendo la hostilidad de la selva virgen, en aquel litoral correntino vecino a Misiones, atravesó la línea del telégrafo el torvo malezal y el bosque imponente hasta ligar la pequeña población con el resto del mundo por medio del hilo que se alzaba como un pabellón de progreso sobre las altas copas de los lapachos y los derechos troncos de los palmares. Instalada la estación, su personal recibió honores de cosa sagrada; el telegrafista llegó a olvidar su nombre a fuerza de oirse llamar ''Señor Jefe'' y el guardahilos, el hombre prodigioso que sabía restablecer en un santiamén la comunicación interrumpida quién sabe en qué lugar del bosque, en el fondo de qué laguna o en el recodo de cuál de los arroyos circundantes, — fué considerado como un brujo...

Este hombre no tenía, empero, nada de sobrenatural. Había nacido allí, en las vecindades de la gran selva que festonea las márgenes del Alto Uruguay, y desde niño los arroyos le conocían y los ''cezales'' sabían de sus irrupciones traviesas. Un buen día el Aguapey crecido lo puso en trance de muerte, y otra vez quedó preso entre las espesas redes de un espinoso ''ñaoyndá'' que trepaba por el tronco del árbol en cuya copa quiso atrapar una pava silvestre... Como Alejandro, — este era el nombre del guardahilo, — no conocía el miedo, jamás tuvieron sus aventuras el sabor trágico de un minuto de pánico. Bien es verdad que sus encuentros con bandadas de loros o con largas familias de ''carayás'' rubios o negros, no ofrecían peligro alguno. No ignoraba él, sin embargo, que algo debía a su buena estrella, pues la selva abundaba en reptiles y en fieras y los arroyos se tornaban traicioneros con las crecidas.



Conocedor de todos los misterios de la Naturaleza, de todos los secretos de las quebradas y de todas las reconditeces de la maraña en muchas leguas a la redonda, el jefe le ofreció el puesto de guardahilos, y él aceptó con buena voluntad, aunque sin entusiasmos. Su displicencia de mestizo guaraní rechazaba la obligación terminante e imperiosa, pero como esta obligación había de cumplirse en un medio tan sugestivo para sus inclinaciones de enamorado de la selva, la vió menos dura y pensó consagrarle sus mejores esfuerzos. Le subyugaba también un poco el poder de aquel alambre milagroso que, según el jefe, llevaba las palabras a través de las distancias, y, muchas veces, durante los primeros tiempos de su oficio, permaneció el buen muchacho horas enteras con el oído pegado al poste, tratando de sorprender alguna palabra en el zumbido particular que vibraba, como aleteo de ''mangangá'', a la vera de los fuertes mástiles de palma.

No costó poco trabajo al jefe instruirle en la práctica de su nueva misión... Por lo menos quince días empleó para aprender "grosso modo" lo que significan ''línea a tierra'', ''línea cortada'', ''variación'', ''contacto'' y otros modismos del oficio, y más de un mes tardó para iniciarse en el singular misterio de las ''ligaduras'', ''uniones'', y demás conocimientos elementales de la profesión. Alejandro puso empeño en no dejar burladas las esperanzas de su superior, y al cabo de un trimestre el hombre conocía su línea como a su propia persona, y podía decir, casi sin equivocarse, dónde había de encontrar la interrupción según cual fuera su calidad... Algo más le costó el manejo de los alambres para ''uniones'' y ''ligaduras''; él quería hacer con el hilo metálico nudos marineros y, naturalmente, su ciencia náutica en materia de ligazones, no daba resultados en la telegrafía.

Vencida esta última dificultad, fué Alejandro el brazo derecho del jefe y un empleado ejemplar, concienzudo y discreto.

—

Un recio temporal, una de esas tempestades tan frecuentes en el Norte, donde el vendaval arrastra los árboles gigantescos como débiles ramas,—había causado trastornos considerables en la línea, y el jefe confirió a Alejandro la misión de reparar los desperfectos y restablecer las comunicaciones.

Salió el guardahilos en su caballejo tordillo con la maleta de las herramientas, bien dispuesto pero con escaso apuro. El sabía que los arroyos llevaban un caudal de agua impetuoso y que los troncos arrancados por el huracán eran otras tantas vallas que demorarían su marcha. Necesitaba, pues, todas sus fuerzas y las de su caballo para luchar contra aquellos obstáculos, y estaba resuelto a economizar nerviosidades prematuras. Por otra parte, la tormenta no había cesado del todo: el sol ardiente, la temperatura sofocante, la humedad persistente del suelo, la mantenían latente, enervando los ánimos y predisponiéndolos a la pereza.

Alejandro había entrado ya en plena selva cuando creyó oportuno dar descanso a su caballo. Echó pie a tierra, y mientras la bestia se solazaba en el pastizal a la sombra de los árboles y no lejos del arroyo, él se entretuvo en labrar un bastón a guisa de pasatiempo y sin miras de ulterior utilidad, cediendo al deseo de cortar aquella rama flexible como un mimbre y

resistente como varilla de acero,—y de dar ocupación a su cuchillo, ya largo rato ocioso.

En esta tarea estaba atento a los innumerables rumores de la maleza y distraído a veces por las contorsiones gráciles de los monos o por los rápidos deslizamientos de los reptiles,—aquí una "iguana" vivaz y ligera, escondiendo su verdoso cuerpo en un montón de hojas secas, allí un "aperiá" surgiendo del suelo como por ensalmo, más allá una víbora silenciosa y ágil como una visión... De pronto hubo una algarabía medrosa entre los pequeños micos, y los loros se levantaron lanzando sus chillidos más agudos. Un ruido de ramas y hojas violentamente separadas puso en fuga a varios lagartos y viborillas; miles de aves se dispersaron, y en el silencio del bosque violado por el terror, cayó desde las ramas de un árbol cercano, ondulando sobre sus anillos, una formidable "curiyú", huésped peligroso de las selvas, que por un momento quedó plantada y como sorprendida ante Alejandro. Este se puso en pie de un salto, con el cuchillo en una mano y la vara que labraba en la otra, pronto para defenderse. La constrictor agitó la extremidad inferior de su cuerpo a manera de látigo, y alzó la cabeza como disponiéndose al ataque. Alejandro sabía que, contra lo que habitualmente cuentan los libros, la boa americana del extraordinario tamaño de la que tenía ante sí, ataca al hombre y es bien capaz de engullírselo como a un cabrito. No podía, pues, eliminar de su actitud el gesto defensivo.



Si el enorme reptil no le hubiese sorprendido lejos del caballo, éste habríale ofrecido medio seguro de salvación en la fuga, pero el caballo pastaba a más de cien metros de donde él estaba con el malezal a su espalda y el reptil al frente. El guardahilos era valiente, — ya lo hemos dicho,—y estaba familiarizado con la selva y sus habitantes, pero el estado tormentoso del cielo y la hora crepuscular, aumentaban el peligro, pues sabido es cuánto influyen estas circunstancias en la ferocidad de las fieras y, la última especialmente, sobre los reptiles como el que allí le amenazaba. Onduló suavemente el cuerpo de la serpiente, y la cola se agitó con un movimiento nervioso. Alejandro resolvió atacar, y con su vara asestó un golpe en la cabeza del animal. El combate se trabó entonces trágico, terrible, sorprendente, digno del marco que lo encerraba. El hombre menudeaba sus acometidas con ímpetu salvaje, empezando a temer que las sombras de la noche le pusieran a merced de su enemigo, y el reptil se revolvía frenético y enceguecido, agitando la cola con latigazos formidables y tendiendo la chata cabeza en disposición de morder. Jadeante, sudoroso, semiasfixiado por el calor, la sed y la fatiga, Alejandro sacudía con su garrote incansablemente, retrocediendo a cada avance del monstruo y tratando de acercarse al caballo para escapar... El cansancio le rendía ya; sus brazos no respondían al mandato de la voluntad, y la abierta y repugnante boca del ofidio le perseguía tenazmente, pronta a hacer presa... Con una mirada angustiosa quiso penetrar la oscuridad que empezaba a envolverle, para asegurar el éxito de aquel último golpe, ya que sus fuerzas, agotadas por el cansancio, amenazaban dejarle inerme ante el peligro. Los ojos fosforescentes del reptil guiaron su puntería y el palo golpeó reciamente la cabeza achatada y enorme del constrictor. La violencia del empuje hizo tambalear a Alejandro. Cerró los ojos, se apoyó en el tronco de un viejo quebracho que halló a su alcance y esperó el último momento de su vida. La boa no atacó; ligeros ruidos de hojas y ramas interrumpían el silencio y Alejandro, con los nervios en tensión, esperaba en vano el abrazo fatal...

Repuesto un tanto de la fatiga de la lucha y asombrado de la quietud que reinaba en derredor suyo, requirió su yesquero, y a poco distinguió el cuerpo inerte de la boa con la cabeza abierta por el último y desesperado garrotazo...

Alejandro no podía creer en su victoria. Tan cerca había visto el fin de sus días que se le antojaba un sueño el espectáculo de su triunfo. Para cerciorarse mejor y calmar sus angustias, cercenó la cabeza destrozada con un vigoroso tajo de cuchillo. Sólo después de este golpe de gracia, el hombre pensó en apagar su sed y en encender la hoguera que durante la noche lo preservaría de vecindades peligrosas.

Cuando, después de restablecida la comunicación telegráfica, regresó el guardahilos a sus lares, llevaba atada en grueso lío y a manera de rastra, la piel de la serpiente que tantas zozobras habíale originado en aquel momento trágico de su vida. Años después, pude verla aún, disecada y extendida alrededor de las paredes del "quincho" del rancho de Alejandro, abarcando un perímetro algo mayor de diez metros. Y fué el mismo héroe de esta aventura quien me relató la historia de tan singular trofeo.

Lola S. B. DE BOURGUET.

Dib. de Peláez.

Con el gobernador de Entre Ríos

El doctor Prócoro Crespo es gobernador de la provincia de Entre Ríos. Su política silenciosa y su modestia, le han hecho casi anónimo. Fuera de Entre Ríos, muy pocos saben que el gobernador de esa provincia se llama Crespo y mucho menos Prócoro.



El doctor Prócoro Crespo, al ocupar la gobernación de su provincia hace tres años

Sin embargo, nada más injusto que ese silencio. El doctor Crespo es un gobernador sereno y altivo, que si no tiene ademanes griegos ni gestos de gladiador romano como el doctor Cárcano, en cambio dirige los intereses de su provincia con inteligencia, con honradez y con resignación. El 10 de octubre de 1910 subió a la gobernación, y dentro de muy pocos meses el doctor Crespo entregará las riendas del gobierno al ciudadano elegido por el pueblo. Las elecciones se realizarán próximamente. Los distintos partidos han constituído comités en todos los rincones de la provincia, y los descendientes de aquellos famosos y heroicos indios minuanes,—primos de los charrúas,—comienzan a proclamar sus candidatos. Entre ellos está un ex ministro del doctor Crespo, el doctor Tenreyro.



En la actualidad



De cuerpo entero

Uno de nuestros corresponsales viajeros se ha entrevistado con el doctor Crespo para pedirle su opinión sobre el estado actual de Entre Ríos, y de paso, sobre la próxima lucha electoral:

—La provincia,—nos dijo el doctor Crespo con su habitual galantería,—atraviesa una época de prosperidad. A pesar de la transitoria situación económica de todo el país y cuyas consecuencias han podido sentirse aquí también, no podemos quejarnos. Las cosechas han sido buenas y las operaciones comerciales no han sufrido quebrantos. En la parte política, Entre Ríos puede considerarse la más tranquila de todas. No obstante los preliminares de la próxima lucha electoral, los partidos se organizan tranquilamente y con honradez. Yo he asegurado la prescindencia de mi gobierno, en la política, bajo mi palabra de honor.

Y en efecto, así es. El gobernador ha recibido algunas denuncias de que policías rurales han podido intervenir en la formación o deformación de los comités de la campaña. Pero, el doctor Crespo, ha impartido órdenes terminantes.

Respecto a los progresos edilicios de la capital del Paraná, la población no puede quejarse. Los paseos públicos, bajo el gobierno del doctor Crespo y del actual intendente señor Rodolfo Núñez se han transformado en verdaderos jardines y parques europeos.

El puerto, inaugurado hace diez años, ha ensanchado su capacidad, lo que facilita el acceso de buques de mayor calado.

La inauguración del monumento a Urquiza, que comenzó Querol y ha terminado Benlliure, tendrá lugar próximamente y es casi seguro que las grandes fiestas conmemorativas se realicen bajo el gobierno del doctor Crespo.



El doctor Crespo con el intendente municipal del Paraná, señor Rodolfo Núñez, hablando sobre los progresos edilicios de la ciudad

Los últimos días de Newbery

Al pie de la Cordillera



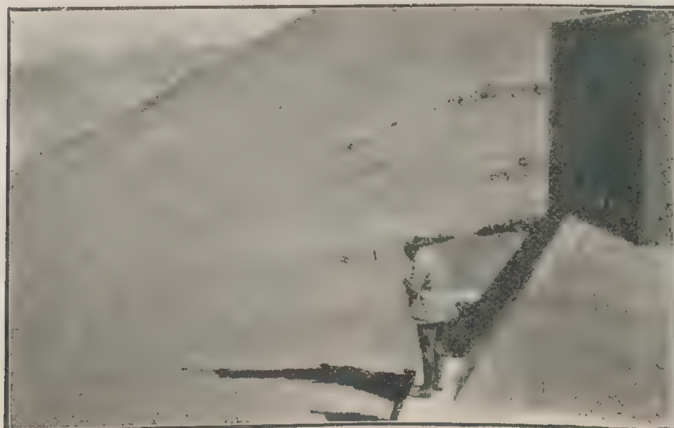
La llegada a Mendoza, el 23 de febrero. Un abrazo a Fels



A la salida para la Cordillera.—Newbery y Fels, el primero tomando altura



Newbery, Fels y Jiménez Lastra, camino de la cumbre



Newbery en la cumbre, tomando altura



Al pie del Cristo Redentor

Las fotografías que ilustran estas páginas abarcan la historia de la estadía de Newbery en Mendoza. Su llegada, su excursión a la cumbre, los vuelos de Tamarindos, y en fin, su muerte. Serán el último y mejor recuerdo que la aviación argentina conserve de él. Dentro de sus anales, una parte de ellas, — y nos referimos principalmente a las del viaje a la cumbre, — serán verdaderamente históricas; basta mirarlas para comprenderlo sin explicación. Al recordar que nuestro corresponsal, señor Andreola, tuvo que vencer dificultades y someterse a molestias personales para tomarlas, se nos ocurren reflexiones demasiado obvias para que no se le ocurran también a quien nos lea. A no ser la condescendencia del mismo Newbery, que fuera de su natural amable, tenía demasiado mundo para no ser atento con la



En el refugio de la cumbre, con la familia de Marcó del Pont Montbrun



Junto al Morane-Saulnier, con el señor Montagner Becco y señora



Los vuelos del sábado.—En el aparato de Fels



En uno de los vuelos inclinados del mismo día



Con el gobernador Ortega, después de los vuelos



El cadáver de Newbery, en la Asistencia Pública



El cortejo fúnebre al pasar por las calles Espejo y Avenida España, el lunes a las 11 a. m.

prensa, nuestro corresponsal hubiera tropezado con mayores dificultades.

Otra fotografía que llamará la atención es la de uno de los vuelos inclinados que ejecutó el sábado, y cuya repetición le costó la vida al siguiente día. Puede apreciarse con toda claridad la inclinación del aparato, como también, por el borroso contorno, la vertiginosa rapidez de la caída.



El aparato después de la catástrofe

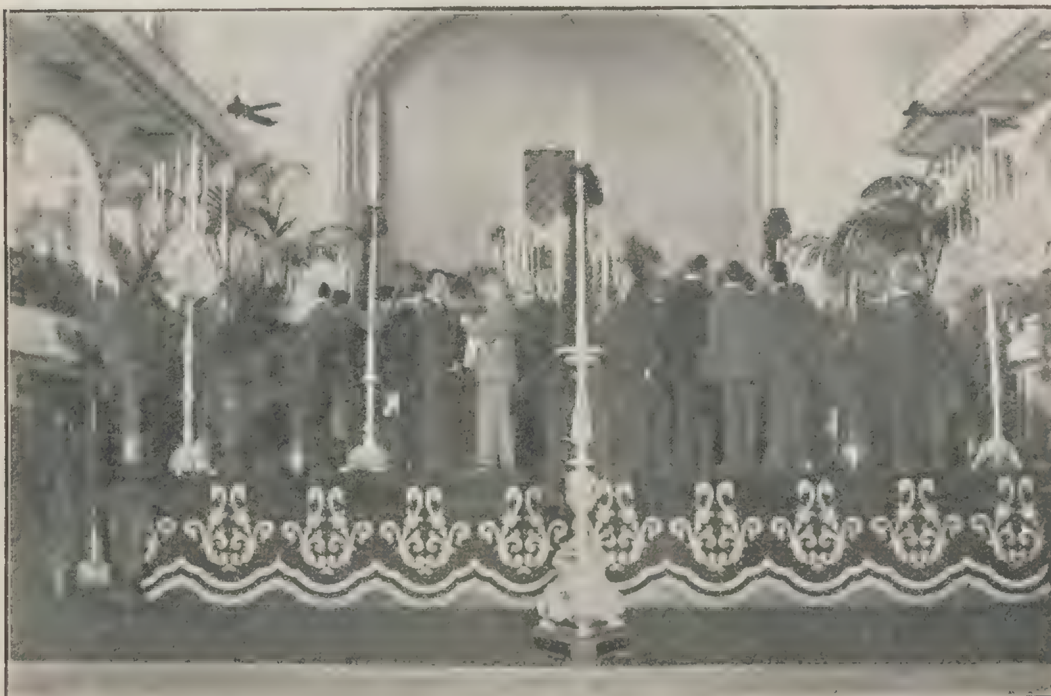


Jiménez Lastra en el hospital provincial

La traslación de los restos a Buenos Aires



El cortejo fúnebre en la Avenida Alvear, dirigiéndose de la estación Palermo, donde fué desembarcado el féretro, al local de la Sociedad Sportiva Argentina



La capilla ardiente en el salón de actos de la misma institución

A caballo, a pie, a nado y en bote

Un pintor y poeta entrerriano que quiere hacerse célebre

He aquí un muchacho criollo, valeroso y temerario, que sintiéndose artista y queriendo triunfar, abandona Entre Ríos, su provincia natal, y sin más patrimonio que una delirante fe en sí mismo, se viene a Buenos Aires a vivir... ¿A vivir de qué? A vivir, ¡qué ironía!, de sus dibujos y de sus poesías. No teniendo dinero, sale del Parana. Primero, a caballo; en seguida a pie; luego a nado, y por fin, en bote... Y así pudo llegar a Buenos Aires. Se llama Juan Ortiz. Es un muchacho triste, está solo, pero es de los que llegan.

¿Su historia? Es una historia sin aventuras. Es la historia vacía de todos los chicos que pueden llegar a tenerla.

Hijo de la aldea, vivió allá siempre. Dibujaba. En la escuela del Paraná sus compañeros nos peleábamos por guardar sus dibujos. Retrataba a sus condiscípulos, y en las tapas de los libros hacía las caricaturas de los maestros.

Cesáreo Quirós vió los dibujos de Ortiz. Y bien sabía Quirós que cualquier pibe de cara sucia que en la escuela traza cinco rayas, puede llevar escondido un artista futuro. Y en Ortiz lo vió perfectamente. En aquel tiempo Quirós, rodeado de todos los chicos del barrio, en un barracón del Paraná, lleno de luz, trabajaba para obtener su primer premio en la Exposición del Centenario.

Quirós y Ortiz se hicieron amigos. Quirós dejó al muchacho rayar y pintar... Y cuando regresó a Roma quiso llevárselo. "En este chico hay un artista, un bravo y verdadero artista... Estudiará bajo mi dirección y le conseguiré una beca del gobierno", se dijo Quirós.

Y la madre de Ortiz, una gruesa señora muy buena, se opuso. Ella lo quería mucho; no quería, no podía separarse de él. Obstinada, la pobre madre muy buena, lloraba, y Quirós se fué solo. Se quedó triste el chico como un pájaro salvaje al que, queriéndolo mucho, le hubieran cortado las alas para evitar que se fuera. Y siguió su vida de siempre, un poco más triste y un poco más loco...

Después empezó a hacer versos... Yo no los leía. Un chico flaco, loco, que dibujaba, que se ponía corbatas grandes, negras, y hablaba atropellándose... ¡bah!...

Sin embargo, una amiga díjome un día: "¿Cómo es posible que se publiquen los versos de Ortiz?... Son horribles, sin pies ni cabeza, llenos de disparates, hasta indecentes, impropios de leerlos señoritas..."

Y mi amiga, que lee mucho, que se sabe de memoria las obras de "Carlota y de Carolina" y se peina muy bien, se escandalizaba. Entonces, ¡debían tener algo de bello los versos del muchacho!... Una siesta, aburrida, abrí los diarios y quise leerlos.

¡Algo de bello!... Ortiz es más artista con la pluma que con el lápiz. Sin embargo, son versos malos, a veces tienen ripios, chocan... Con ideas hermosas que llegan a los nervios. Versos llenos de rugidos. A veces una palabra rebuscada... "Pero, eso no importa. Llegará. Vencerá", decía yo. ¡Qué rabia!... se reían. ¿Por qué no podía él tener talento? ¿por qué?

Juan Ortiz, de 17 años, que ha venido de Entre Ríos a caballo, a pie, a nado y en bote para vivir de sus versos y de su pintura en Buenos Aires



Leyendo sus versos

¿Por haber nacido pobre en una aldea? "Por eso, por eso mismo había que creer en él."

Un día Ortiz resolvió venirse a Buenos Aires. Estaba aburrido. Estaba decidido y se iba *"mañana"*. No tenía dinero; llegaría allí con unas monedas... pero llegaría, a caballo, a pie, a nado y en bote...

Y salió sin más equipaje que su cerebro, llenos de ensueños los bolsillos, y sin novia que, llorando, agitara el pañuelo blanco "bajo un cerezo en flor"... (En la vida pasan las cosas al revés que en la literatura.)

———

Y esa mañana, con su melena rizada y su corbata negra y flotante, tan anárquico, tan bohemio, tan lírico, desapareció de su casa. Se fué solo. Y él, que pudo haber ido marchando seguro por su ruta de porvenir trazada por uno que venció, se fué solo, pobre, triste, a tirarse de cabeza en medio de la vida para que ésta, ¡mala!, le matara sus sueños... ¡Pobre chico! Es hermosa la bohemia; muy hermosa para leerla y para mirarla. Ahora, en Buenos Aires todos le prometen. Pero el pobre chico tiene hambre... ¡Sufre! Sin embargo, no decae su fe. ¡Qué bello es eso!



Frente al porvenir

Salvadora MEDINA ONRUBIA.

Gente de la otra orilla

San Román en Buenos Aires



Aquella mañana de la llegada, tropezamos con el ex emperador de *La Gran Achicoria* y kilométrico dramaturgo a quien conoce medio Montevideo, allá por el nacimiento de la calle Brasil, en plena jurisdición de Sustaita.

—¡San Román!—le grité a quema oreja y a guisa de *¡alto! ¿quién vive?¡...*



Hace un poco de "vida social" y se detiene en la Casa Rosada, para enterarse de la salud de Sáenz Peña

Le aporotaron los mil ruidos que produce la intensa actividad de la primera ciudad sudamericana, y frente al "rascacielos" que se levanta en la esquina Paseo Colón y Alsina, trepó a uno de los cajones del monumento al descubridor de América, colocó sus dramáticos brazos en jarra y miró emocionado hacia arriba

Fondeó el Sardou (molido fino). Y depositando a sus pies la *lingherita* para la travesía y estadía, se descubrió visiblemente emocionado. Luego habló. Y dijo:

—*¡El arte!... ¡la fraternidad rioplatense!... ¡Mirtór y Ajostina!... ¡los calcetines de Jereda!... ¡la "fiambrera" de Bertani!... ¡los claveles comestibles de Falco!... ¡la cabellera rizada de Frugoni!... ¡los sinapismos del bachiller Agorio!... ¡la melena romántica y bituminosa de Schinca!... ¡Batlle!... ¡los Traviesos!... ¡el cerro!... ¡Sampognaro!... ¡Al gran pueblo argentino, salud!*

Y siguó vomitando y apilando nombres de literatos, de prestamistas, de politicos, de ácratas, de colegiados, de anticolegiados, de calvos, de pilosos.

—*¡Hacía tiempo que no te veía, oh, Buenos Aires! ¡Quiero que tú seas la gran ciudad en que se estrene mi último drama!*

Quince desocupados rodearon a San Román. Creí prudente remolcarle, rumbo a plaza Mayo, rigurosamente a pie.



Se largó a estrechar la arcaica mano calchaquí del vicepresidente Plaza, pero no la encontró visible. — Bajando la granítica escalera, conmovido y "rancho" en mano

—Che, ¿qué dicen los comandantes?...

—*¡Ahí andan meta comandantear! Dubra por un lado... otro comandante por otro lado... ¡el apogeo del militarismo!... ¡la divisa!... ¡Viva la revolución social!*

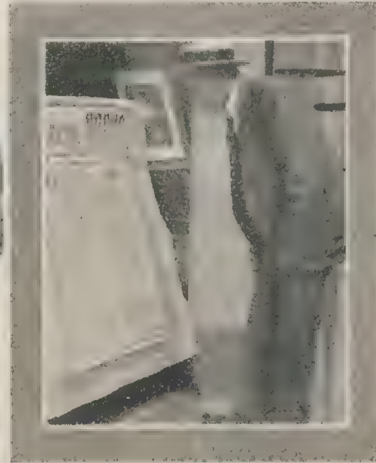
CARACOLILLO.



Del subterráneo salió como bola sin manija, aturdido y completamente fuera de foco. — "¡Áh, si aljien hiciera un suterraneo desde la plaza Independencia a la Ajraciada!..."



No hace el "oso". Por otra parte, a su edad, semejante programa es imposible... Solicita, solamente, que le indiquen qué tranvía le conduce a la Boca



Pretende que Angelina Pagano le estrene "La risa del dinero", su último drama, uno de estos dramas cuya representación provocaría la intervención del cuerpo de bomberos, de la policía, del... ¡internuncio!

La poesía de los pueblos castellanos

En América se tiene un falso concepto del espíritu castellano. No vemos en él sino la faz austera, el sedimento trágico. Zuloaga y sus discípulos contribuyen a que sigamos pensando en los campos desolados que recorrió Don Quijote. Y nosotros los vemos yermos, más desesperantes que un cerebro huérfano de ideas. Los hijos de Castilla, por ende, se nos antojan, secos, unilaterales, sombríos...

Deformes como "El Enano" del gran pintor vascongado o motilones tal que "Un alcalde". Y sin embargo, yo puedo aseguraros que tras de recorrer toda España, reputo como lugares poéticos por excelencia a los pueblos y las aldeas de Castilla la Vieja. Es preciso ver los rostros de aquellos mozancones que nunca dejan de sonreir. Y las mozuelas se os presentan más diligentes y animosas que los propios hombres.

Sus brazos no se fatigan con el trabajo más rudo. Hay pueblos donde la mujer ejecuta las faenas más pesadas. Trabaja las huertas, ara los campos, acude a los "cumbreros", librando los caminos de las moles de piedra que las nieves precipitaron... La mujer castellana es todo un ejemplo de laboriosidad y fortaleza, que tan sólo en Rusia se suele repetir.

Y esta extraordinaria fémina de Castilla no pierde su alegría ingenita a despecho de esa su situación nada privilegiada. América roba al novio, al hermano o al padre... Pero ella se queda en el lugar, trabajando como una leona, impidiendo que el pueblo languidez-



Romeros en el automóvil del correo



Muchachas con trajes típicos de serranas



Un Santiago volviendo a su parroquia



Clero y autoridades después del sermón



El juego de pelota en un pueblo castellano



El baile en la plaza principal

ca horro de brazos. La maternidad la santifica.

En todos los pueblos de Castilla hay un día más jubiloso que todos los otros. No es la festividad de la Asunción. Ni el Jueves Santo. Ni el día del Corpus... Es en el día del Santo Patrono: sea éste Santiago o San Roque o la Magdalena...

La noche anterior llegan algunos forasteros. Con la luz del alba, incierta y virginal, de las villas comarcanas salen alegres cabalgatas de romeros. Van en caballos y mulas engalanadas con cintas. Son toda una nota pintoresca estos hombres y estas mujeres, vestidos de punta en blanco, a la guisa lugareña.

Las campanas tienen un repiqueteo nuevo en ese día, repiqueteo que se pierde en los campos y las montañas, verdeantes como nunca... Las calles del lugar, antes silenciosas, se pueblan de carcajadas, de gritos, de cánticos... Restallan en el aire los cohetes. A las 9 sale la procesión que escolta todo el pueblo. Y es de ver a las autoridades, graves, hieráticas, posesas de una solemnidad desconocida. El alcalde no se acuerda de que es labrador, el juez olvida su condición de herrero...

Luego viene el sermón, que recoge el espíritu de los ingenuos aldeanos; partidos de pelota, que congregan a media villa; el baile, admirable de bizarría. Un gaitero, con su correspondiente tamboril, modula la jota. Y la gente moza danza hasta rendirse, ebria de juventud. La comida, esa tarde saciará a Pantagruel en el hogar más humilde. Luego se repite el baile; tornan los partidos de pelota; hay un concurso de feos que se festeja hasta el anochecer. Fuegos de artificio ponen su luminosa ilusión a la noche, sólo ante las pupilas admiradas de los del pueblo, pues los forasteros alejáronse en sus cabalgaduras al atardecer. Y así un año y otro año...

¡Ah, felices aldeas de Castilla, donde los hombres aprenden a ser buenos, justos y laboriosos, quizá porque tienen el ejemplo abnegado y edificante de sus mujeres, flores de santidad!

Vicente A. SALAVERRI.



El regreso de la cabrada

Nuestros visitantes carnavalescos





Adela H. Sella, mariposa



F. Mugliaroli, abogado



Norberto Priú, Fray Mocho



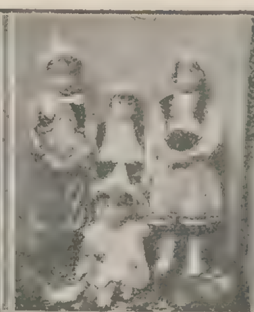
Margarita Cópola, zíngara



Totota Pérez, fantasía



Niñas de Sofía, discos



Niños de Desimoni, zíngaras y payaso



Oscar Alberto y Leonor Verona, pierrots



Haydée y Armando Esquer, pelotaris



José M. Maggessé, pierrots



Paulita Resa, payaso



Luis Echaide, pierrot



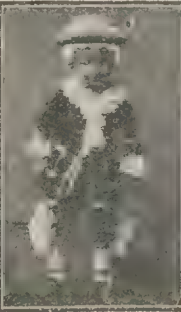
Leonor Rodríguez, fantasía



Enrique Coulin, payaso



Simy Aerich, reina árabe



Juan C. Eleuterio, marqués



J. L. y E. Palacios Misterio y su rubia

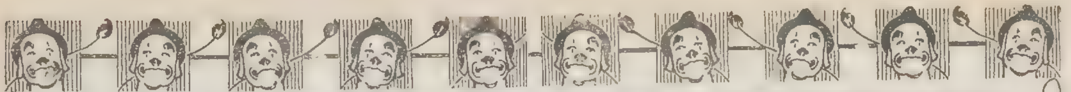


Carmen Paragunde, aldeana



Roberto Quintana, pelotari







Amelia Caracholo, turca — Florita Vidal, fantasía — Aída I. Latorre bailarina — Eduardo Miguez doctor — P. Vázquez, española — Pedro Bidalgo, soldado



M. J. Fernández, militar — A. Lumbrera, gitana — Francisco Otero, Luis XV — T. Sarsitano, calabresa — Luis del Poso, tony — Angélica Villar, baturro



T. C. y A. Alarcón, árabe y pierrot — M. L. y R. Vall, payaso y bailarina — M. L. y M. E. González bailarina y baturro — R. y C. Chichisola, Italia y República — A. T. y M. Palacios, payaso y bandolero



M. A. y C. Mespollet, gitanas — S. P. y F. Vera, payasos — M. y A. Cassereguisa, bailarina y pierrot — F. y J. Reigemberg, payasos — A. y V. Rodolico, zíngara y adivina





Antonia Temes, gallega — Juan Rulh, payaso — Niños de Romero, pierrots y diablo — Teresa Massim, bailarina — Juan Carlos Bernia, fideo



A. Copollo, gaucho argentino — Agustín. F. Villa, japonés — María Triviño, locura — Albina Carbone, fantasía — Ena Ornezabala, fantasía — Dardo Cosentino, cow-boy



Concepción Buján, bailarina — Pura Pita, bailarina — Elena de Marinis, pierrot — Zulema Magurno, gitana — María E. Prado, turca — Virginia Bruno, bailarina



Emma N. Calzeta, pierrot — Elvira Martínez, bailarina — Niños de Fernández — Emma D. Pessano, turco — Emilia L. Zolezzi, napolitana



Alicia Sueta, fantasía — Niños de Lartategui, fantasía y turca — Rubén Darío, diablito — Alberto y Ofelia Freyre, diablo e indio — María E. Ricci, fantasía



M. Bolo y A. Martínez, fantasía — J. y J. Hartert, dama persa y turco — C. y M. Carmona, y F. Blanco, aldeanos — B., C. y A. Defelice, aldeanas y bailarina — T. y R. Rozzi, turco y diablo



A. y A. B. Genoa, fantasía — J. Rodríguez y S. Garrido — M. y E. Villanueva, dama Luis XV y Tío Sam — A. S. y A. Gallo, florista y turco — M. y T. Vicenti, payaso y española



E. Sanguinetti, griega — A. y J. Lamas y H. Morcho — A., C. y J. Quaranta, bailarinas y pierrot — C. y M. Moltedo, pescadoras — L. Gazzanigas, negra

¿E qué tian que hacer todo es con la matricul de mon "purret"?...

—Empuje usté, doña...

—*Me, no...*

—Un empujoncito, doña, ya que usté anda de gorra con guarniciones de canutillo, y a su chico lo tiene con zapatitos de charol...

—*¡Me no! Esta amposible... ¿Purcuá yo le voy poner un "batifonde" a la port du conseil ecolier?...*

—Es para que nos den cuanto antes la matrícula, ¿sabe?, y como usté, de todas nosotras, es la más... ¿cómo se dirá en francés?... la más "chique", ¿no?...

—*¿E qué tian que hacer todo es con la matricul de mon "purret"?...*

—*¡Lo ha dicho bien, señora, lo ha dicho! S'eya quiere tomarse del trabaco d'empucar, qu'empuque, no más; ma, peró... ¿a qué viene a darle de l'invitación a osté, siñora?... ¡Intrometida!*

—¡Miren quien!... ¿Y a usté, qué autoridá le firmó la credencial para refistolear en este asunto?... ¡Cáyese, Vesubio en erución!...

—*Mecor sería que osté tomara de l'educación a la escoela, para aprender de la queografía, que boena farta le hace. ¿Donde ha visto al Vesubio echando l'humito propio incima de Sampierdarena?... ¡Iñorante!*

—¡Miren la directora!... ¡Pase usté, misia Todo lo Sabe, pase!... Abran cancha para que dentre ella, la directora, y empiece a llamarnos, una por una, para l'examen... ¡Mirelan!... Así son todas estas, de pretenciosas. Porque atravesaron la mar en la bodega de proa del "Duca di Galera", y apenas si asomaron una vez la punta de la nariz por el ojo de buey, durante todo el viaje, ya se cren que saben más de mapas qu'el comandante de la Sarmiento. ¡Ah, Dios mío!... ¡Y pensar que es el quinto año que libro batalla por la matrícula escolar!... A ver, usté, señora, que parece más atenta... un empujoncito, ¿no?... adelántese... hágale señas al portero, hágale... una señita, ¿no?...

—*¡No mi confundas, sinora! Yo jamás astubo di esa jiente qui usté si piensó. ¿Pirquí usté no la hace senia con la dedo portero?... ¡Hágala!*

—¡Jesús: otra directora! Si todas son cortadas por la misma tijera. Nosotras, las criollas, vamos quedando nada más que para espantar los pollos del maisal, como dice el capitán Manrique. A ver si tengo suerte con esta otra señora... ¡Las tres y dejé olvidada la leche en el fuego!... A ver, señora. Hágase adelante... tenga paciencia... vea que soy una pobre...

—*¡Como si eu janara la jracia de Dios sin tener que jambetearle al trabajo!... Quieto Jabrielito, que si te separas de mi lado te ahojan! ¡Eu no me muevu de aquí ni por todos los santos del Jóljota!*

—Pero, señora...

—*¡No me da la jana!*

—¡Miren l'estatua!... ¡Ay, Jesús!... No voy a tener más remedio que volver a incomodar a esa señora francesa. Puede que esta vez se le ablande el corazón... Vamos a ver...

Programa de codazos.

—*¡Me, no! Esta amposible...*

—Haga usté cabeza de duelo, señora, y empuje hacia la puerta. Yo la seguiré... Quizá el portero se apiade de mí y me deje pasar. Empuje... ¡Las tres y dejé olvidada la leche en el fuego!...

—*¿E qué tian que hacer todo es con la matricul de mon "purret"?...*

—*¡Lo ha dicho bien, siñora, per seconda ves, lo ha dicho! ¿Qué tiene de ver so chico de osté con de la cacerola al foeco?...*

—¡Apareció la diretora!... ¡Mirelan!...

—*¡Iñorante!*



—¡Fragata!

. . . .

Zafarrancho de combate.

* * *

Jabino Jalindez, jefe de porteros de aquella escuela del consejo escolar 6.°, descendió gravemente al llano, y confundiéndose entre madres e hijos, inquirió:

—¿Jerrearon ustedes?...

—Este... no señor...

—¿Y esa sanjre en la mejilla?... ¿Riña?...

—*¡Me, no, señor concierge: si están pure parades!...*

Félix LIMA.

Dib. de Macaya.



MI PLINTO

Es creciente, diríase
Que tiene una infinita raíz ultraterrena...
Lábranlo muchas manos
Retorcidas y negras
Con muchas piedras vivas...
Muchas oscuras piedras
Crecientes como larvas.

Como al impulso de una omnipotente araña
Las piedras crecen, crecen;
Las manos labran, labran,

—Labrad, labrad, ¡oh manos!
Creced, creced, ¡oh piedras!
Ya me embriaga un glorioso
Aliento de palmeras.—

Ocultas entre el pliegue más negro de la noche,
Debajo del rosal más florido del alba,
Tras el bucle más rubio de la tarde,
Las tenebrosas larvas
De piedra, crecen, crecen,
Las manos labran, labran,
Como capullos negros
De infernales arañas.

—Labrad, labrad, ¡oh manos!
Creced, creced, ¡oh piedras!
Ya me abrazan los brazos
De viento de la sierra.—

Van entrando los soles en la alcoba nocturna,
Van abriendo las lunas el camarín de nácar...

Tenaces como ebrias
De un veneno de araña
Las piedras crecen, crecen,
Las manos labran, labran.

—Labrad, labrad oh manos!
Creced, creced ¡oh piedras!
Ya siento una celeste
Serenidad de estrella!

Dib. de Hohmann.

Delmira AGUSTINI.

Las elecciones del domingo

El domingo anterior se llevaron a cabo las elecciones provinciales para la renovación de la legislatura santafecina.

En el Rosario se realizaron en medio de una tranquilidad y corrección tales que no hubo ni siquiera protestas de ninguna especie.

El triunfo en esta ciudad se le atribuye al partido radical, pero éste no ha sido aún comprobado definitivamente. En la capital de la provincia, la lucha electoral se produjo igualmente libre de incidentes, pero con verdadero apasionamiento por parte de los radicales y liguistas.

Salvo en San Urbano, en los demás departamentos el acto electoral ocurrió asimismo sin desórdenes de ninguna naturaleza, demostrando en todas partes los votantes una cultura digna de elogios.

El incidente ocurrido en San Urbano, se produjo entre radicales y liguistas.



Ciudadanos frente al comité central de la Liga del Sur



El doctor Lisandro de la Torre, en plena actividad



Parte de los automóviles para los liguistas conducidos expresamente al Rosario, desde esta capital



En el Comité Central del Partido Socialista. — El candidato a senador, señor Agustín Reynes, los candidatos a diputados, señor Máximo Pochat y Primo Sironi y demás compañeros



La casa de remate del señor José Chiosa convertida en comité



Señor Germán Pessan, de la Liga, consultando la libreta de un votante



En el Comité Central de la Liga del Sur.—En plena tarea, dando a los ciudadanos su padrón correspondiente

Poco antes de mediodía marchaba un automóvil conduciendo votantes a las urnas, y al llegar a la plaza del Pueblo un sujeto le disparó tres tiros a uno de los ocupantes del auto con quien se hallaba enemistado, hiriendo a dos de los pasajeros y matando al chauffeur.

Esta es una de las versiones que narran los primeros telegramas, pero todavía no se conoce definitivamente la verdad, pues los radicales aseguran que fueron atacados por los liguistas y viceversa.

Tal el único suceso lamentable acaecido durante las elecciones de la provincia de Santa Fe.

Aunque no se conocen los resultados finales, a la hora que escribimos se presume que en casi todas partes el triunfo ha correspondido al partido radical.



Un completo de votantes



En la 3.ª sección. — El doctor Abalos, el ingeniero Bello y otros ciudadanos



En el comité central independiente de don Clorando Mendieta.—El candidato con algunos de sus correligionarios



El candidato a diputado del partido socialista, señor José G. Bertotto con el corresponsal de "La Vanguardia" señor Martorello, recorriendo el espinel en un modesto sulky

 Pláticas Parisienses con "Fray Mocho" 

24 de enero.

La nota política de esta semana es la aceptación del presidente Poincaré a comer en las embajadas extranjeras. He aquí una cosa en la que yo coincidiría de buena gana con el primer magistrado de la República Francesa. Siendo las embajadas unos sitios donde, por lo general, se come muy bien, ni usted, FRAY MOCHO, ni yo nos haríamos de rogar si nos invitasen a asistir a ellos a la hora de yantar. Pero el caso de ahora es que si M. Poincaré aceptó la invitación que le hicieran para honrar con su presencia la manducatoria de las embajadas, empezando por la de Rusia, fué para sentar un precedente que le permitiese acercarse a la trascendental tabla de la embajada de Alemania.

¿Que cómo fué la cosa?

Oigamos la información de un periódico principal:

"El embajador de Alemania, M. de Schœn, después de haber consultado a la Wiehelmstrasse, lanzó su invitación, que fué aceptada, telegrafiándose en seguida la noticia a Berlín, donde produjo gran sensación. El hecho de que M. Poincaré se siente a la mesa de madama de Schœen y coma oficialmente, siguiendo el principio de la exterioridad diplomática, en territorio alemán, es un hecho nuevo y digno de ser notado. Las invitaciones del embajador hacen esta mención: "Para encontrar al señor presidente de la república". Se ha invitado también a madama Poincaré, que ocupará la plaza de honor.

EL EMBAJADOR DE ALEMANIA A SU HUÉSPED M. POINCARÉ



—Usted disculpe, si me sirvo de este cuchillo para partir el ave... En Alemania, no tenemos otros...

(Pasquino — Turín.)

Como novedad política la elección del abate Lemire a la vicepresidencia de la Cámara; pero—¡ay—duró lo que las rosas. Flores, en efecto, llevàronle unas damas en nombre y representación de las verduleras de los Halles parisienses, y el abate Lemire, emocionado, dijo: "Todas estas bellas rosas que adornan el altar de mi capilla privada abriéronse esta mañana cuando yo celebraba mi última misa"; pero el abate, anatematizado, como el tango, por un arzobispo, cayó de la vicepresidencia, como el tango también del apogeo que tenía en los salones.

El cable, que anda más ligero que mi pluma, habrá trasmitido a usted la muerte de Picquart y la de Pressensé, que tanto se distinguieron en el asunto Dreyfus, de angustioso recuerdo todavía. Picquart, que se jugó la carrera—y la vida—por defender a un inocente, era un alma de "elite". Pressensé dejó escrito:

"Ruego que no se me hagan obsequios llamados religiosos; no porque yo no crea en un Dios de amor y de justicia, sino porque deliberadamente estoy separado de todas las iglesias, habiendo encontrado el máximum de religión en el socialismo, tal como yo lo he comprendido. Mi vida no ha dado de sí todo lo que hubiera debido dar. Yo confío en la indulgencia de todos".

La princesa Eulalia continúa dando juego, con sus Memorias, en el "Strand" y en "Je sais tout". Pero la princesa se queja de las ilustraciones que ha puesto el periódico inglés a dichas Memorias, y ha contado lo siguiente:

—Figúrese usted lo que me pasó. Yo había descrito la muerte de mi abuelo Fernando VII. Su mujer, viéndole próximo a morir, le había suplicado que firmase el decreto que, aboliendo la ley sálica, autorizase a mi madre a sucederle. Pero el rey perdía por momentos la lucidez del espíritu. Mi abuela se inclinó sobre él, lo reconfortó, le cogió la mano, sintiendo la pluma desfallecer, y terminó la firma que la muerte había interrumpido. En aquel instante mismo entró el primer ministro, enemigo personal de mi abuela y que debía traicionar, más tarde, el secreto de este minuto trágico. Estos recuerdos los conservo bien vivos y los tengo de mi abuela, que me los contaba frecuentemente. Era rubia como las espigas, y mi abuelo era moreno. Figúrese usted mi sorpresa cuando vi, en el grabado, que hacía de rey un gran inglés flemático, moribundo en un cuarto de hotel, y que hacía de reina una morena de atezada tez.

Hablando de otra cosa, ¿quiere usted, amigo FRAY MOCHO, que le diga algo de esa actualidad de las actualidades que se llama el frío?

Cierto. No estamos en Francia como en Roraas (Noruega), donde el termómetro ha señalado 50 grados bajo cero; ni como en Pomerania, en cuyos lagos están bloqueadas bandadas de cisnes; pero en Pontarlier la columna termométrica ha descendido hasta 20 grados; a 20 también en Clermont y Bussang; y en Rouen, distante hora y media de París, témpanos de todas formas rodean y aprisionan a navíos pequeños. En París fluctuamos entre los 11 y los 14 bajo 0, que ya es fluctuar. Los presos de la Santé, cumplidas sus respectivas condenas, se niegan, por no helarse, a salir de la cárcel; y cuando los expulsan, amenazan con cometer otro delito para que los vuelvan a arrestar. Pero como de todo ha de haber un poco en botica, un marinero, que resultó chiflado, subióse al tejado de una casa, y allí, desnudándose completamente, se bailó un cancán frenético.



En Londres, donde también se frotan las manos de frío, la huelga de los carboneros resulta una calamidad pública. Los hospitales y los orfelinatos ponen el grito en el cielo.

—Quinientos niños huérfanos están sin cuidado. ¿Cómo, sin carbón, los voy a preservar del frío?—preguntó el jefe de un orfelinato al jefe de la huelga.

—Tampoco nuestros chicos tienen carbón—contestó secamente el aludido.—Deploro la situación de los enfermos, pero no habrá carbón en los hospitales.

—¡Eso es el homicidio voluntario!

—¡Eso es la guerra!...

No la quiere ya, al parecer, madama Delporte—o, por otro nombre, la viuda Verlaine—con los manes del gran poeta.

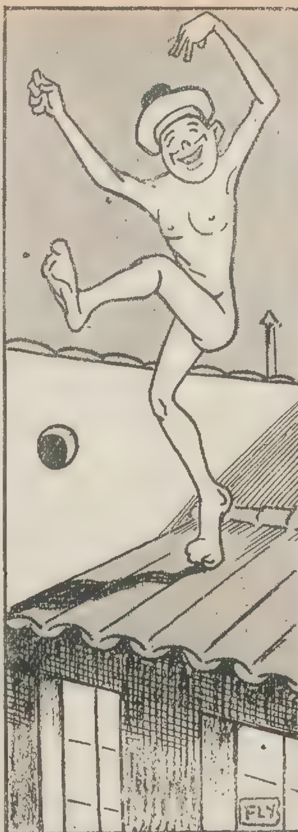
...Se ha anunciado por error, le escribe a un periodista, que iba a

aparecer la historia de mis dos años de cohabitación con Verlaine. Mi hijo Jorge, bravo y honrado muchacho, se ha conducido siempre conmigo como hijo respetuoso y afectuoso. Desolaríame la idea de causarle el menor pesar; y, como sé que le contraría la publicación del libro, hace muchos meses que le comuniqué que había renunciado a ello. Por esta razón, precisamente, recogí el manuscrito de manos del editor que Jorge había escogido y con quien quedo en buenos términos de amistad. Solamente me apena la idea de que los que no han leído mi libro se figuren que es una obra de rencor y que contiene cosas que podrían perjudicar la memoria del gran poeta. Otros también esperaban un escándalo. Nada de eso es cierto. Después de la muerte de mi primer marido, algunos biógrafos, cuya mayor parte no me conocían, hablaron de mi matrimonio de una manera fantástica, inexacta y a veces malévola para mí. Para que se conociera la verdad, precisamente, escribí ese libro. De los dos años de mi matrimonio el primero fué dichoso; el otro, terrible; pero el relato de este último, si bien es entristecedor, no está hecho de cólera, de odio, de rencor, y menos aún de cosas que puedan perjudicar la memoria del pobre muerto.

Este libro no contiene, pues, cosa alguna que pueda alarmar la piedad de Jorge. La obra del poeta es demasiado grande y bella. No es posible, pues, tratándose de él, ocuparse de otra cosa que de su obra misma''.

Amen...

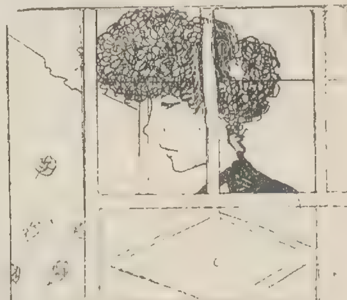
Por esta vez ''el pobre Lélian'' se ha salvado de la quema. Pero... ¿qué



mosca le habrá picado a la madama Delporte para cambiar de opinión de modo tan súbito?... Más vale así, aunque sólo sea por ''el pobre Lélian''...

Tal vez le den, con motivo de este acto de magnanimidad, la Legión de Honor, como se la han dado, por fin, a la respetable anciana Sarah Bernhardt.

''...Si yo fuera quién para escribir en un periódico, invitaría a los transeúntes a depositar un ramito de diez céntimos, o una flor, a la puerta del



teatro Sarah Bernhadt el día del ''Mardi gras''. Yo creo que esta manifestación, vista por ella desde el mirador de su casa llegaríale al corazón tanto como esa cruz, que tiene la frialdad de una campana que toca a muerto''.

Firma esta carta una admiradora de Sarah, y, en verdad, no le falta razón.

Luis BONAFOUX.

Dib. de Fly.

Lomas de Zamora

Baile de máscaras



Aspecto del salón principal del ''Barker Memorial Hall'', durante el baile de máscaras efectuado el jueves pasado a beneficio de la Escuela profesional de mujeres de la localidad



En un intervalo.—Señoritas de Saavedra, Eliseo, Mac Gregor, García y Chaneton

El jueves anterior se llevó a cabo un gran baile de máscaras en los salones del ''Barker Memorial Hall'' a beneficio de la Escuela Profesional de Mujeres de Lomas de Zamora.

Asistió a dicho baile gran cantidad de concurrencia distinguida.

Las damas y señoritas lucieron en él vistosos disfraces que llamaron grandemente la atención.

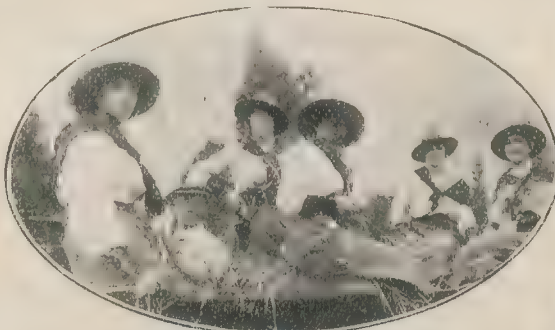
"Fray Mocho" en el Rosario

El cotillón en Alberdi



El cotillón bailado el 23 en los salones de la sociedad de fomento de Alberdi.—Parte de la concurrencia, con los premios que se repartieron

El corso en el Saladillo



Las cow girls.—Señoritas de Pazzi, Plá, Hamella y Zari, que obtuvieron el primer premio de disfraz



La "canasta de flores", que obtuvo el primer premio.—Señoritas Carmen, Aurora y María Rosa Tassi, y el pintor señor Juan Tassi, autor de la "canasta"

Las notas más interesantes del carnaval rosarino fueron el cotillón de Alberdi y el corso del Saladillo, acerca de los cuales damos una abundante información gráfica. Nuestra agencia se vió concurrida por grupos de mascaritas deseosas de aparecer con sus galas carnavalescas en las páginas del "simpático FRAY MOCHO", como nos hacen el honor de llamarnos popularmente. Entre los retratos que de ellas publicamos, hay un Fray Mocho (junior), que merece también el apelativo de simpático. El y otros denotan la popularidad de nuestro piadoso hábito.



Palco de las señoritas de Guevara, Castelar y Montes



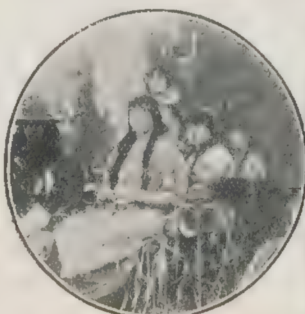
Palco de las familias de Raffo, Casarino y Huebra



Palco de las familias de Arona y de Novaro



Palco de las familias de Arrúa, Napp, Adelid y Brignardello



Señoritas de Destefani y Patria



Señoritas de Passella, de la Bua, Fornari, Sabattini, etc.



Señoritas de Miranda, Bossio y Magriña

Los visitantes de nuestra agencia



Delia, Rodolfo, Alberto y Dora Palacios (bailarina, payaso, Fray Mocho y normanda)



Señoritas Mercedes y Leonor Secanell, Aída Lucini, Primitiva Marcó y Paquita y Francisco José (pierrots)

En el corso del Saladillo obtuvieron el primer premio de disfraz el grupo de las cowgirls, formado por las señoritas de Plá, Hamella y Zari. El primer premio de rodados lo obtuvo la ''canasta de flores'', tripulada por las señoritas Carmen, Aurora y María Rossi Tassi. Acerca de los palcos mejor adornados y concurridos, eran demasiado numerosos para poder citar a todos. Debemos conformarnos con publicar vistas de algunos.



Abraham Milchtine (granadero)



Biccina Casale (japonesa)



Aida Palma y Héctor Agili



Alejandro De Agostino (pierrot)



Teresita Brass (aldeana)

"Fray Mocho" en Montevideo

Comparsas y máscaras


"Aquellos locos..."


"Negros del Congo, unidos"


"Alumnos Escuela Naval"


"Los piratas"


"Los tiroleses"


En una calle de Montevideo. — Grupo de máscaras sueltas

Gran animación, como todos los años, reinó durante los días de carnaval en Montevideo.

Las calles se vieron desde las primeras horas de la tarde pobladas de máscaras originales, y los corsos, por la noche, bulliciosos y alegres como nunca. Miles de peatones, centenares de carruajes, en unión de infinidad de comparsas, circulaban por ellos animándolos con gritos y alegría.

Los bailes de los teatros se vieron también muy concurridos.

En ellos se lucieron disfraces de todo estilo, no faltando desde el suntuoso marqués y la modesta aldeana, ni el príncipe y la pastora que, en una concesión democrática

Máscaras infantiles, visitantes de nuestra agencia



Lulú Adami, africana



Roberto Spunge, gaucho



Julio A. Porpal, zapatero



Chita Sans, sultana



Pedrito Vosca, pescador



M. Berlam y M. Damel, mariposa y fantasía



C. Parciedo, margarita



Niños de Manocci, abogado, Prensa, Artigas y Colón



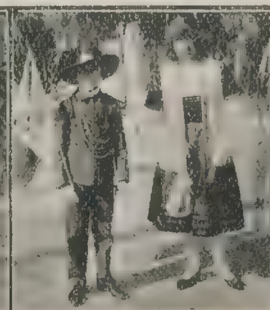
Eva Vázquez, egipcia



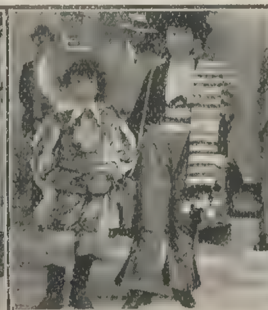
R. y H. Mastrangelo, general y mariposa



Iris Marchese, nogal



José y María Escoseria, bersaglieri y aldeana rusa



C. de León y M. Más, contrabandista y bandolero



Judith López Campaña, florista



Isabelita Jaime, muñeca



Juan H. Vicens, pescador italiano



Sofía y María Trillo, matrimonio

EL VENENO CÓSMICO

por A. CONAN DOYLE

(Derechos de traducción al castellano adquiridos por FRAY MOCHO)

(Continuación)

Challenger tiembla bajo la vibración de su propio ronquido. Summerlee añade de tiempo en tiempo, a aquel sonoro bajo, su alta nota de tenor. Lord John también está durmiendo en un sillón de mimbre, con el largo cuerpo caído de costado. Precisamente ahora se cuela por el cuarto la primera y fría luz del alba, y todo parece gris y melancólico.

Contemplo el nacer de la aurora, esta fatídica aurora que debe brillar sobre un mundo despoblado. La raza humana se ha ido, extinguídose en un día, pero giran aún los planetas, las mareas suben y bajan, el viento susurra, la Naturaleza marcha camino de la amiba, sin presentar muestra alguna de que aquel que solía llamarse el rey de la creación hubiese jamás bendecido o infamado el Universo con su presencia. Abajo, en el patio, yace Austin, con los miembros estirados, brillándole pálidamente el rostro a la luz del alba, y el pedazo de media proyectándose de la yerta mano. He ahí la humanidad entera, retratada en esa figura, mitad cómica, mitad patética, que tan abandonada yace al lado de la máquina que solía dirigir.

Aquí concluyen mis notas de entonces. Los acontecimientos subsiguientes fueron demasiado rápidos y demasiado impresionantes para permitirme escribir, pero están tan claramente delineados en mi memoria, que no me podría fallar ningún detalle.

Cierta dificultad en la garganta me hizo revisar los cilindros de oxígeno, y lo que vi me produjo un estremecimiento. Estaban corriendo ya las últimas arenillas de nuestra existencia. Ignoro a qué hora de la noche Challenger había pasado del tercero al cuarto cilindro el regulador de escape. Ahora era evidente que éste también estaba casi exhausto. Aquella horrible sensación de que me ahogaba, me estrechaba cada vez más. Atravesé la pieza, y desatornillando el regulador, lo adapté a nuestra última provisión. Apenas lo hube hecho, me remordió la conciencia, pues conocí que quizá, si yo hubiese contenido la mano, todos hubieran podido efectuar el tránsito durante el sueño. Pero este pensamiento fué desvanecido por la voz de la señora, que gritaba desde el cuartito interior:

—¡Jorge! ¡Jorge! ¡Me ahogo!

—Pierda cuidado, señora, —respondí, al mismo tiempo que los otros se ponían en pie de un salto. —Ahora mismo acabo de abrir un nuevo cilindro.

Aun en semejante momento no pude, en presencia de Challenger, contener una sonrisa. Con un grande y peludo puño en cada ojo, parecía un enorme y barbudo niño en el momento de despertarle. Summerle temblaba como un palúdico, humanos temores sobreponiéndose por un instante al estoicismo del hombre de ciencia, al darse él cuenta de su situación. Lord John, empero, estaba tan tranquilo y alerta como en una madrugada de caza.

—Quinto y último—dijo, echando una mirada al tubo.—¿De modo que usted, mi joven amigo, se lo pasó escribiendo sus impresiones en ese papel, sobre sus rodillas?

—Solamente unas cuantas notas para matar el tiempo.

—Vaya, hombre; no creo que a nadie, excepto a un irlandés, se le ocurra hacer eso. Pero me parece que para encontrar un lector va a tener que esperar hasta que la hermanita amiba haya crecido un poco. Lo que es por ahora... Y usted, Herr Professor, ¿qué es lo que tenemos?

Challenger estaba contemplando la niebla matutina que se alzaba sobre el paisaje. Aquí y allá las arboladas colinas se alzaban como cónicos islotes de un algodonoso mar.

—Podría servir de mortaja—dijo la señora de Challenger, que había entrado envuelta en su peinador.—¿Te acuerdas, Jorge, de aquella canción tuya: "Ring out the old, ring in the new"? (1). Era profética. Pero ustedes están tiritando, pobres amigos míos. Yo pasé la noche lo más calentita, bajo la colcha, y ustedes tan fríos en sus sillas. Pero pronto voy a arreglarlo todo.

La valerosa mujercita se apresuró, y en el acto oímos el silbido de una caldera. Pronto estuvo de vuelta, con cinco humeantes tazas de cacao en una bandeja.

—Beban esto—dijo.—Se sentirán mucho mejor.

Y así lo hicimos. Summerlee preguntó si podía encender su pipa, y todos nosotros tomamos cigarrillos. Creo que esto apaciguó nuestros nervios, pero con todo, fué un error, porque produjo una atmósfera horrible en aquella sofocante habitación. Challenger tuvo que abrir el ventilador.

—¿Cuánto nos queda, Challenger?—preguntó lord John.

—Posiblemente tres horas—contestó con un encogimiento de hombros.

—Antes tenía miedo a veces—dijo su señora,—pero cuanto más nos acercamos al fin, menos penoso se me presenta. ¿No te parece, Jorge, que debíamos rezar?

—Tú rezarás, querida, si así lo quieres—contestó con la mayor dulzura aquel hombre grandote.—Cada uno de nosotros tiene su manera propia de orar. La mía es una completa conformidad con cualquiera que sea lo que al Destino le plazca enviarme... Una jovial conformidad. En esto parecen unirse la religión más elevada y la más elevada ciencia.

—Yo no puedo con verdad definir como conformidad mi disposición de ánimo, y mucho menos como jovial conformidad—refunfuñó Summerlee, con la pipa en la boca.—Me someto, porque no hay más remedio. Confieso que me hubiera gustado otro año de vida, para concluir mi clasificación de los fósiles calcáreos.

---

(1) Canción despidiendo el año.



pende de la tranquilidad y del cuidado con que los llenen. Me inclino a creer con usted, lord Roxton, que éste es defectuoso.

—De tal modo, vamos a ser estafados por valor de la última hora de nuestra vida—hizo notar amargamente Summerlee.—Una excelente muestra final de de la sórdida edad en que hemos vivido. Bien, Challenger, esta es su hora, si quiere estudiar usted a través de sí mismo el fenómeno de la disolución física.

—Acerca el taburete a mis rodillas y dame tu mano—dijo a su mujer Challenger.—Me parece, amigos míos, que no se puede aconsejar una permanencia más larga en esta insoportable atmósfera. ¿Acaso lo querrías tú, querida mía?

—Su inconclusa obra es muy poca cosa—dijo pomposamente Challenger,—si la comparamos con el hecho de que mi propia *magnus opus* "La escala de la vida", se encuentra aún en sus comienzos. Mi cerebro, mi erudición, mi experiencia,—en una palabra, todo mi equipo intelectual,—debían condensarse en ese histórico volumen. Y sin embargo, aquí me tiene usted, tan tranquilo.

—Supongo que cada uno de nosotros habrá dejado detrás algunos cabos sueltos—dijo lord John.—¿Cuáles son los de usted, mi joven amigo?

—Yo estaba trabajando en un libro de versos—respondí.

-Vaya, de cualquier modo que sea, de esa se ha librado el mundo—dijo lord Roxton.—Tanteando por ahí, siempre se encuentra en alguna parte una compensación.

¿Y usted?—le pregunté.

—¿Yo? Precisamente estaba listo para tomar la marea. Había prometido a Merivale ir al Tibet la próxima primavera, para traerle un leopardo de las nieves. Pero esto ha de ser duro para usted, señora Challenger, acabando usted de acomodar tan linda habitación.

—Donde Jorge se encuentre, allí está mi hogar. Pero, ¡ay!, ¿qué no daría yo por un postrer paseo con él, al aire fresco de la mañana, por esas hermosas colinas?

Sus palabras conmovieron nuestros corazones. El sol había roto a través de los diáfanos vapores que lo velaban, y toda la espaciosa campiña apareció bañada en lumbre de oro. Sentados bajo nuestra tétrica y ponzoñosa atmósfera, aquella gloriosa y límpida comarca barrida por el viento, parecía todo un sueño de belleza. La señora de Challenger extendió hacia allí la mano anhelosamente. Nosotros corrimos sillas y nos sentamos en semicírculo a la ventana. La atmósfera era ya muy pesada. Me parecía que las tinieblas de la muerte iban descendiendo sobre nosotros, los últimos de nuestra raza. Era como si una invisible cortina se cerrase por todas partes.

—Ese cilindro no marcha bastante bien—dijo lord John, respirando prolongada y dificultosamente.

—El contenido es variable—dijo Challenger.—De-

La señora de Challenger dejó escapar un suspiro y apoyó la frente en la pierna de su marido.

—Yo he visto a la gente bañarse en el Serpentine, en invierno—dijo lord John.—Cuando los demás están en el agua, puede ver usted a uno o dos que tiemblan en la orilla, envidiando a los que se han zambullido. El último es el que alcanza la peor parte. Yo estoy enteramente por el primero, y habría procedido conforme a esto.

—¿Abriría usted la ventana y afrontaría el éter?

—Mejor es ser envenenado que sofocado.

Summerlee asintió con repugnancia, inclinando la cabeza, y tendió a Challenger su delgada mano.

—Hemos tenido a su tiempo nuestras cuestiones, pero todo eso ha terminado—dijo.—Hemos sido buenos amigos, y en el fondo nos hemos recíprocamente respetado. ¡Adiós!

—¡Adiós, mi joven amigo!—dijo lord John.—La ventana está calafateada—continuó,—y no podrá usted abrirla.

Challenger se inclinó y levantó a su mujer, estrechándola contra su pecho, mientras ella le echaba los brazos al cuello.

—Deme ese anteojo de campo, Malone—dijo él gravemente.

Yo se lo alcancé.

—¡A la mano del Poder que nos hizo, otra vez nos devolvemos!—rompió con su voz de trueno, y al proferir estas palabras precipitó el anteojo a través de la ventana.

Antes de que se hubiese extinguido el último chis-chás de los fragmentos de cristal que caían, el hálito saludable del viento, soplando robusto y suave, vino a dar de lleno en nuestros congestionados rostros.

Ignoro cuánto tiempo permanecimos sentados en abrumador silencio. Como en un sueño, oí otra vez la voz de Challenger.

—Estamos nuevamente en condiciones normales—exclamó.—La Tierra ha salvado la zona venenosa, pero de toda la humanidad, sólo nosotros hemos sobrevivido.

CAPITULO V

El mundo fenecido

Recuerdo que todos nos sentamos en nuestras sillas, aspirando ansiosamente aquella suave y húmeda

brisa del sudoeste, refrescada por el mar, que agitaba los cortinados de muselina y nos refrescaba los congestionados rostros. ¡Cuánto tiempo permanecimos así! Ninguno de nosotros pudo después ponerse de acuerdo sobre este punto. Estábamos desorientados, aturdidos, sin darnos cuenta exacta de lo que nos sucedía. Todos habíamos reconcentrado nuestro valor para morir, pero esta horrible y súbita sorpresa—la de que debíamos sobrevivir a la raza a que habíamos pertenecido—fué un golpe tan tremendo, que nos dejó postrados. Después, gradualmente, el suspenso mecanismo empezó a moverse otra vez; trabajaron las lanzaderas de la memoria, y las ideas se agitaron en nuestras mentes. Percibimos, con nítida y despiadada claridad, las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro, la vida que habíamos llevado y la vida que nos tocaba vivir. Tornamos los ojos con silencioso horror a cada uno de los compañeros y encontramos en ellos la misma interrogación. En lugar de la alegría que podía haber esperado sentir quien por tan poco había escapado a una muerte inminente, la más terrible y negra oleada de depresión nos sumergía. Todo cuanto en la tierra habíamos amado, había sido arrastrado al grande, infinito, ignoto océano, y nosotros estábamos allí, abandonados en la desierta isla del mundo, sin compañeros, sin esperanzas, sin ambición. Unos cuantos años de circular como sombras entre los despojos del linaje humano, y después vendría nuestro propio, retardado y solitario final.

—¡Qué horrible, Jorge, qué horrible!—exclamó la señora, desfalleciendo sollozante.—¿Por qué no hemos muerto con los otros? ¿Por qué nos has salvado? Es como si nosotros fuésemos los muertos, y ellos fuesen los vivos.

Las espesas cejas de Challenger se habían juntado bajo el peso de concentrados pensamientos, mientras su grande y peluda pata se había cerrado sobre la extendida mano de su mujer. Yo había observado que en los momentos de desazón ella le tendía los brazos, como pudiera hacerlo un chico con su madre.

—Sin ser un fatalista hasta el extremo de la no-resistencia—dijo él,—he notado siempre que la más alta sabiduría descansa en conformarse con la realidad.

Hablaba lentamente, y había en su sonora voz una vibración sentimental.

—Yo no me conformo—dijo firmemente Summerlee.

—No veo de qué pueda valer que usted se conforme o no se conforme—observó lord John.—De buena o de mala gana, tiene usted que tomarlo; ¿qué se adelanta entonces, con que se conforme o no? No recuerdo que nadie nos haya consultado antes de que la cosa empezase, y de igual modo, nadie nos va a consultar ahora. De tal modo, ¿qué se adelanta con lo que nosotros podamos opinar?

—Es el mismo caso que la diferencia entre la felicidad y la desgracia—dijo Challenger, todavía abstraído y todavía dando golpecitos en la mano de su mujer.—Puede suceder que vaya usted con la corriente, muelle el cuerpo y tranquilo el espíritu, como puede suceder que se lance usted contra ella y quede usted magullado y quebrantado. Este negocio es superior a nosotros, de manera que, aceptémoslo en silencio tal cual es.

—¿Pero qué vamos a hacer de nosotros?—pregunté, clamando en mi desesperación al cielo azul y vacío.—Por ejemplo, yo, ¿qué voy a hacer de mí? Ya no hay más periódicos, y mi vocación ha concluído.

—Y no ha quedado nada a qué tirar, ni ha quedado milicia, de modo que también la mía ha concluído—dijo lord John.

—Y tampoco hay más estudiantes, de modo que también la mía—exclamó Summerlee.

—Pero yo tengo mi marido y mi casa, y puedo así dar gracias al cielo de que la mía no haya concluído—dijo la señora.

—Ni tampoco la mía ha concluído—observó Challenger,—pues la ciencia no ha muerto, y esta misma catástrofe ofrecerá a nuestra investigación muchos y muy absorbentes problemas.



Challenger acababa de abrir las ventanas y mirábamos al silente e inmóvil paisaje.

—Permítanme recordar—continuó.—Eran sobre las tres, o muy poco más, cuando ayer por la tarde el mundo concluyó de sumergirse en la zona venenosa. Ahora son las nueve. Tráta se de saber a qué hora la dejamos atrás.

—La atmósfera era muy mala al romper el día—dije yo.

—Y más tarde también—dijo la señora de Challenger.—A eso de las ocho sentí distintamente la misma sensación de ahogarme que al principio.

—Por lo tanto, debemos decir que la dejamos atrás después de las ocho. El mundo ha estado durante diez y siete horas sumido en el éter ponzoñoso. En este espacio el Gran Jardinero ha esterilizado el humano musgo que había crecido en la superficie de su obra. ¿Será posible que la operación no haya sido completa, y que además de nosotros, otros hayan logrado sobrevivir?

(Continuará.)



Don Benito se dedica a la lectura.

Y como es hombre erudito, abre *Panchatantra*, obra famosa, al principio de la cual se encuentra con lo siguiente:

"Después de haber visto Vixnúzarman que lo que aquí se expone es lo mejor que hay en el mundo acerca de la ciencia de lo útil, compuso este muy hermoso libro, dividido en cinco tratados."

—Veamos lo que hay en este muy hermoso tratado—piensa don Benito; y sigue leyendo y comentando.

"No existe nada en el mundo que no se alcance con dinero; por esto el hombre prudente no trabaja más que para conseguirlo."

—De acuerdo. Yo soy un hombre prudente.

"Quien es rico tiene amigos; quien es rico tiene parientes; quien tiene dinero es hombre en el mundo; quien tiene dinero es sabio."

—¿También soy sabio? Me lo figuraba.

"No hay ciencia, ni acto de generosidad, ni obra, ni ocupación, ni acto heroico de los ricos que no celebren en cantos los pobres que solicitan su riqueza."

—Recuerdo, efectivamente, que alguna vez me han pedido plata, en verso.

"En este mundo, para los ricos, hasta el enemigo llega a ser su pariente; pero de los pobres, el que es pariente se hace enemigo."

—¿Llegará a ser Civit pariente mío?

"De la riqueza, pues, y más si ésta es crecida y completa, proceden todas las empresas, como los ríos de los montes."

—¡Profundo y poético pensamiento!

"Por ella se honra lo que es execrable, se ama lo que debe aborrecerse y se alaba lo vituperable. Tal es el poder de la riqueza."

—Pero Grullo, antes que yo, opinó la misma cosa.

"Como los órganos del cuerpo se mantienen del comer, así todas las empresas, sin excepción, proceden de la riqueza; en ella, según se dice, está la riqueza de todas las cosas."

—No sé por qué me parece que el autor de *Panchatantra* me ha plagiado.

"El que necesita dinero para proveer a sus necesidades, sirve hasta en un cementerio, abandona al que le ha engendrado, si éste es pobre, y se va a lejanos países."

—Supongo que así mismo escribiría el director del departamento de inmigración.

"Hombres de avanzada edad, si son ricos, pasan por jóvenes; el que no tiene dinero, es viejo aunque esté en la juventud."

—Seré eternamente joven.

Don Benito abre otro libro, los *Estudios literarios*, de lord Macauley, y tropieza con este párrafo:

"Así comenzó entre ambos una intimidad de la cual esperaba, sin duda, sacar Wycherley honores y dinero; esperanza que no carecía de fundamento, como que un apuesto joven de la grandeza, conocido bajo el nombre de Jack Churchill, que hacía la misma época logró estar en favor de la duquesa, obtuvo de ella un regalo de 4.500 libras esterlinas, precio, tal vez, de alguna merced cortesana. Churchill manejó este dinero con tanta prudencia y discreción, prestándolo a interés usurario sobre buenas hipotecas, que reunió al cabo la fortuna particular más considerable que hubiera entonces en Europa."

—¡Qué gran ministro de hacienda sería Churchill! Siempre he dicho yo que los grandes ejemplos nos vienen de Inglaterra.

Abandonando los libros, don Benito se entera de lo que dicen los diarios.

Y se encuentra con este telegrama:

"Nueva York.—De Colorado Springs transmiten la noticia de que en la localidad de Broadmoor ha fallecido el multimillonario Mr. Alansous Hall, ex cónsul de la Unión en el Rosario. El extinto tenía 71 años."

—¡Qué injusticia! ¡También se mueren los multimillonarios!

El último manifiesto futurista cae en manos de don Benito, y don Benito lee con asombro:

"Tangos et tangages de voiliers qui ont jeté l'ancre dans les hauts fonds du crétinisme! Tangos et tangages de voiliers trempés de tendresse et de bêtise lunaires! ¡Tangos, tangos, tangages à vomir! ¡Tangos, lentes et patientes funérailles du sexe mort! ¡Il s'agit bien de religion, de morale et de pruderie! ¡Ces trois mots *n'ont aucun sens pour nous*, mais c'est au nom de la Santé, de la Force, de la Volonté et de la Virilité que nous conspuons le tango et ses énervements passéistes!

Si le tango est mauvais, *Parsifal* est pire, car il inocule aux danseurs trébuchants d'ennui et de mollesse une incurable neurasthénie musicale."

—Marinetti, el creador del futurismo, me convendría como secretario. Le pagaría hasta cien pesos al mes.

—Se marchó el carnaval,
pero pronto tendremos elecciones—
murmura don Benito.—Menos mal
que aquí nunca nos faltan diversiones.

* * *

Hemos recibido:

"La Divina Comedia" de Dante Alighieri, narrada y explicada por el doctor Gustavo La Pietra, edición ilustrada con láminas de Gustavo Doré. Barcelona.

"Manual de tintas para la tipografía", por Virginio Colmegna. Santa Fe.

"Apuntes", por J. Megna.

"Gente de mal vivir", por Daniel A. Navarro, ex inspector general de policía de la provincia de Buenos Aires. La Plata.

"Hensi", tango para piano, por I. Niverssed.

CORREO SIN ESTAMPILLA

[illegible] Plácido, Alga, S. R. B., 69.—**Buenos Aires**.—No.

C. F.—Buenos Aires.—Ha "preparado" usted una mezcla de versos malos y buenos. Los buenos no sabemos de quién son; los malos son de usted indiscutiblemente. Llevan su infalsificable marca de fábrica.

N. Z.—Buenos Aires.—

Desde hoy ya no será tan miedoso,
pues debemos hacerle saber,
grafómano incansable y ripioso,
que el canasto no cobra alquiler.

Rampla.—Buenos Aires.—"Agradezco el que me indique... el lugar donde haya cometido alguna falta." No hay ninguna falta; no hay más que la imposibilidad de publicar el soneto.

A. R. E.—Buenos Aires.—Aceptamos su saludo, pero no podemos aceptar su soneto.

R. S.—Buenos Aires.—Se publicará.

M. T.—Buenos Aires.—

Debía hacerse cargo
de que eso es largo, largo, largo, largo...

M. S.—Buenos Aires.—

"se pudo entonces apreciar
en el momento más culminante
y del conjunto evocar
el *Zapateado* de *Sarasate*."

Si eso es todo lo que inspira la banda municipal, ¡Dios confunda a la banda municipal!

XX.—Coghlan.—Puede pasar muy bien por un trozo de oratoria detonante.

Sombra.—Quilmes.—Es preferible reservarnos las pavadas que nos sugieren algunos de sus versos mal medidos.

D. P.—Rosario.—¿Hace dos meses mandó usted el artículo y no le hemos contestado? De mal augurio nos parece que no haya recibido contestación.

Regeneración.—Mendoza.—El asunto es lindo; pero usted no tiene uñas para cuentista.

Año 1913 — 80.000 CAJONES

Año 1903

Año 1893

Año 1883

Año 1873

Año 1863



Páginas infantiles.—Demasiado malo



Tintin no escarmentaba. De pronto parecía enmendarse y de pronto volvía a sus diabluras; inocentes unas, perversas otras.



Un día se le ocurrió decir a sus amigos que él tenía las mismas cualidades que distinguen al ciervo, a la ardilla, al pez, al zorro y al buey.



Iba una tarde de paseo, y él que decía que tenía el oído fino como un ciervo se apercibió de la presencia de un jabalí cuando ya lo tenía encima.



Echó a correr y, a pesar de su agilidad de ardilla, el paquidermo le dió un topetazo arrojándolo a diez pies de altura. Se hubiera infaliblemente



roto todo el costillar a no encontrar en su viaje héreo una rama a la cual se agarró; ésta desgraciadamente, estaba



quebrada y Tintín, que, según él pesaba menos que un pajarito, se vino con ella al suelo, terminando su excursión forzosa

(Concluirá.)

La rosa sin espinas

(CUENTO)

Vivió hace mucho tiempo en un pequeño rinconcito de remoto país, un mago famosísimo, llamado Sipuedoquiero, que todos los días recibía multitud de cartas y peticiones solicitando de él la receta de la felicidad.

Una mañana, mientras despachaba con sus 1.900 secretarios su numerosa correspondencia, tuvo una idea súbita y feliz que se dispuso a poner en práctica.

Redactó una instrucción y de ella mandó sacar muchos ejemplares para remitirlos a las personas que le consultaban. La instrucción no decía más que lo siguiente: "Para ser feliz coged una rosa que no tenga espinas. Dentro de un año, al medio día, yo esperaré en la capital, en el parque que hay junto al templo de la diosa de la Esperanza, para alegrarme de conocer al primer hombre feliz. — Mago Sipuedoquiero".

¡Imagináos ahora lo que ocurriría en la mente de todos los que recibieron tan categórica respuesta!

Todos creyeron tener la felicidad al alcance de la mano y se consideraron los elegidos.

¡Cuál era, en fin, la dificultad que había que vencer!

Simplemente encontrar una rosa, una simple rosa sin espinas.

Los poseedores de la respuesta del mago se dedicaron afanosamente a encontrar el poderoso amuleto.

Todos los jardines del reino fueron invadidos con los pretextos más inverosímiles, todos los museos y bibliotecas se poblaron de hombres estudiosos. Y los viejos volúmenes que podían dar un rayo de luz sobre el misterio consultado, los venerables infolios e incunables se abrieron a la exploración de los hombres, exhalando un especial olor de enmohecimiento.

Finalmente, para tranquilidad del país del mago, se acercó el plazo concedido. Ninguno había encontrado la rosa sin espinas, pero, no obstante, todos se apresuraron a acudir al parque para mostrar su reconocimiento al viejo sabio.

El mago llegó al sonar de las doce, seguido de sus 1.900 secretarios. Dirigió en torno suyo su mirada y habló así a la estupefacta multitud:

—Mi corazón experimenta en estos momentos una gran alegría, una de sus satisfacciones mayores, al ver en vosotros a tantas personas fieles y creyentes que son felices.

—No, no—se apresuraron a responder todos—no es verdad, nada de eso.

—¿Cómo?—repuso el mago con aparente candor.—¿No sois felices?

—No, no, todo lo contrario—contestaron muchas voces.

—¡Pero eso no es posible! Si mis instrucciones eran bien precisas, si yo os he asegurado el modo de ser felices encontrando la rosa sin espinas, ¿es posible que ninguno la hayáis encontrado? Procedamos con calma. Desde aquí distingo al barón del Oro. ¿Usted, ciertamente, tendrá la rosa?

—No, no—dijo con rabia el aludido, mientras ululaba la multitud:

—¿Cómo? ¿Usted buscando la felicidad con tanto dinero?

El mago, con apariencia de incredulidad, siguió interrogando:

—También veo aquí a la marquesa Perla, al duque Diamante, al príncipe Brillante... Vosotros, seguramente, habréis dado con la felicidad.

—No, no, no—gritaron, también coléricamenté, los aludidos.

—Es extraño. Por fortuna, veo entre vosotros al tesorero general del Estado, al primer secretario del rey, al príncipe de los ejércitos... ¿Qué, acaso la encontrásteis?

—No, no, no—respondieron enfurecidos.

—¡Oh!—dijo el mago, haciendo una profunda reverencia—perdonad majestad, ignoraba que hubiéseis venido.

Y mientras el rey, congestionado por la rabia y la vergüenza, intentaba evadirse, la multitud exclamaba:

—¡También el rey! ¡También el rey!

Por fin, el mago, reclamando silencio, habló así:

—Sabed, pues llegó el momento de decirlo, que la felicidad no existe en este mundo, porque es inútil que busquéis por todas partes la rosa sin espinas.

Y en tanto llegaba hasta el mago un prolongado murmullo, aquél se levantó, y, saludando con la mano, dijo:

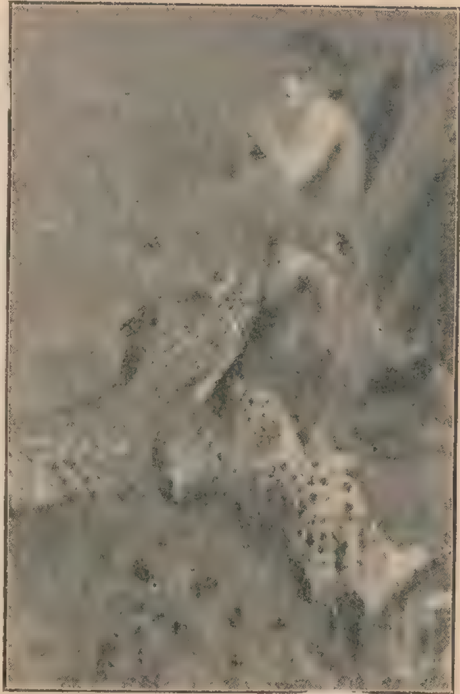
—Es tarde, hijos míos. Volved a vuestras casas y no olvidáos de la gran verdad que hoy habéis conocido.

SULIFAN.

Artistas y fieras



"Un estanque en la selva", por B. Rivière



"La Flauta de Pan", por A. Wardle

Hubo un tiempo en que los animales no constituían tema tentador para los pintores, suponiendo que hubiese pintores en aquel tiempo. Si los animales han perdido en volumen a través de los siglos, en cambio han ganado en "forma".

Desde la época en que el hombre prehistórico grababa sobre las paredes de las cavernas las figuras de las hienas, de los osos y demás alimañas que había cazado, los artistas se habían, hasta nuestros días, preocupado muy poco de los animales. Pueden recorrerse las galerías sin fin del Vaticano, de Florencia, de Munich, etc., y no se encontrará un solo león, tigre o leopardo entre todo el arte de la Edad Media.

Al artista moderno gústale pintar animales, pero se le anticiparon los japoneses. En la última exposición anglo-japonesa de Londres, los visitantes pudieron admirar un tigre maravillosamente pintado por un japonés. Los leones, las panteras, etc., son motivos decorativos muy frecuentes para los artistas del imperio del mikado.

Los jardines zoológicos que, en nuestros días, son uno de los más bellos ornamentos de las grandes ciudades, y las "ménageries" ofrecen a los pintores magnífica oportunidad para estudiar a las fieras cómodamente. Se han pintado hasta la saciedad perros ovejas y cerdos; pero ahora están de moda las fieras.



"El Cazador", por J. C. Dollman

La célebre Rosa Bonheur tenía un gran poder de fascinación sobre los animales: poseía leones domesticados, en libertad en sus jardines, y no sólo se complacía en pintarlos, sino que los acariciaba y jugaba con ellos. Una vez, los transeúntes vieron, con el terror consiguiente, un león enorme sesteando en la terraza de la casa de Rosa Bonheur.



"De caza", por H. Dicksee



"La juventud de Sansón", por L. Bonnat

Pero al cabo de algún tiempo la artista se cansó de tener a su lado a aquellos peligrosos animalitos que eran la constante pesadilla de sus vecinos, y los regaló al Jardín de Plantas. No es posible describir la alegría de sus antiguos pensionistas cada vez que ella iba a hacerles una visita. Rosa Bonheur solía decir que los leones no son peligrosos más que cuando se les caza o se les tiene miedo.

El pintor inglés John Swan había hecho del "Zoo" de Londres su taller preferido: se le



Grabe Vd. este frasco en su memoria.

¿Sufre Vd. del estómago, hígado o estreñimiento?

No debe perder tiempo si usted sufre, procurando de curarse en seguida. El estómago es la fuerza motriz del cuerpo y del espíritu. Nunca tendrá tranquilidad ni satisfacciones si la máquina digestiva no trabaja bien. Bastante trabajo y preocupaciones dan las luchas de la vida, para no agravarlos con los sufrimientos de un cuerpo enfermo.

¡Tome el Elixir japonés

ESTOMACAL ELSTER

y termine con la causa de sus dolencias!

¡El Elixir japonés «ESTOMACAL ELSTER» no es purgante ni irritante! ¡Pero activa la digestión y regulariza las funciones intestinales! ¡Produce efectos seguros en los casos los más rebeldes! «ESTOMACAL ELSTER» tiene un gusto delicioso y los niños lo toman con verdadero deleite.

En venta: Droguerías Gibson, Defensa y Alsina, y en las principales Farmacias de la Capital e Interior.

EN ROSARIO: En las Droguerías; y Coll, San Luis, 950.

EN MONTEVIDEO: Farmacia 25 de Mayo e Ituzaingó.

Frasco: $ 2.80. Donde no haya, pídase directamente al depósito general: Calle CARLOS PELLEGRINI, 644, Buenos Aires.

Corte este cupón y mándelo al director C. Scheid; a vuelta de correo recibirá usted gratis los folletos explicativos en sobre cerrado.

NOTA. Adjuntando 50 centavos en estampillas, se mandará junto con los folletos un frasco MUESTRA del «ESTOMACAL ELSTER».

Depósito general:
CARLOS PELLEGRINI, 644,
Buenos Aires.

Señor
Carlos Scheid
C. Pellegrini, 644
Buenos Aires.

Sírvase mandarme folletos explicativos en sobre cerrado.

Nombre....................

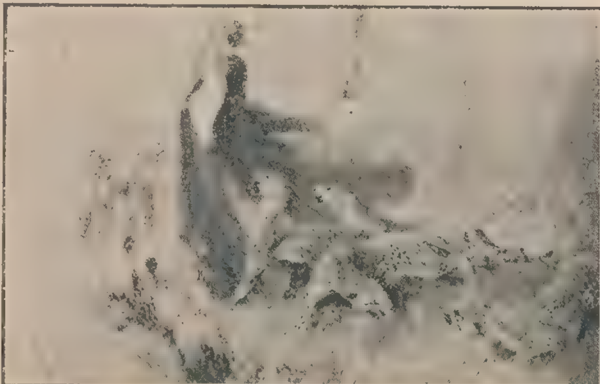
Calle..............................

A. GILBERT

SCHEID'S Ovarin

Artistas y fieras

podía encontrar allí casi todos los días estudiando las diferentes actitudes de sus modelos favoritos. Como fácilmente se comprende, el fondo de sus cuadros era puramente imaginativo, pero el artista conocía admirablemente la anatomía de las fieras, músculo por músculo y hueso por hueso, razón por la cual dominaba a sus modelos en una forma tan notable.



''Una bacante'', por A. Wardle

En esta nuestra época que con razón se vanagloria de haber casi suprimido las distancias, no existe razón de ninguna clase para que los pintores no puedan dedicarse a estudiar las fieras en su propio medio, si quieren pintarlas a conciencia.

La cinematografía, que puede sorprender a cualquier animal en sus más espontáneas y naturales actitudes, les ayudarán a reproducir con la mayor fidelidad los movimientos naturales de las fieras en libertad. No obstante, eso no quiere decir que el artista que se vaya al África haya de hacer forzosamente un cuadro mejor que el de otro que pinte en el Zoo.



''Orfeo'', por John M. Swán

Hoy día la actualidad impera sobre todas las cosas, y hace hacer hasta las más inverosímiles: así, sabemos que hay un pintor, muy sobresaliente por cierto, que se ha dedicado especialmente a la pintura de vistas submarinas. Este artista es L. H. Pritchard: vestido con un traje de buzo, y sentado sobre una roca en los lagos de coral de los mares del hemisferio sur, dibujo, rodeado de peces tropicales, sobre un papel ''waterproof'' con lápices especialmente preparados para soportar la acción del agua del mar.

Hay el peligro de los tiburones, de los peces-espadas y de los temibles pulpos, pero Pritchard tiene la precaución de no bajar sino a parajes en los que haya multitud de peces chicos; los sitios sin éstos son siempre peligrosos. Este artista puede permanecer bajo el agua sin experimentar molestia ninguna, por espacio de media hora.



''La Encantadora'', por W. Barker

Hace pocos años, un pintor expuso una interesante serie de acuarelas, tomadas todas en el círculo polar ártico. Había podido comprobar por sí mismo que las regiones circumpolares ofrecen, durante los meses del verano sobre todo, asuntos admirables para la reproducción, y las obras por él expuestas causaron sensación enorme en la Escandinavia, país de origen del artista.

Otro pintor, W. Kuhnert, que expuso el año pasado en Londres, cuadros de fieras, encontró sus primeros modelos en el campo, en las casas de fieras y en los jardines zoológicos: más tarde viajó por el África y el Sud de Asia, donde trabajó asiduamente.



ESTA MISMA HARINA

que por ser la mejor que haya, compran todos los panaderos, es la que también expendemos en nuestras bolsitas de

1, 2, 5 y 10 kilos.

Es la

Favorita

La mejor harina
del mundo.











(Narración inglesa de R. Marsh, expresamente traducida para FRAY MOCHO).

(Continuación)

—¡Oh, sálveme! ¡Prométeme que me salvará!—me suplicaba, a la vez que yo gustaba un delicioso placer al sentirla cerca de mí.

—Es usted un hombre muy extraño—dijo después de algunos instantes.

—Espero que no ha de pensar usted siempre lo mismo.

—Dígame: ¿tiene usted muchas... amigas?

—Ni una... a no ser que no pueda contar con usted.

—¡Oh, conmigo sí. ¿Le interesan mucho las mujeres?

—No, hasta ahora no me interesaron nunca.

Ella rió.

—Es usted extraño, muy extraño... Bueno, ¿y a dónde vamos?

—A Ostende. Creo que es lo mejor que podemos hacer; hay tren antes que para París... ¡Cochero, mas aprisa o perdemos el tren!

Llegamos y nos dirigimos a la boletería.

—Dos billetes de primera para Bruselas.

—Demasiado tarde, señor; el tren está por salir.

Confirmando las palabras del empleado, resonó un silbido. Miré a miss Moore y noté que la cosa no la contrariaba. Los canillitas paseaban voceando los diarios de la tarde con noticias sensacionales. Miss Moore se quedó mirando uno sobre el que se leía en gruesos caracteres: *"El asesinato de las Imperial Mansions. Una escena extraordinaria ante el jurado durante la requisitoria"*.

—¡Cómo! ¿Ya se efectuó la requisitoria?... ¿Y qué significa eso de "una escena extraordinaria"?

Parecíame que todo el mundo iba a gritar: "Aquí está el hombre que encerró al coroner en la sala con todo el jurado; aquí está la mujer que trata de llevarse". Esto me puso nervioso y contesté con brusquedad:

—¡Al diablo la requisitoria!

—¡Señor Ferguson! murmuró quejumbrosa mi compañera.

Yo la pedí excusas por mi grosería y, de pronto, recordé que miss Moore debía tener apetito. Ya nos íbamos a dirigir hacia el restaurant, cuando alguien me tomó por un brazo. Era Isaac Bernstein, que parecía agitadísimo.

—Debe usted escuchar lo que tengo que decirle.

—Sus asuntos no me importan... suelte mi brazo.

—Este asunto le interesa tanto como a mí.—Y señalando con el bastón que llevaba en la mano, dijo:

—Allí está Lawrence.

—¿Quién?

—Lawrence: trató de tomar ese tren, sin duda para librarse de mí, o de otros; pero yo logré echarle mano. Allí lo tiene borracho o loco. Todo hace pensar que está loco rematado. ¡Es él! Escuchen. ¿Han oído algo parecido alguna vez?

En efecto, mientras Bernstein hablaba, pude notar que algo extraño ocurría en el andén: varios empleados trataban, al parecer, de alejar de allí a un individuo que se obstinaba en hacerse oir. Su voz chillona me resultaba conocida. No sé por qué tuve como la intuición de que en pocas horas, acaso minutos, el misterio que nos envolvía iba a aclararse. Mientras esto pensaba, descubrí a Moore entre la gente, con aire asustado y pálido; apenas me vió, huyó como un gamo.

Un milagro

Enmedio de la multitud que avanzaba hacia la puerta de salida, el hombre de los gritos no oponía resistencia alguna. Pude oir la voz de Bernstein que me decía:

—¿Ha oído usted jamás cosa parecida?

No le hice caso y me volví hacia miss Moore:

—Hubiera sido mejor no haberla traído aquí. ¿Quiere que le lleve fuera?

—¡Oh! Ahora menos que nunca; la comedia toca a su fin.

La multitud se acercaba. ¿Dormía yo o estaba despierto? ¿Quién era aquel hombre que enmedio del gentío gritaba como un poseído, presa del delirio?

Mi compañera le reconoció aún antes que yo:

—Es él, él.

Sí, era él, el miserable que nos había burlado a todos. Ni aun ahora lo alcanzaba yo a comprender.

—Déjenme paso—grité a la gente apiñada. Cuando pude llegar junto al hombre:



Y avanzando plantó dos soberbias bofetadas en la cara del judío.

—¿Cómo es—le dije—que habéis regresado del infierno?

—¡Ferguson! ¿es usted?—contestó prorrumpiendo en una carcajada más dolorosa que alegre.—No he regresado... Estos... todos estos son los diablos... ¿no los ve?

—Usted es Edwin Lawrence... Edwin... no Felipe.

—Sí, Edwin... no Felipe—dijo riendo de nuevo.

—¿Qué farsa es esta?

—¡Ah, es una farsa de invención mía... y de *ella!* La inspiración fué suya. Ella la inició... la continuó y con los ojos la ha seguido... y la sigue todavía. ¡Qué ojos! No duermen nunca, miran, miran siempre... a mí no dejan jamás de mirarme. Ella me posee, me sigue por todas partes... Está aquí... ¿No la oís?... Es una risa... su risa.

Y reía él también, no loco aún, pero ya en los umbrales de la locura. Los empleados trataban de restablecer el orden, creyendo que se trataba de un caso de *delirium tremens.* Uno de ellos se me acercó diciéndome:

—¿Es usted amigo de este joven?

—Le conozco mucho.

—¿Quiere encargarse de él, señor? Vea que no está en disposición de irse solo por ahí.

—Me encargo de él... Vamos, Lawrence, tomaremos un carruaje.

—No, prefiero caminar; no hay como el ejercicio. ¿Viene usted sólo?

—No, estoy yo aquí también—exclamó mi compañera reuniéndosenos.

—¡Ah, ah! La hermana del hermano del simpático Tom... la lindísima miss Moore. Los espectros se reunen aquí... Usted estaba allá, ¿la vió?

—¿A quién?

—A *ella,* ¡a la Diosa!

—¿La Diosa? ¿Había una Diosa?

—Sí... es un demonio... es... no se puede explicar... mejor es que vengan conmigo a un sitio que yo sé... donde está la Diosa.

Miré a mi compañera como consultándola.

—Vamos—dijo ella.

Se apoyó en mi brazo, y los tres, no sin trabajo, salimos de la estación. Cuando ya nos habíamos alejado un poco, el señor Bernstein, abriéndose paso entre la gente, se acercó a Lawrence, diciendo:



—No, estoy yo aquí también...

—Querido Ted, todavía es tiempo de seguir mi consejo; después quizás sea demasiado tarde... No me provoque más...

Lawrence se detuvo, y dirigiéndose a la multitud, dijo:

—Señoras y señores: permitidme que os presente al señor Isaac Bernstein, usurero, judío, especialista en negocios de cheques falsificados... tiene una academia donde se enseña a imitar toda clase de letra...

—No hable usted así—interrumpióle Bernstein.—¡Este hombre está loco!

—Todavía no, todavía estoy lo bastante cuerdo para presentaros a todo el mundo como negociante en cheques falsos.

Y avanzando, plantó dos soberbias bofetadas en la cara del judío, enmedio de las carcajadas del público. Lawrence iba a repetir, pero yo le dije, después de echar a rodar a Bernstein por el suelo:

—Déjele no más; en otra parte encontrará su merecido.

—¡Bravo, bravo!—me contestó.—¡Dejémosle revolcarse ahí... ¡*Ella* goza! ¡Goza! ¿No oís cómo se ríe?—añadió llevándose la mano a la oreja como para escuchar mejor... Bueno, sigamos caminando... ella me espera.

Después de un rato de marcha, Lawrence se detuvo delante de una construcción más parecida a un depósito de almacén que a una casa particular.

—Hemos llegado—dijo.—Entrad todos. La Diosa nos espera.

Y abrió la puerta como para que entrase todo el que quisiera; yo me planté delante y, dejando pasar sólo a Lawrence y a miss Moore conmigo, iba ya a cerrar por dentro, cuando una voz exclamó:

—¡Espéreme, espéreme, señor Ferguson!

Era el inspector Sysmonds con dos compañeros. Dejé paso al primero, y a los otros les cerré la puerta en las narices, echando los cerrojos.

—¿Qué significa esto, señor Ferguson?—interrogóme el inspector.

—Esto significa que se calle usted, y que observe y que escuche. Significa que en el dichoso *affaire* Lawrence todos andamos a ciegas, todos, usted, yo, la justicia, todos. El hombre asesinado no es Edwin Lawrence... porque Edwin Lawrence está aquí. Venga.

Se lo mostré.

—¿Quién es este hombre? ¿Quién es usted?

—Yo soy—dijo Lawrence adelantándose—el cadáver encontrado en las Imperial Mansions.

—No crea que puede burlarse de mí.

—Yo soy el hombre asesinado.

—¿De veras? ¿Y cómo se llama?

—Edwin Lawrence, para servirlo; es decir, eso no, porque ahora estoy al servicio de otra persona... de una dama, a quien estoy atado de pies y manos, para siempre.

Sysmonds se dió cuenta de que en el modo de hablar de Lawrence había algo de extraño. Perplejo, me preguntó a mí:

—Pero, en suma, ¿quién es el verdadero muerto?

Lawrence tomó la pregunta como dirigida a él y contestó:

—¿Quién es el muerto? ¡Ah! ¡aquí está el busilis... esta es la broma! El hombre muerto debería ser yo... lo dicen los diarios... lo afirma todo el mundo... Y vean lo curioso... no lo soy... Es la broma más rara que se ha visto... se le ocurrió a *ella.*

Y al decir esto, señaló con un dedo un sitio en el fondo del corredor.

—Todo es obra de ella, todo lo hizo ella... ¡Y cómo goza! ¡Desde entonces no cesa de reir!... ¿No oyen cómo ríe? ¡Ríe... ríe!

En efecto, me parecía oir al otro lado del corredor como una risa de mujer; la oíamos todos. Miss Moore se arrimó aún más a mí; yo rechinaba los dientes, y el inspector, no convencido del todo, preguntó:

—¿Quién está ahí dentro?

—¡La Diosa!—exclamó Lawrence alzando los brazos.—¡Y qué Diosa! ¡Una perla del Panteón! ¡Un demonio! ¡Un demonio venido de las entrañas del infierno!... A ver, abran la puerta, que entre todo el mundo a gozar con esta broma.

En ese instante alguien llamó a la puerta, y la voz del doctor Hume preguntó:

(Continuará.)



Ya cuentan las mujeres con una nueva carrera que seguir: la de inspectoras sanitarias. Si bien estos puestos existen sólo de muy poco tiempo a esta parte, son ya 400 las mujeres que los desempeñan. El Instituto real sanitario de Londres ha abierto cursos donde las aspirantes pueden recibir la instrucción necesaria para llenar sus funciones. Los sueldos anuales varían entre 50 y 150 libras esterlinas. Las obligaciones de estas inspectoras sanitarias son dar consejos al pueblo sobre los cuidados y alimentación de los niños y propagar la limpieza y la higiene.

Hay en el Canadá un curiosísimo pozo del que mana arena, así como de los otros mana el agua. La arena surge como un hilo delgado del manantial. Todavía no ha sido posible descubrir la fuerza que hace subir esa corriente de arena desde una profundidad de cien pies.

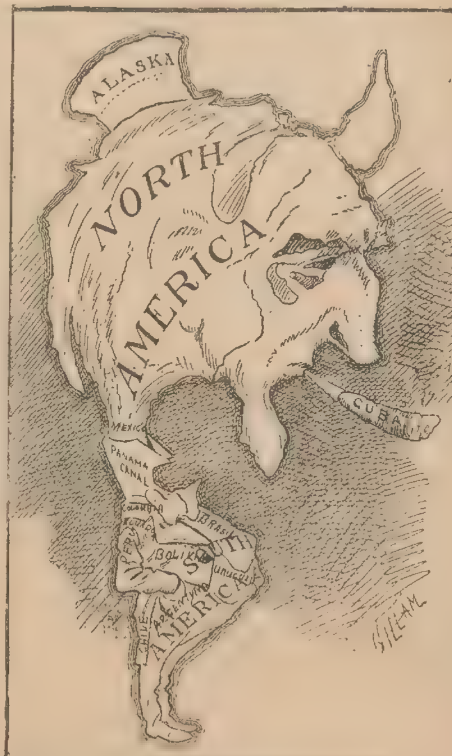
Filadelfia no tardará en ser la primera ciudad americana que posea un hotel debidamente preparado para recibir a los huéspedes que se les antoje llegar en aeroplano. En lo alto del cuerpo principal del edificio, el cual es de quince pisos, y bastante más arriba de los tejados de las casas de alrededor, se ha establecido una cómoda plataforma donde podrán aterrizar con perfecta seguridad, los aeroplanos y los dirigibles. La plataforma mide treinta metros de largo por quince de ancho, pero en caso necesario puede prolongarse veinticinco metros más por medio de una sección adicional. Alrededor de la plataforma hay unos topes compuestos de cuerdas contrapesadas de trecho en trecho con sacos de arena para impedir que los aeroplanos se caigan a la calle, si al aterrizar se deslizan más de lo necesario.

AGOTANDO EL TEMA



Las Giocondas. — Una que nunca fué robada...
(Caricatura de Léandre).

TIO SAM Y SUS DESEOS



Caprichosa caricatura publicada por una revista de Colombia

Las dueñas de casa en Alemania han recibido con marcado y bien explicable disgusto el nuevo impuesto que les obliga a pagar la suma de cincuenta marcos por cada doméstico (hombre o mujer) que tengan a su servicio. Sin embargo, una vez satisfecho ese impuesto, el Estado se responsabiliza de todo en caso de enfermedad de los sirvientes.

En una exposición de productos de barro cocido, celebrada recientemente en Chicago, se han presentado objetos muy curiosos, entre ellos uno notabilísimo, por ser una cadena del material que se emplea para hacer pucheros.

Dícese que es la primera de su clase que se ha fabricado, y aunque es exclusivamente de arcilla, puede sostener 940 libras de peso.

El barro es tan duro que cuesta trabajo romperlo con un martillo.

El Atlántico y el Pacífico tienen el mismo nivel medio en los dos extremos del Canal de Panamá; pero las mareas en el lado del Pacífico suben 305 centímetros sobre el nivel medio y descienden otro tanto, mientras que el ascenso y descenso de las aguas del Atlántico no pasa de 22 centímetros.

Como un obsequio a nuestros lectores

y por la décima parte de su valor se expiden las pólizas cuya condición general es la siguiente:

Artículo 1.º—La Compañía de Seguros LA MUNDIAL protege por la presente póliza el riesgo de muerte o el de inhabilitación permanente para el trabajo, producida por accidentes casuales e involuntarios, tales como envenenamientos de la sangre por gases tóxicos e irrespirables, quemaduras, catástrofes en viajes por agua o por tierra, atropello de tranvías, coches, automóviles, carros y cualquier otra clase de vehículo, precipitación de una altura elevada, fracturas, luxaciones, conmoción eléctrica, rayo, traumatismos accidentales, sumersión accidental, aplastamientos, violencias exteriores y, en general, por cualquier causa ''mecánica violenta externa'', siempre que sea independiente de la voluntad del asegurado y que en caso de muerte el fallecimiento se produzca dentro de los 120 días subsiguientes al de la fecha en que tuvo lugar el accidente.

Dichas pólizas son de tres categorías:

Póliza máxima de $ 10.000 por $ 10
„ media „ „ 5.000 „ „ 5
„ popular „ „ 1.000 „ „ 1

Para tener derecho a estas pólizas basta remitir la solicitud que aparece al frente, acompañando como prima la cantidad de un peso para la póliza popular; cinco pesos, si se desea la póliza media, y diez pesos si se solicita la póliza máxima.

LA MUNDIAL

COMPAÑÍA DE SEGUROS

CAPITAL $ 2.000.000 M/N

PRIMA ANUAL $.................... c/l.

CAPITAL ASEGURADO $ .... c/l.

Nº

PÓLIZA "FRAY MOCHO"

SEGURO CONTRA EL RIESGO DE MUERTE O INHABILITACIÓN PERMANENTE PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE CASUAL É INVOLUNTARIO

D...(1) nacido en...................................... de .... años de edad, domiciliado en..

solicita de la Compañía "La Mundial" se le expida una póliza "Fray Mocho" de seguro sobre su vida, de $.................... para el caso de muerte ó inhabilitación para el trabajo, por accidente casual é involuntario, de acuerdo á las condiciones generales y particulares de su póliza, las que conoce y acepta designando beneficiario de la misma á...

.... (parentesco con el solicitante)............................

La Compañía no reconoce sobre una misma persona un seguro mayor de $ 10 000 aun cuando hubiera emitido pólizas por mayor cantidad.

Acompaño la suma de

$ m/n.............................

....

FIRMA DEL SOLICITANTE

(1) Indíquense los apellidos paterno y materno

A usted, señora, que es madre, le conviene leer esto:

¿Recuerda Vd. sus sagrados deberes para con sus hijos y para con Vd. misma?

Hoy tiene Vd. el presente seguro. La felicidad le sonríe. Su marido tiene salud, trabaja y las cosas marchan en su hogar perfectamente.
Pero ¿no piensa Vd. en los accidentes imprevistos que pueden ocurrirle? Una pequeña casualidad puede ser la desgracia de Vd. y de sus hijos.

¿No ha pensado Vd. en la posibilidad de esa desdicha? Y, sin embargo, nada más natural:

Va su marido por la calle, sano y bueno. Al cruzar, se resbala en una cáscara de banana y se cae. Viene un automóvil. No tiene tiempo para levantarse. Y el vehículo le corta las piernas ó los brazos. Su marido será despedido de su empleo, por inválido. ¿Y sus hijos? ¿Y Vd.? Quedarán en la miseria. Tendrán que salir por las calles á pedir limosna.

Sobre este asunto, moderno y atrayente, necesario y temible, "FRAY MOCHO" ha publicado un libro muy interesante. Es un libro breve. En cinco minutos aprende Vd. muchas cosas que ignora. Por eso se llama:

"El Libro de los Cinco Minutos"

No deje Vd. de leerlo. Es rápido y comprensible. Se lo mandamos gratis y libre de todo gasto de remisión. ¿Quiere Vd. "El Libro de los Cinco Minutos"?

Pídalo a "FRAY MOCHO". Mándenos su nombre y domicilio. A vuelta de correo lo recibirá. El siguiente cupón le evita a usted trabajo.

FRAY MOCHO
Bolívar 576-86, Bs. As.

CUPÓN

Sírvase remitirme "El Libro de los Cinco Minutos," que Vd. regala.

CALLE ....

FIRMA

De provincias

EN EL CLUB SOCIAL DE SANTA FE



Durante uno de los intervalos del baile dado con motivo de la inauguración del nuevo edificio





De izquierda a derecha: señorita Isabel Pantasso, señor E. Deomer, señorita María A. Pantasso, señor C. García, señorita María V. Diez y señor Lázaro Wofey. — En la segunda mesa y en el mismo orden: señor A. Pereyra, señoritas Rorh, y los señores Cardona, Rorh y Anzardi



El corso de Lomas de Zamora, vióse muy concurrido. — Palco ocupado por la sociedad "Pelotaris de Adrogue"



Las señoritas de Arce y de Fonseca



Otro palco del corso de Lomas de Zamora




En Avellaneda.—Palcos ocupados por las señoritas de Lagorio, Rodríguez Herrera, Canildar, Pino, Frumento y otras




En San Martín (Buenos Aires).—El palco de la familia de Rosano (la canasta) y el palco de la familia de Alonso



Las señoritas de Barros y Falco



La familia de Delpes



En Banfield. — La recepción de máscaras en el Club Social



En Moreno.—Aspecto del corso durante la última noche



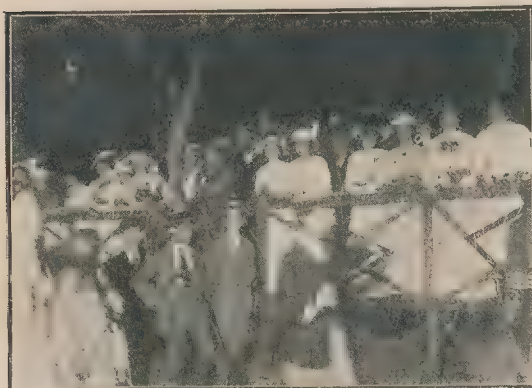
En Luján.—La comparse de payasos, en el corso



Ramos Mejía.—La comparsa Marina Argentina



En Córdoba. — Palco ocupado por varias señoritas conocidas



Otro palco con gente "caté"



En el salón Lavalle tuvo lugar un baile de disfraz



En San Fernando.—El palco oficial del corso realizado en esta ciudad



En La Plata.—La comparsa infantil "Los desheredados también se divierten"



En Las Heras (B. A.)—La comparsa "Juventud Un.da"

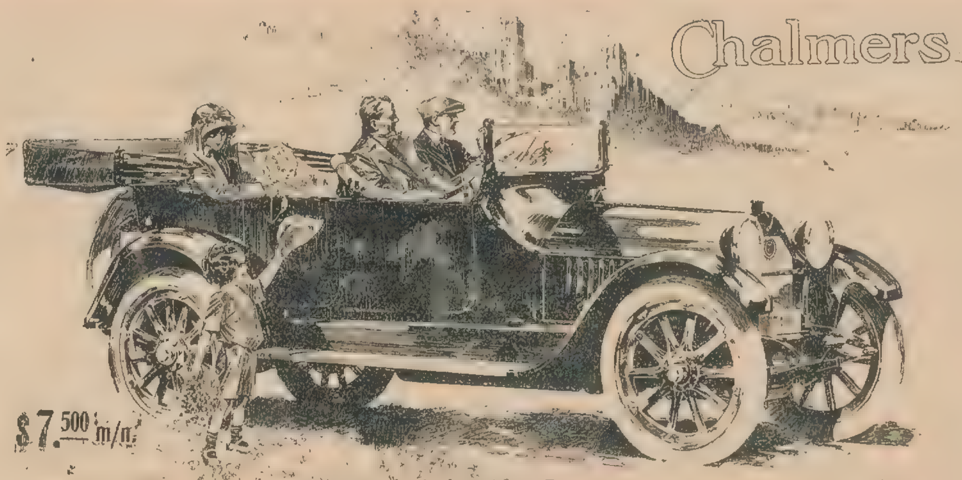


En Baradero. — "Los reclutas" ocupando uno de los mejores vehículos adornados



En Rufino. — Los niños de Giraud, que obtuvieron el primer premio en el concurso de disfraces

Avisos recomendados



El Gobernador de un Imperio

Quien lleva la dirección de nuevo "CHALMERS" de seis cilindros, gobierna a un imperio. Al acance de su mano tiene un pequeño mundo en su poder. Fuerza, velocidad, resistencia, están bajo el dominio de su cetro.

TOMEMOS UN DÍA DE DESCANSO

¿No tiene usted gana de dejar por hoy el negocio y escapar en el "CHALMERS?

¿Qué le parece? Apriete el botón eléctrico para ponerlo en marcha y verá funcionar el motor silenciosamnte. Es la nueva invención de Entz, reconocida como la mejor y que nunca falla.

Deslizándose como un Cisne en el Agua

Cierre sus ojos cuando empleamos el debrayage para ver si se da cuenta del momento que se larga. Este nuevo debrayage es una maravilla: agarra con toda firmeza, pero con tal suavidad que saldríamos con un movimiento tan silencioso como el cisne. Tome nota de su poder adaptable,—subimos vivamente a 40, 60, 80 kilómetros por hora, y enseguida bajamos a tres kilómetros por hora sin tocar las palancas de cambio de velocidades.

Esta flexibilidad excepcional proviene del mismo motor,—no hay necesidad de recurrir a agregados algunos.

COMODIDAD DE UNA SILLA HAMACA

¿Se ha fijado usted que no se siente la vibración como en otros automóviles? Los seis cilindros de este motor maestro "CHALMERS" entrega una corriente de poder continua y no interrumpida como en los motores comunes. Por eso hay una suavidad y carencia de vibración que prolonga por muchos años la vida del automóvil. Por esta razón el nuevo "CHALMERS" originará menos gastos en composturas y neumáticos que cualquier de los otros similares.

Un Verdadero Amigo en la Necesidad

La puesta en marcha eléctrica "Chalmers-Entz" es la seguridad más grande entre las mejoras agregadas a los automóviles en los últimos cinco años. Al apretar un simple botón, hace girar el motor del automóvil para ponerlo en marcha: después, sin hacer más nada, este mismo motor eléctrico se convierte en una dínamo, que funciona por medio del motor del automóvil y carga los acumuladores. Si por cualquier causa parase el motor, inmediatamente este pequeño amigo "Entz" lo hace girar nuevamente y pone en marcha — sin preocupación de Vd. El "CHALMERS" está automáticamente asegurado contra las paradas en el tráfico o en cualquier momento crítico.

DEJE AL NUEVO "CHALMERS" DEMOSTRAR SUS BONDADES

Venga a ver estos nuevos modelos "CHALMERS". Los tenemos en Limousine, doble phaeton y voiturette. Con el mayor placer llevaremos a usted en el mismo automóvil para que lo pruebe. Esto no será una obligación para que lo compre,—es una parte de nuestro sistema de vender. Es nuestra forma de demostrar a usted que este automóvil es mejor que cualquier otro de cualquier precio que sea. Si no le es posible venir en persona, escriba su nombre y dirección en la línea al pie y mandaremos a usted descripciones detalladas, junto con nuestro sistema de venta por mensualidades.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Buenos Aires
108 á 112
Calle San Martín

Pratt & Cía.

Rosario
Córdoba
Esquina Maipú



En San Nicolás.—Durante el baile de disfraz organizado por el "Centro Recreativo del Comercio", en la noche del 22 del pasado



Campana. —El "Orfeón Español de la localidad

ROJAS



Con motivo del cumpleaños de la joven Margarita Drade Olivencia Anolles, sus amiguitas pasaron a saludarla.— Después del te

LUJAN



La comisión de señoras y caballeros que tuvieron a su cargo el bazar de beneficencia.

SANTA FE



La comparsa "Los segundos hijos de Italia" que recorrió las calles de la capital santafecina



CONSULTAS

A. T.—Colodrero 2666.—El diagnóstico que nos informa en su carta, es suficientemente explícito, para que podamos indicarle tratamiento, para combatir la afección de que se hallan atacados sus pollos. Como medida preventiva de contaminación, debe aislar los enfermos que ya posean caracterizada la dolencia, alojando éstos en un departamento; en otro aloje los animales que presenten síntomas de tristeza, falta de apetito, etc., en los cuales la dolencia podría hallarse en los comienzos. A unos y otros, así como a las aves sanas, deles de comer, agregada a la comida usual, cebolla cruda en abundancia. A los atacados, y a los que posean ligeros síntomas de enfermedad, adminístreles calomel, en proporción de diez centígramos por cada diez cabezas, si los pollos poseen más de dos meses, y en menor cantidad si no alcanzan a dicha edad, una vez por día. Siga este tratamiento hasta que la expulsión de las lombrices haya sido completa, lo que podrá reconocer por recobrar las aves su carácter vivo, y haber desaparecido todos los síntomas que poseían cuando se hallaban atacadas. Este remedio cabe conceptuarlo de seguros resultados, en todos aquellos casos en que el mal no hubiese causado muy adelantados efectos.



Cisne negro

A. S.—Carcarañá.—Observe si sus pollos presentan algunas placas en la boca y entrada de la tráquea. Si es así, debe extraer, cuatro o cinco veces por día, dichas placas, cuidando de no producir hemorragias, cauterizando después la herida con tintura de yodo, o nitrato de plata. Los enfermos deberían aislarse de los sanos. Si las aves no presentan las citadas placas, y en cambio segregan por las narices y boca mucosidades, respirando dificultosamente, podría tratarse de moquillo, cuyo tratamiento a seguir podrá encontrar detallado en consulta evacuada a S. P.—Lincoln, en el número 93 de Fray Mocho. Podría tratarse, también, de bronquitis, creyendo que ésta sea la afección que padecen, aunque no nos es dado determinarlo fijamente, en atención a los poco concretos informes suministrados, y a ser comunes a varias enfermedades, los síntomas que menciona. Como tratamiento le indicamos tenga los animales en lugar caldeado, obligándoles a respirar vapores de trementina, que se producen haciéndola hervir en el mismo local ocupado por los enfermos. Puede, asimismo, si el mal no cede, arrancar las plumas del cuello y pecho, pintándose dichas regiones con tintura de yodo. El origen de estas perturbaciones, que se manifiestan en los órganos respiratorios, debe buscarlo en algún defecto de construcción del dormitorio de las aves, el que, poco confortable, acaso, ha de permitir que en la noche se establezcan con facilidad corrientes de aire, que causan después los efectos que usted observa en sus pollos. Le preconizamos, como medida precaucional, en evitación de nuevos casos, efectúe una revisación en la vivienda, tratando de hacerla convenientemente habitable, sin riesgos de que sus pobladores alteren su salud, por motivos subsanables.

A. P. L.—Bragado. — Manifestamos a usted lo que hemos repetido muchas veces: no somos partidarios de que el principiante forme sus planteles de cría con aves importadas, las que, si bien pueden presentar aspecto atractivo, hallándose en apariencia en buenas condiciones para la reproducción, suelen enfermar al poco tiempo, debido a su resistencia a aclimatarse. Usted podrá obtener en los criaderos que en el país existen, ejemplares que no desmerecen de los que figuran en las exposiciones extranjeras, conceptuadas como muy prestigiosas, y de mucha mejor calidad que los que son importados, que constituyen, frecuentemente, el stock inservible de los establecimientos productores, vendibles, sólo, enviándolos al exterior, en virtud de que en esta forma no se compromete su crédito y buen nombre. Como aseveración, agregaremos que en los lotes importados, acostumbra omitirse mencionar su procedencia.

DICK.



Club "Uruguay" en "La Argentina"



"Orfeón Gallego Primitivo" en el "Orfeón Español"

Nota estudiantil

ESCUELA PROFESIONAL N.° 3 DE LA CAPITAL



Alumnas últimamente recibidas. — En pie, de derecha a izquierda: María Elena Raggio, Enriqueta Gramajo, Celina Noé, Amelia Rivero. — Sentadas: Esther Angeli, Amanda Valle y Teresa Romero

Carreras





El otro mitrista

Con don Cirilo

CAPITULO UNICO

Don Liborio Luna.—Un inglés con carta de ciudadanía.—"Botafogo".—Don Ramón Biaus.—El stud Nautilus.—Don Cirilo se mete a chacarero.—Naufraga con una cosecha de papas.—Don Cirilo pulpero.—"El Pasatiempo".—Ginebra con bitter.—Una carrera cuadrera por 3.000 de la nación.—Don Cirilo en Belgrano.—Malatesta.—New York.—Zorro Azul.

Le encontré repartiendo la ración de maíz pisado al escuadrón de pavos, gansos y gallinas que pueblan el gran patio del stud de don Hilario, su hermano.

—*Aquí me tiene rodeao de mis hijos adoptivos, para pasar el rato. Como yo, por otra parte, soy igualito a Benito... del mismo estado civil...*

—¿Solterón?...



Don Cirilo, caricaturado el día del entierro de carnaval. De ahí, que "así lo vea Fly"



Don Cirilo luciendo el histórico chaleco a diagonales que, según unos "efemeridistas", perteneció al guardarropa del doctor Miguel G. Morel, y según otros, lo usó don Bonifacio Lastra

—*¡Enemigo del casorio!... Por lo demás, ¿sabe?, a cierta edá el hombre se vuelve conservador, porque no ignora que es muy difícil clavar una pica en Flandes... Ya pasé los cincuenta y cinco...*

—¿Para las fiestas de Pascua? —inquirí, y apunté en dirección al lote de pavos.

—*¡Qué Pascua ni qué pascualina!... Esos tres avos overos cantan para el caracul el día que mi Zorro Azul llegue cortao o arañando a la raya. Así que ya sabe. En cuantito lo vea a mi parejero en el número uno del marcador, cáigase no más que usté también es de los invitaos.*

—Se cumplirá la inscripción... Además de Zorro Azul, ¿qué otro "taita" tiene usted, don Cirilo?...

—*¡Y Macherion, pues! Dos pingos, y pare de contar. Ando pobre... Ni un solo potrillo. Mi hermano tiene bueno y de sobra. ¿Qué se dice de política?...*

—Este...

—*Yo ya entré a tallar. Vamos a ver si en estos comicios consigo arrimar... ¡Ah, don Pancho viejo!... Beazley es como mi Zorro Azul: amigote del placé. Pero, creo que esta vez el hombre se acomoda y dentra con los de la minoría, por lo menos, castigando o fácil. Allá veremos, después de las del 22. A mí me nombraron presidente de la comisión de propaganda del comité "Francisco J. Beazley" de la 16.ª. De vice lo tengo a Federico Open Door. De general en jefe lo tenemos a "Churrinche". A mí me gusta la política, don. Plato juerte para algunos, pero, qué quiere... No ve que yo soy de la escuela de don Liborio Luna.*

—¿El político provincial?...

—*¡Sí, pues! Voy a cuentas. Yo empecé como corredor de parejeros en la campaña, y 25 de Mayo fué teatro de mis primeras hazañas. Yo piqué corriendo los caballos de don Liborio Luna, don Gabriel Cambas y don Jesús Brown, que eran socios. Allá teníamos un hipodromito. Corrí y gané muchas carreras, como jockey y compositor. ¡Si han pasado años!...*

—¿Antes de la revolución del 90?...

—*Eso que acabo de narrarle se produjo allá.. allá... allá por el año 87 u 88. El 90, pasé al Bragado, con mister Brown, de quien ya le hablé, un inglés con carta de ciudadanía, gerente del finado Banco de la Provincia de ese mismo pago. El mister era gran aficionao y tenía regularcito. Yo le corrí y le gané bastante. De esa época fueron El Tábano, Botafogo y El Bigotudo. Este último era propiedad de don Juan Petre, de Navarro. Dejé los caballos del inglés y me embarqué con don Mariano F. Biaus, que tenía buena caballada. En 9 de Julio y en Bragado hice tabla rasa. ¡Naide me bajó el copete! Gané por hijo. Recuerdo que vencí a lo mejor de don Antonino Cambaceres, de Bonahora, de don Nicolás Robio y*



Don Cirilo y el "Arca de Noe", en el patio del stud de su hermano

MOVIMIENTO POLITICO



HOJAS DEL ARBOL CAIDAS... Para sostener la candidatura del doctor Beazley en los próximos comicios, se constituyó un comité en el bajo de Belgrano, bajo la presidencia de don Alejandro Orezzoli y con numerosos adherentes.—El entrenador Orezzoli recorriendo la línea.



juguetes (para los chicos). Al "pibe" Gazcón se le transformó su stud en hospital. ¡Todos en cama!

LOS EXITOS DE BENITO Y LOS EXITOS DE JAUREGUI



El entrenador de Primicio sacó de perdedor a un hijo de Missel Thrush, Mississipi, y a las pocas reuniones se anotó otro poroto: Chasque, un King's House

de Fonseca. En el año 1892 endececé para la capital federal, y me acomodé en el stud Nautilus, de don Ramón Biaus, como compositor. Poco tiempo permanecí en el Nautilus.

—¿Ganó?...

—La suerte no me sonrió. Ante semejante colazo de la señora fortuna, volví a cortar campo como ánima en pena. Levanté toldo en Junín, en Chacabuco, en Bragado, en 9 de Julio, en... en otros puntos más. En todos ellos. cuidé y corrí. Di una larga vuelta por la campaña bonaerense, y me llamé a sosiego en Necochea con los parejeros de Botto hermanos, y triunfando en varias. Después... después...

—¿Se metió a payador?...

—¡No, don!... A mí, jamás me agarraron con los perros ladrando. En el mismo Necochea dejé de cuidar y me hice chacarero, con 300 hectáreas, en las que desparramé papas y trigo. El primer año me fué regularcito, y los demás, malo de punta a rabo. Al tercer año liquidé y establecí una pulpería, denominada "El Pasatiempo", a una legua de Necochea, pulpería frecuentada domingo a domingo por las autoridades y en la que se corrían carreras. En ese tiempo y frente a mi pulpería se corrió la mentada entre el caballo de Picabea, de Buenos Airs, y un tragavientos de don Juan Raggio, de Lobería, por

. . . .

Se cortó el "film".

CARDO.

APUNTECITO FRENOPATICO



—Aquí me tenés, balconeando la vida como mascarón del palacio del Congreso, me tenés.

—¿Y Podestá, don Federico Open Door?...

—Ahí anda por estrenar otro drama.

—¿En cuantos actos?

—De cuatro cifras...

ELEMENTOS DE TEMPERLEY



Catete, por Master Willie y Wee Zee, que fuera "tigre de primera" en Belgrano (durante la independencia del mismo) y que hoy actúa con éxito en dominios de Marcelino.



La bañista y el último figurín

—¡Qué escándalo!—dice la gorda.

—¡Qué horror!—exclama la flaca.

—¡Ni aunque me pegarán cuatro tiros usaría yo jamás eso!—agrega sofocada la gorda.

—Yo, preferiría quedarme para siempre soltera, antes de desnudarme de ese modo—chilla la flaca.

La linda muchacha que sabe que está encantadora con su sugerente "maillot", sonríe y se cubre elegantemente con su capa de baño, siguiendo su camino, ágil, fresca, incitante, hacia la dorada arena de la playa.

Todo el mundo la admira con ojos encandilados, como si miraran algo incandescente. En cada retina queda su imagen.

—¿No ve usted—dice la gorda—cómo los hombres la devoran con los ojos?

—Y las mujeres también, hija—murmura rencorosamente la flaca, añadiendo:—Apuesto a que todo eso es postizo.

—¡Quién sabe!...—replica la gorda.—Porque de mí también decían lo mismo.

—Además, eso no es bañarse—Observa la flaca—¿No ve usted cómo ahora se va hacia las duchas de agua dulce?

—Y ¿qué es eso que le traen en una caja?—dice con curiosidad la gorda.

—Afeites, hija, afeites—grita con voz de pirincho irritado la flaca.

—No; ya sé lo que es, porque ayer recogí, para cerciorarme, una caja vacía de eso que ella usa.

—¿Y qué era?

—Una caja de las de ½ docena de jabones Reuter.

—¡Ah! Y será por eso entonces que parece tan joven, tan "llenita", y de una apariencia tan insolente de perfecta salud.

—Tal vez—replica la gorda.—¿Y dígame usted, Filita, será verdad eso que dicen que el uso del Jabón Reuter adelgaza?

—Qué esperanza, Robustianita—contesta la flaca—si por el contrario, dicen que engorda, de tal manera, que hoy mismo pensaba comprarme una docena.

—Pues yo voy a hacer lo mismo—concluye la gorda—y allá veremos si engorda o enflaquece.

Un espectador termina el diálogo, diciendo:

—Cómprenlo ustedes, señoras, porque el Jabón Reuter, si no engorda ni enflaquece, pueden ustedes estar seguras que, como la Academia Española: "Fija, limpia y da esplendor".

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital....... 40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „ Fuera de la capital.. 50 „